21

VIAJE CÓMICO.

IMPRENTA DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.

DE

TETUAN Á VALENCIA

HACIENDO NOCHE

EN MIRAFLORES.

VIAJE CÓMICO

AL INTERIOR DE LA POLÍTICA

POR

MANUEL DEL PALACIO.

TERCERA EDICION.

S. H. G.

MADRID

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION
calle del Clavel, núm. 11
1865.

DEDICATORIA.

Á LOS QUE LEYEREN.

De los ocho últimos años
la historia fiel y completa,
aquí escribió un mal poeta,
harto de propios y extraños.
La luz de los desengaños
prestóle su resplandor,
y al remover con ardor
entre el político cieno,
hizo un libro, que no es bueno,
de un *asunto, que es peor*.
En él hallareis reunidos
porque á todos satisfaga,
el que cobra y el que paga,
la nacion y los partidos.
De bienes jamás cumplidos
promesas vereis sin cuento,
y tanto y tanto portento
que abrigo la conviccion,
de que habla aquí la razon
con la voz del escarmiento.

Madrid 1865.

LOS PROGRESISTAS EN 1856.

—Pedro, ¿qué quieres saber?
¿cómo va la situacion?
¡progresa á más no poder
desde la revolucion!
—¿No hay ya quintas ni alborotos,
ni muchas contribuciones,
ni prosperan los bribones,
ni se cotizan los votos?
—¿Te diré; sobre este punto
la cosa sigue lo mismo...
—Pero bien, ¿el santonismo
estará casi difunto?
—¡Quimera! vuelve á mandar
y sus hombres á subir...
—Pero esto, Juan, es morir.
—Esto, Pedro, es *progresar.*

—¿No habrá ya pena de muérte
ni destierros arbitrarios?...
—Sí: de estos ha habido varios...
—¿Y aquella?
—Sigue tan fuerte.
—¿Se ha extinguido el monopolio?...
—No, mas al ver los deseos...
—¿Y hay tontos en los empleos?...
—Eso sí, los hay de á folio.
—Libertad habrá absoluta
en la prensa...
—¡Pshe! hasta ahora...
—¿Y el clero?
—Finge que llora...
—¿Y en las Córtes?
—Se disputa.
—¿Y O'Donnell?
—A revistar
tropas, se le ve salir...
—Pero esto, Juan, es morir.
—Esto, Pedro, es *progresar*.

—¿Y el duque de la Victoria?
—Siempre bonachon y honrado...
—¿Y avanza?
—Sí, ya ha enseñado
El camino de la gloria.

—¿Y en general el gobierno?
—Bien su mision desempeña...
—¿Y enseña tambien?...
—Enseña
El camino del infierno.
—¿Y el periodismo?...
—Murmura
porque sus fueros le quitan...
—¿Y los polacos?
—Se agitan...
—¿Y quién habla de...
—Escosura?
—¿Y Cristina?
—Es regular
que pronto vuelva á venir...
—Pero esto, Juan, es morir.
—Esto, Pedro, es *progresar*.

—¿Y la democracia?
—Espera
de su victoria el momento...
—¿Y cuál es su pensamiento?
—Dios lo escribió en su bandera.
Pensamiento que fecundo
vive del pueblo en el alma,
que al triste dará la calma
y la libertad al mundo.

—¿De veras?

—Como lo escuchas.

—Y el país, ¿qué tal, se presta?
—Sabe ya lo que le cuesta
un siglo y otro de luchas...
Él la dicha le ha de dar
y los vicios ha de hundir...
—Eso, Juan, será vivir.
—Sí, vivir y *progresar*.

6 de Junio de 1856.

ROMANCE MORISCO.

Por la cuesta de la Vega
á orilla del Real Alcázar,
el general *O'jo al Cristo*
rápidamente cabalga.
Le sirven sólo de escolta
dos ginetes de su guardia,
y va fumando un cigarro
de los que compró en la Habana.
Al llegar junto á la fuente
paróse viendo una estátua,
que de piedra berroqueña
un largo-espadon llevaba,
y arrojando la colilla
de esta manera le habla:
« Conde-duque, Conde-duque,
de mis recuerdos fantasma,
así calláran mis ódios
como tus deberes callan.

Pluguiera á Dios que en un dia,
del que ya la aurora avanza,
no me dejara tu gente
sin sol, sin luz y sin faja.
Diera yo porque siguieras
en el camino que marchas,
la lengua de Alí-Escosura,
el genio de Ben-Zabala,
la conciencia de Of-Gaminde
y de Said-Miguel las gracias.
Yo gobernar quiero solo
mi bello rincon del África,
quiero arrastrar las tres colas
por las calles y las plazas,
más que se arrastró Of-Gaminde
á los piés de la Sultana,
dejándose en la alkatifa
los colores de la cara;
más que cierto comandante
tras de cierta comandancia,
más que el valor de un caudillo
de Valencia por las playas.
¡Guay de tí si en ese dia
no das impulso á mis alas,
con el poder de tus manos
y el aire de tus palabras,
que aún hay moros en Pamplona
y está mi Rós en campaña! »
Dijo, y clavando ligero
el acicate en la panza

del bruto que, cual mil otros,
sus órdenes fiel acata,
salió á galope tendido
siempre en sus ojos la rabia,
quizás hácia Buena-Vista,
tal vez al Campo de Guardias.
Y la figura de piedra
confusa, aturdida, pálida,
tomó el camino del Prado,
casi á paso de Luchana.

19 de Junio de 1856.

EL RUN... RUN.

Dicen, Juan, que esto va malo;
que en la sombra se urde un plan,
para que se acabe el pan
apenas se empiece el palo.
Que la libertad peligra,
y que hay ya gente que emigra
sin que nada pase aún...
run... run...

Cuentan que el gobierno teme
que esto á barato se tome,
y ya que el pueblo no come,
cuando llegue el caso queme;
y cita para modelo
de su fundado recelo,
á Iztueta y á Semprun...
run... run...

Refieren que cierto bando
sigue sus redes tejiendo,
y en España va esparciendo
lo que antes fué recaudando.
Y piensan gentes formales
que nos van á ser fatales
los vientecillos de Irun...
run... run...

Sueñan los absolutistas
con no sabemos qué amaños,
y soñando desengaños
se duermen los progresistas.
En tanto O'Donnell despierta
murmurando en voz incierta:
¡Ea! preparen... apun...
run... run...

Hablan los murmuradores
de jaranas y motines,
y dicen si con botines
se acuestan los cazadores;
y con este arrullo eterno
en las olas del gobierno
se agita más de un atun...
run... run...

Opinan los más sesudos
que tanto misterio extraña,
y que ya parece España
un país de sordo-mudos.
Todos son gestos y muecas,
pero la verdad á secas
se ha vuelto un lugar comun...
run... run...

Esperan todos, en fin,
algo que huele á explosion,
y acecha más de un huron,
y ladra más de un mastin.
¿Quién hará brincar á quién?
¿Será para mal ó bien?
Eso conforme y segun...
run... run...

10 de Julio de 1856.

LETRILLA.

Con lágrimas en los ojos
cruza por plazas y calles
una vieja conocida
ya por el año del hambre.
Constitucion la llamaron
otro tiempo los mortales;
hoy perdió nombre y fortuna,
y ambas cosas busca en balde.
Y pregunta en su delirio
á cuantos halla delante:
—¿ha visto usted el programa
de Manzanares?

Diz que está la pobre loca,
y es su locura tan grande,
que ni áun de dueña la admiten
los que la sirvieron antes.
Diz que sólo el desengaño
la llevó á tan negro trance,
pues nació muy desdichada
como obra de muchos padres.
Y le ha dado la manía
de repetir estas frases:
—¿ha visto usted el programa
de Manzanares?

Como la vieja es tan vieja
va sola por todas partes,
que ni celosos la siguen,
ni la pretenden galanes.
Como el misterio la agrada
suele recogerse tarde,
y hay quien la ha visto en la Rueda
almorzando chocolate.
Ayer noche la prendieron
y dijo al mozo al marcharse:
—¿ha visto usted el programa
de Manzanares?

Allá por el año doce
era virgen la que hoy mártir,
y en sus ojos se encendian
corazones á millares.
Viuda, el año treinta y siete
volvió otra vez á casarse;
y el año cuarenta y cinco
fué de un fenómeno madre.
Hoy hasta olvidó su historia
y sólo exclama anhelante:
—¿ha visto usted el programa
de Manzanares?

Guardábanla en aquel tiempo
muchos bravos liberales
que dieron por defenderla
no pocas veces su sangre.
Hoy como ella no se guarda
no hay ninguno que la guarde,
y anda derrotada y súcia
casi enseñando las carnes.
En un programa fióse
y en vano dice al nombrarle:
—¿ha visto usted el programa
de Manzanares?

Pobre vieja, llora, llora
ilusiones que soñaste,
llora esperanzas perdidas
y almas que pueblan los aires.
Llora mentidas promesas
hoy verdaderos ultrajes,
y refresca con tu llanto
cenizas siempre humeantes.
Pronto tu trono de gloria
en tumba verás trocarse,
y en epitafio el programa
de Manzanares.

2 de Agosto de 1856.

ORIENTAL.

Moro duque, moro duque,
soberbio Aliatar de Loja,
bien vengas del Manzanares
á la ribera arenosa.
Muchos suspiros tu ausencia
costó á Fátima, la Horra,
y aunque te vió galopando
entrar en la córte mora,
tanta al verte es su alegría
que áun piensa que se equivoca.
Caudillo de los Gazules,
bien vengas, si bien recobras
la fama que de tu nombre
llevó la brillante historia,
desde el oásis manchego
hasta la africana costa.
Ya los altivos zenetes
la rodilla humildes doblan,



[illegible]
sobre [illegible]
bien [illegible]
á la [illegible]
[illegible]
costó [illegible]
y aunque [illegible]
[illegible]trar [illegible]
[illegible]ta á [illegible]
[illegible]e á sus pies [illegible]
Caudillo [illegible]
[illegible] vengas [illegible]
[illegible]ma que [illegible]
[illegible] la brillante [illegible]
[illegible]e el oásis [illegible]
[illegible] la africana [illegible]
[illegible] altivos [illegible]
[illegible]

y hasta el vengativo Muza
con sonrisa cariñosa
á saludarte se apresta,
favor que muy pocos logran.
Alá permita que encuentre
tu corazon hecho roca,
donde penetrar no puedan
sus dardos ni sus lisonjas.
Permita el cielo que un dia
en lucha con él te pongas,
y mire sobre tus sienes
el laurel de la victoria,
y compasion te demande
y de ella en tí no haya sombra;
y desesperado sufra
tormentos que no conozca.
Moro duque, moro duque,
el de ceñida marlota,
el de rubia capellina
y almaizar que el oro adorna;
si oyes decir algun dia
que un hombre cayó de boca
desde la anhelada silla
del califato de Córdoba,
con paramentos de malla
haz cubrir tu yegua torda,
y con damasquino alfanje,
duro almete y recia cota,
lánzate, Aliatar, al campo
donde hallarás te provoca

el más atrevido moro
que holló el Africa española.
Y ya en el poder, no duermas,
que los cristianos te acosan,
y mal que pese á tus brios
verás que pronto tremolan
en la mejor de tus torres
la enseña libertadora.
Que de Fátima el destino
ya escribió con letras rojas
del imperio de occidente
la destruccion pavorosa,
y es fuerza que así se cumpla
apenas llegue la hora;
que lo que el destino escribe
ni se enmienda, ni se borra.

10 de Octubre de 1856.

DE LOS ARREPENTIDOS...

Por la puente segoviana,
á pié, como le han dejado,
salió O'Donnell ayer tarde
á solazarse en el campo.
Iba triste como Dulce,
como Echagüe ó Ros de Olano,
como Pastor ó Bayarri,
como Alvarez ó Collado,
y no llevaba uniforme
sin duda por no empolvarlo.
Viendo las aguas del rio,
que bien pudiera ser charco,
paróse, y de esta manera
dijo, tendiendo los brazos:
Manzanares, Manzanares,
programa de mis pecados,
manifiesto de mis dudas,
anuncio de mis quebrantos.

¿Por qué no me quedé seco
cual tus arenas en Mayo,
si habia de ser tu nombre
de mis desdichas presagio?
Yo por tí de una asamblea
olvidé los justos fallos,
yo disolví la milicia,
renové leyes de antaño,
é hice otros cien desatinos
que me han salido muy caros.
Manzanares, Manzanares,
tambien yo me he equivocado,
y hoy no encuentro en torno mio
más que risas y sarcasmos.
La régia prerogativa
lanzóme de arriba abajo,
mi tumba fué una poltrona,
y mi historia es un preámbulo.
Como á cierto rey de Suecia,
en un baile me mataron;
perdí en él compás y vida,
que fueron dos malos pasos.
Y hoy para colmo de penas
hacen mofa de mi llanto,
hasta mis propios amigos,
que con tal gente me trato.
Así hablaba á grandes voces
el caudillo de Vicálbaro,
con los ojos en el rio
y el pasaporte en la mano;

y ocho truchas que le oian
contestaron por lo bajo:
« en las cabezas agenas
se debe estudiar el daño.
  La vista fija en la altura
todos unidos tengamos,
que ministros y tormentas
vienen siempre de lo alto.»

15 de Octubre de 1856.

FABULA.

—

Al lado de un hongo
crecia una seta,
al pié de un arbusto
y en medio la yerba.
Pasában las horas
en plática tierna,
y nadie turbaba
su pobre existencia.
Era el hongo osado
y tímida ella,
venenoso el uno
la otra dulce y buena.
Cruzando de noche
un pastor la selva,
cansado y hambriento
dobló la cabeza,
y al pié del arbusto
tendióse en la tierra.

Entónces el hongo
rozando su oreja,
le dijo al oido
de aquesta manera:
— « Si place á tu labio
mi agradable esencia,
yo daré á tu cuerpo
vida y fortaleza;
bálsamo suave
para el alma enferma,
con el cual del llanto
borrarás la huella;
y en sueño tranquilo
trocando tu pena,
serás tan dichoso
como lo deseas.
Alargó el mancebo
la mano derecha,
y el hongo á su boca
llevó con presteza,
por más que prudente
le advirtió la seta.
Mas, ¡ay! de allí á poco
con angustia fiera,
despertó el cuitado
sintiendo en sus venas,
dardos que le punzan,
fuego que le quema.
Y entre ayes furiosos
y dolientes quejas,

halló el infelice
su tumba en la yerba.
El pueblo abatido
tras lucha cruenta,
tambien creyó un dia
en dulces promesas,
y hoy siente el veneno
que se esconde en ellas.
Los buenos le advierten
¡inútil prudencia!
la astucia traidora
triunfó de la fuerza:
no es seta; es un hongo
lo que hoy nos gobierna.

22 de Octubre de 1856.

LA SOCIEDAD DE LA TRANCA.

APUNTES PARA LA HISTORIA DEL PARTIDO ABSOLUTISTA ESPAÑOL.

Señor, pequé, me arrepiento,
no me negueis vuestra gracia,
y dádmela más graciosa
que se la disteis á Canga.
Gracia para que me ria
por tarde, noche y mañana,
de los artículos serios
que publica la *Esperanza*,
en defensa de los indios
ó en honor de las beatas.
Gracia para que con ella
pueda contener la saña,
de esos que ven en el cerdo
un pretexto de matanza;
de esos que por no *asustarnos*
á la arena no se bajan,
cuando pueden de nosotros
hacer jigote y horchata;

de esos, por fin, que en la lucha
ostentan sobre sus armas,
una rueca por penacho,
y por divisa una tranca.

Se han visto frailes guerreros,
y reyes dignos de enaguas,
y realistas ilustrados,
y alcornoques con sotana,
y pontífices muy listos,
y periodistas muy mandrias.
Se han visto lindas doncellas
haciendo vida de santas,
y mancebos con bigotes
teniendo miedo á fantasmas.
Se ha visto correr á cojos,
y venirse abajo casas,
y vender bienes del clero,
y hacer condes de la nada.
Y se han visto tantas cosas
incomprensibles, extrañas,
que hasta posible parece
que la gente reaccionaria
escriba buen castellano,
y maneje bien la tranca.

Refiriendo estaba un dia
un mozo cierta desgracia

de que fué víctima triste
por tener la lengua larga.
Me arrimaron, dijo el pobre,
tan soberbia bofetada,
que con el viento anduviera
diez millas una fragata.
Bofetada anti-católica,
feroz, revolucionaria,
de las que entran seis en libra,
y se despachan por cuartas.
Choque de dos hemisferios
que en su rotacion contraria
se encontraron en un punto,
y al presentar la batalla,
uno pasó sobre el otro
y lo deshizo en su marcha.
—¡Y no tuvo consecuencias
el lance que usted relata?
dijo un mozo que lo oia,
y que, áun miron, se picaba.
—¡Que si tuvo! ya lo creo;
dos meses pasé en la cama,
con los dientes en conserva
y las narices en facha.
Mas desde entónces, amigo,
á mí nadie me amenaza;
soy maestro en punto de honra,
y mi doctrina es la tranca.

Hércules de la mentira,
Sansones de la ignorancia,
Titanes del gatuperio,
y Cides de la carpanta;
bien haceis en dar al aire
el aire de esas palabras
que os dan humos de personas
siendo tan sólo unos maulas.
Cual el enano en la venta
ocultos echais bravatas;
quien no os conozca, que os compre,
yo os he visto ya la cara.
Políticos de tramoya,
hablad lo que os dé la gana;
escritorzuelos de pega,
escribid, ya que os lo pagan;
organillos de convento,
ensayad nuevas tocatas;
desfacedores de agravios,
molinos hay en la Mancha;
clérigos de misa y olla,
predicad otra cruzada.
Y si no os bastan sandeces
ni compromisos os bastan,
ni hallais en vuestras ideas
el apoyo que hoy os falta,
nada de contemplaciones
y acudid presto á las trancas;
que ellas en la chimenea
nos darán calor y calma,

mientras sin ellas vosotros
huireis á la desbandada,
llevando entre los faldones
que hay debajo de la espalda,
la señal de nuestras botas,
si es que nos place mancharlas.

8 de Noviembre de 1856.

ORIENTAL.

Allá va el bravo Narvaze
de Granada por la vega,
hácia Loja caminando
donde su casa se encuentra.
Allá va, suelta la brida
de su jaca cordobesa
como los vientos veloce,
como los pesares negra.
Ya del alcázar de Oriente
atrás las torres se deja,
donde el rey su soberano
le dió el pasaporte en regla.
Ya sus ojos á lo lejos
columbran la altiva sierra,
en la que reclina Loja
sus fuertes muros de piedra,
y ve brillar en su cumbre
del sol á la luz postrera,

de su famosa Alcazaba
las elevadas almenas.
¿Por qué del moro la frente
una nube de tristeza
ha cruzado vagarosa
viendo la ciudad tan cerca?
¿Por qué pensativo inclina
sobre el pecho la cabeza,
y hondos suspiros da al aire
que su agitacion demuestran?
¿Quién lo sabe, quién del alma
en los arcanos penetra
si es abismo, cuyo fondo
sólo Dios medir pudiera?
¿Quién sabe los pensamientos
que su cerebro atormentan
dando al corazon temores,
y á los ojos luz siniestra?
Allá va el bravo *Narvaze*
veloz como la tormenta,
suelta la brida en el cuello
de su jaca cordobesa,
llevando en su pecho oculto
un fuego que le atormenta.
Alá le preste su ayuda
que vá á nublarse su estrella,
y sólo del desengaño
la horrible verdad le espera;
y un desengaño á quien vive
del viento de su soberbia,

es herida que no curan
el olvido ni la ausencia;
que si al honor y la fama
tambien la herida interesa,
ó con sangre se restaña,
ó con lágrimas se cierra.
En la córte del rey moro
se oye estrépito de fiesta,
la derrota del Califa
todos con risa celebran.
De su alfanje damasquino
sólo llevó la contera,
y los chicos con la vaina
se van á cerrar la vieja.
En vano á sus compañeros
reunir hizo en faz de guerra,
y en vano pidió á Belona
su perdida fortaleza.
Sotanas en vez de hierros
todos ceñidas ostentan,
bonetes en vez de cascos,
sandalias en vez de espuelas.
Por eso tomó el galope
que hácia su patria le lleva,
tintas sus plantas de barro,
tinta su faz de vergüenza.
Moro duque, moro duque,
Dios te la depare buena;
ya no tañerán campanas
en Loja, al saber tu vuelta,

ni entonarán los *muezzines*
sus plegarias plañideras,
ni te cercarán esclavos,
ni te servirán doncellas,
ni velarán odaliscas
junto á tu lecho despiertas,
ni te apoyarán las fuertes
columnas..... de la *Gaceta.*
Así lo escribió el destino
que tus acciones condena,
y á lo que el destino escribe
no hay más que tener paciencia.

6 de Diciembre de 1856.

CAUSAS Y EFECTOS.

Te quejas, amigo mio,
de que voy á verte tarde,
y hasta parece que dudas
de mi cariño constante.
Bien quisiera con la aurora
cada dia visitarte,
pero como no soy libre
que lo consiga no es fácil.
Figúrate tú que tengo
una tia que es un cafre,
y que á veces no me deja
ni poner un pié en la calle.
Como ella es mi *curadora*
desde que murió mi padre,
á todas partes me sigue
como á la paloma el sacre,
por más que le digo á voces
que me enoja en todas partes.

Tiene además esta tia
tan endiablado carácter,
que no hay dia en la semana
que no mueva un zipizape.
Si hablo de toros, encuentra
un insulto en cada frase;
si de ciencias, no me entiende;
si de leyes, no las sabe.
Si en política me meto,
me hace callar al instante;
si escribo, borra las letras;
si juro, le dan calambres.
Si pinto, ve en mis dibujos
caricaturas infames;
si canto, me llama impío;
y si me callo, ignorante.
Para acabar su retrato
es mujer de tal linaje,
que á ser alguacil tuviera
medio Madrid en la cárcel.
A sus ojos son calumnias
las más sencillas verdades,
cada adoquin un fantasma,
cada sonrisa un ultraje.
Si va al teatro no escucha
más que dramas inmorales;
si compra un libro, lo tira
si no es el autor un fraile.
En fin, de la tal señora
Dios, caro amigo, te guarde,

que por quemarle la suya
diera yo toda mi sangre.
Por ella no voy á verte
sino de trapillo y tarde,
porque me guarda la ropa
y hasta me esconde la llave.
Tú que me has visto con galas,
y hoy me ves hecho un silbante,
tú que tanto has aplaudido
de mi ingenio los raudales,
explícale á tu familia
las causas y los detalles,
de mi conducta presente
y mi estado lamentable,
gracias á mi *curadora*
que se va haciendo incurable.
Y respecto á lo futuro
no temas porque me aguante,
pues si hay por desgracia tias
como la que tú ya sabes,
Dios tiene para las viejas
pulmonías en los aires,
como tiene para el cedro
terremotos y huracanes.

17 de Diciembre de 1856.

JUICIO DEL AÑO DE 1857.

El juicio del año entrante
es decir que no le tiene,
pues va á ser un año loco
como Dios no lo remedie.
Mal año se nos prepara
por más que principie en jueves,
que siete son los pecados
y él tambien se llama siete.
De Marte hereda el imperio
y con tales humos viene,
que á su lado, el mismo Marte
se confesára un pelele.
Nieto es el señor don Júpiter
de Atlante, varon tan fuerte,
que entre los mozos de cuerda
cobraba el barato siempre.

Y esto le tiene tan hueco,
que más que deidad, parece
doncella con miriñaque
ó esposa á los nueve meses.
De todos modos el año
á decir verdad, promete,
y nos va á dar más dolores
que una comida de viernes.
Habrá guerra, si hay soldados;
si hay médicos, habrá peste;
si hay abogados, litigios;
y empréstitos, si hay *Mireses*.
Andará el pan por las nubes,
y los pobres por las nieves,
y no pocos sin albarda
tendrán que tirarse al verde.
Lloverán para los ricos
en vez de piedras, merengues,
aplausos para los tontos,
y fuego para las mieses.
No nevará ni hará frio
mas que de Enero á Diciembre,
y habrá lobos opulentos
con el comercio de pieles.
Cien autores de comedias
se lanzarán al palenque,
ansiosos de los silbidos
del público inteligente,
y éste dará á sus afanes
el galardon que merecen.

Se honrará en España al mérito
como ha sucedido siempre,
y dormirá el egoismo
como hace tiempo que duerme.
Serán los pueblos felices
como por el año trece,
y en vez de cantos de guerra
entonarán misereres.
Se suprimirán las cruces
dándose el oro con creces,
y manejarán las harpas
todos los que tengan herpes.
No habrá periódicos malos
ni censores inclementes,
ni autor que probarnos quiera
que tres y seis no son nueve.
Declararán á los hombres
su puro amor las mujeres,
y ellos, si no calabazas,
les darán pimientos verdes.
De cada par de chinelas
saldrán un par de *chineles*,
y todo el que sueñe nones
hallará despierto nenés.
To.ará la loteria
nada más al que no juegue,
y para pillar el terno
bastará con ser muy terne.
Tendrá el que ande entre señoras
cuestiones de gabinete,

y tal vez muchos adanes
harán allí sus Edenes.
Las políticas contiendas
terminarán en banquetes,
y la paz de los Estados
se volverá el pan de ustedes.
Los lazos que al hombre ligan
se atarán más y más fuerte,
y si la soga se rompe
será por lo más endeble.
Se suprimirán las feas
como medida prudente,
y se venderá amor hecho
para el que no quiera hacerle.
Se hará un canal en la Mancha
para que corra el aceite,
y ver si aquel pueblo vive
ya que el infeliz no bebe.
Nacerá el tabaco de hoja
en los tiestos de claveles,
y recogerá pesetas
el que en su casa las siembre,
por que en el campo, y en surco
esta cosecha se pierde.
Muchos la cerveza en grano
tomarán, sin ser ingleses,
y les saldrá en vez de pelo,
paja larga por las sienes.
Habrá poetas á miles
civilizados y agrestes,

que cruzarán los espacios
en busca de las especies,
conjugando el *musa muse*
con el *mesa*, *misa*, *mese*.
Habrá quien diga en gallego
Eu torpe á la musa Euterpe,
y llame pintor á Apolo
y hermosa deidad á Apeles.
No faltará quien confunda
á Platon con una *fuente*
y á *Homero* diga *Ho-besugo*,
pues del mar los dos proceden.
Ni dejará de encontrarse
algun rapazuelo imberbe,
que de monsieur de *Sartines*
traduzca monsieur *Sartenes*.
Júpiter, si de esos rayos
que á manera de cohetes,
llevas siempre en el bolsillo
para las fiestas solemnes,
en el año que se acerca
un gran surtido no tienes,
hasta de tí va á burlarse
el año cincuenta y siete.
Año de bromas y enredos
que quizá caros te cuesten,
año en que la verdad misma
tendrá que huir ó esconderse,
y la razon disfrazada
por no asustar á la gente,

irá con careta puesta
cantando coplas alegres.
Año en que muchos tumores
caminan á resolverse,
y muchos dolores graves
podrán convertirse en leves.
Año que tiene en resúmen
á Júpiter á su frente,
el Dios más antojadizo
de las olímpicas huestes:
y en el cual, segun las señas
que muy pocas veces mienten,
vamos á ser muy dichosos
como Dios no lo remedie.

31 de Diciembre de 1856.

ORIENTAL.

« Embeleso de mi vida
luz querida,
de mi oscuro porvenir,
deja que goce mi alma
en tu calma
de un venturoso existir.

Por tí abandoné los prados
esmaltados
de mi celestial Eden:
y mi casita de Loja
blanca y roja,
y decorada muy bien.

Por tí me lancé á la guerra
do se encierra
de mi gloria el esplendor
y hasta los más inhumanos:
africanos,
admiraron mi valor.

Por tí cruzando los mares
de mis lares
ausente y lejos me ví.
Y si á ellos torné otro dia
lleno el pecho de alegría,
fué por tí.

Por tí he luchado valiente
frente á frente
del enemigo feroz.
Y he llevado mis turbantes
arrogantes
desde Majaceite á Ardoz.

Quiéreme siempre, bien mio,
yo te fio
no te olvidaré jamás.
Y todo cuanto apetezcas
y merezcas,
por mi mano lograrás.

Si en tus amantes trasportes
quieres Cortes,
las Cortes convocaré.
Y si es causa de tu lloro
verme moro,
de ser moro dejaré.»

Esto dijo en noche oscura
fingiéndose una hermosura,
el africano Narval.
Mas vió para su mancilla,
que estaba hablando á una silla,
la silla ministerial.

18 de Enero de 1857.

ORIENTAL.

Brabo como un *Cuadrillero*
salió el *Moreno* á campaña,
moro que, en *Paz* como en guerra,
no halló á su valor *Posada*.
Tras una *Estrella* camina
que conoció en *Salamanca*,
y hoy le tiene hecho un *Borrego*
con un *Giron* en el alma.
El orgullo que en él *Reina*
su *Vistahermosa* demanda,
que aunque es ya *Casado* el *Chico*
Verdugo es amor que mata.
Hidalgo juróla un dia
en sus arabescas *Salas*,
ser su *Escudero* perpétuo
aunque á *Castilla* no plazca.
Y así tararcando un *Polo*
corriendo va por la *Estrada*,
sobre su *Bayo* africano
que arroyos y *Fuentes* salta.

Y en tanto que cruza el *Bosque*
de *Rosas* que *Rios* bañan,
con voz que llena la *Vega*
así á su *Teresa* canta:

«Ídolo del alma mia,
mi alegría,
objeto de mi ambicion.
Unámonos sin tardanza,
que esta es mi sola esperanza
en mi triste situacion.

Cien adversarios me hostigan,
cien compromisos me ligan
sin razon.
Me amenaza un gran peligro,
y te lo confieso, emigro
sin la union.

Yo soy moro moderado,
yo he luchado
por la patria con teson.
Si mi destino se enoja
busca mi sepulcro en Loja,

y al recordar nuestra union,
escribe en la piedra roja
el nombre de *Ab-del-Ramon.*»

Dijo el moro, y un suspiro
llevó la brisa en sus alas,
hasta un *Pino* que algun tiempo
dió á los *Castellanos* lanzas.
Ya á lo lejos un *Tejado*
sobre una *Cuenca* se alzaba,
y un *Trillo* entre el verde musgo
que sólo un *Can-seco* guarda;
Y ya *Hurtado* el sol habia
sus rayos á la montaña,
ya los *Herreros* cansados
el duro *Mazo* dejaban,
Cuando los dos *Ballesteros*
centinelas de la plaza,
del hermano de *Aliatar*
á ver los *Pages* alcanzan.
Al mismo tiempo que un *Sancho*,
Serrano de los que callan,
gritó desde el *Montenegro*
con voz de *Silva* acordada:
« Si de un *Cardenal* te libras,
podrás subir á la *Parra*;
mas si aire *Delgado* sopla,
rodarás de *Cumbres Altas*.

Que escrito está, y no te *Rias*,
pues se sabe hasta en *Ocaña*,
que has de hacerte la *Mamola*
ya que tanto te des-*Carrias*.»
Y oyendo al de la *Patilla*
diz que el *Negrete* cantaba,
que la mancha de la *Mora*
con otra verde se saca.

Febrero de 1857.

SEIS DESGRACIAS.

Tres cosas me causan risa
aunque esté de mal humor,
y tres, aunque esté contento,
me afligen el corazon.
Son las tres que me dan pena
el ver el cielo sin sol,
sin pan á los desgraciados
y á la prensa con censor.
Las que me mueven á risa
son tres que parecen dos,
la policía, el gobierno,
y *La Regeneracion.*

Marzo de 1857.

REVISTA DE MADRID.

A....

Desde la seca y arenosa orilla
que á ratos regar suele el Manzanares
los piés lavando de la heróica villa;
á tí, proscrito de tus patrios lares,
estos te manda mi cariño tierno
que ha dado el vulgo en titular cantares.
Y aunque me lo exigistes en invierno,
te pintaré la España en primavera
con sus costumbres, gentes y gobierno.
Sabrás que la nacion vive y prospera,
que tenemos ministros moderados,
desventura mayor que otra cualquiera;
que habrá dentro de poco diputados
de entre las filas del poder salidos,
y que *echarán* discursos muy salados.
Tambien de senadores escogidos
tendremos gran cosecha, donde brille
la nata y flor de todos los partidos.
Y para que estas huestes acaudille
se nombrará un señor de tomo y lomo
que no dé la razon al que mas chille.

Si estuvieras aquí, sin saber cómo
mandárante tal vez los electores
al de la ley magnífico hipodromo.
Y allí tomaras parte en los clamores
que semejantes á marcial charanga
armarán los de todos los colores.
Y ser hoy diputado es una ganga...
hoy que sólo lo son los hombres grandes,
ó los sabios profundos como *Canga* [1].
Pero ya que esa gloria no demandes,
no vengas por acá, pues te aseguro
que vivirás mejor hasta en los Andes.
No es ya el cielo español el cielo puro
bajo el cual disfrutabas algun dia
de la dicha el favor; hoy triste, oscuro,
tan sólo rayos á la tierra envía,
que alumbran, como estrellas misteriosas,
la suerte de tu patria y de la mia.
No vengas, no; que escenas dolorosas
presenciarás de ruinas y de estrago
y mil calamidades afrentosas.
Verás hecho Madrid otra Cartago,
y la Puerta del Sol un basurero
que con la lluvia se convierte en lago.
Verás por las estrellas el dinero
y ¡ay si aprender te toca por desgracia
lo que hay de un erudito á un usurero!

[1] Este Canga es el director de *La Regeneracion*.

Defensores verás de la teocracia
que hasta escriben diarios vespertinos
donde falta justicia, y sobra gracia,
para probar con datos peregrinos
que es el absolutismo la ventura,
y los seres felices, los pollinos.
Y si esto no te llena de amargura
te llenarán cien cosas más curiosas
que suprimo, y que son la verdad pura.
Pues sé por experiencia que estas cosas
no se deben decir sino muy claras,
y son las claridades peligrosas.
Verás tambien de figurillas raras
una gran multitud, gente de arranque,
parecidas al Dios de las dos caras.
Hombres, que así la muerte me desbanque,
hicieran gran papel en un estanco
y quizá mucho más en un estanque.
Ya ves, querido amigo, que soy franco,
y que si á Dios le plugo hacerme pobre,
no me hizo mudo ni tampoco manco.
Pero fuerza será que me recobre,
que al dirigirme á tí, quiero ser justo
y que nada me falte ni me sobre.
¿Piensas que ya en España no hay buen gusto?
Conmigo ven, que siento que me llevan
Terpsícore y Talía al templo augusto.
Sus sombras allí están; ve cuál se elevan
y cómo en medio del alegre coro
de gloria el canto sin cesar renuevan.

¡Ay! ¡tarde acaba el mal y pronto empieza!
como dice un autor á quien imito
rogando me dispense la franqueza.
Hoy es el arte cuando más un mito,
y el teatro español es la paloma
que despachó Noé con el ramito.
Uno deja la pluma, otro la toma,
y anuncian entre tanto los carteles
La Locura de amor y *la Redoma.*
¿Buscas á los discípulos de Apeles?
hélos allí, que forman *sociedades*
y en baquetas trocando los pinceles,
atacan las más altas dignidades
ó murmuran de aquellos que legaron
su fama con su nombre á las edades.
¿Buscas sabios quizá? ya se acabaron;
que en los escombros de la antigua Grecia
su cuna á un tiempo y su sepulcro hallaron.
Sólo de pollos muchedumbre necia
verás en derredor, rindiendo párias
á Mercurio una vez, otra á Lucrecia.
Tal que vivió dos meses en Canarias
se hace llamar ilustre viajero,
y tal, artista por cantar dos arias.
En fin, basta por hoy; decir no quiero
las cosas de que soy mudo testigo,
mas sabe que me dejo en el tintero
cien veces más de lo que aquí te digo.

2 de Abril de 1857.

para seis meses, lo ménos,
para medio año, lo más.
A esperarle en el overo
el mismo califa va,
y con él muchos peones
y vasallos del Sultan.
Tropel de viejas le siguen
gritando ¡vayan en paz!
tropel de chicos se burlan
en sus barbas al pasar,
y tal vez alguna piedra
les lanzáran sin piedad,
si no tomáran la escolta
por comitiva real.
Ya la puente toledana
cruzan con fiero ademan,
ya del turbio Manzanares
ven la perpétua *humedad,*
y por la vega se extienden
como contenido mar.
Pero ¿quién es aquel mozo
que los detiene tenaz?
Cándido! le dicen ellos,
y ellos lo parecen más.

Diz que si á la corte vuelve
el africano Narval,
va del mismo Barba-roja
las hazañas á eclipsar.

Diz que su hocico se ha vuelto
hocico de orangutan,
y que nuevo ballenato
busca otro nuevo Jonás.
Que de Malco la desgracia
acechándonos está,
y va á perder las orejas
todo el que llegue á chistar,
y las tenga, al revés suyo,
de tamaño natural.
Que el espadon ha trocado
por un corvo yatagan,
que á la cabeza y el cuello
los divorcia de un zic-zac.
Yo no sé en esa mentira
qué pueda haber de verdad,
pero él se marchó muy topo
y es fácil que vuelva más.

Ministerio sin Ventura
(porque ha dimitido ya),
aquel *Manos*, *Tejed*, *Fardos*,
del festin de Baltasar,
sobre tu cabeza brilla
como un mechero de gas.
Dias y Diaz pasaron
que ya á ti no volverán,
desde aquel en que á tu sombra
hallamos grato solaz,

pues ella y la del naranjo
convidan á reposar.
Pero los tiempos se acercan,
y escrito sin duda está,
que gabinetes y almendros,
alcancen muy corta edad.
Yo sin embargo, te lloro
porque no me has hecho mal,
y porque entre dos extremos
como hoy á elegir nos dan;
entre morirnos de risa
ó de un trastazo en el frac,
si aquello me gusta ménos
esto me disgusta más.

2 de Julio de 1857.

HASTA MAS VER.

Amadas lectoras mias,
¿bajásteis ayer al prado,
y no os chocó ver el cielo
más que de costumbre blanco,
y la luna más serena
y tranquilos los muchachos?
Es que ignorábais sin duda
la partida de Moyano.

Negras nubes encapotan
el camino de Buitrago,
la carretera de Francia
de civiles se ha poblado;
se teme habrá más de un susto
entre las mulas de carro,
en París hay mucho miedo...
y es que esperan á Moyano.

Sin su Ramon no vivia
y á Francia marchó á buscarlo;
¡echaba tanto de ménos
los macarrones de Marfo!
Mucho ojo por la frontera,
gendarmes, tened cuidado;
de todos los proyectiles
los huecos hacen más daño;
¿y no es *proyectil y hueco*
la cabeza de Moyano?

Junio de 1858.

MEMORIAL.

DE COMO ENTRE LOS DEMOCRATAS SUELE HABER ABNEGACION.

Señor don Leopoldo O'Donnell,
mi respetable señor:
Ego, Manuel del Palacio
de Visconti y Roselló,
gacetillero, poeta
y secretario que soy
del periódico político
llamado *La Discusion*,
á vuecencia hago presente
con el respeto mayor:
«Que por si acaso el gobierno
que hoy rige al pueblo español,
y del cual, por carambola,
sois el presidente vos,
llevado de su deseo
y natural aficion
á proteger á los chicos,
vicalbaristas ó no,

que por su talento ilustren
ó brillen por su valor.
Si escuchando, como digo,
de tal impulso la voz
va á conferirme algun cargo
digno de mi posicion,
de mi mérito y mis luces
(que son casi de farol),
como una secretaría,
un consulado exterior,
una embajada de Roma,
si Pidal no quiere dos,
ó un puesto en carabineros
de esos creados *ad hoc*,
yo, que ni soy progresista,
ni amigo de la fusion,
ni siquiera moderado,
ni ménos conservador,
consecuente en mis doctrinas
invariables como el sol,
y aunque escaso de fortuna
lo mismo que un *sansculott*,
del cargo que puedan darme
presento la dimision.»
Así lo firmo en mi casa
—Reina—trece—superior;
entre la tierra y el cielo,
como los ministros hoy.

Julio de 1858.

Á D. PEDRO JOSE PIDAL.

Si tienes el corazon,
Pedro, como la arrogancia,
y en ménos que un diccionario
estimas una embajada;
Si estás ya bien convencido
de que esa *Roma* no es *chata*,
y de que un *Papa* de veras
no es lo mismo que una *papa*;
Si no es posible te ciñas
sulla testa la tiara,
ni compres el coliseo
para venderlo en España;
Si has viajado lo bastante
para llegar á *la Marca*,
y al cruzar los *Apeninos*
ver á *Bolonia*, tu patria;
Si en la villa de *Mecenas*
cenaste por la mañana,
y te recordó á Marfori
del *dios Momo* alguna estátua,

ó bien en *Villa Negroni*
viste á *Moyano* la cara;
Si todo esto has conseguido
y otro viático no aguardas,
ni *cavaliere servente*
te has hecho de ilustre dama
de cuyos hijos el padre
diga: *sono nati in casa*,
ni estudias para anticuario
ni para pintar... ventanas;
vuélvete, vuélvete, Pedro,
de Pelayo á las montañas,
que allí te espera tu gente
para darte otra empajada.
Vuélvete, que ya en la villa
tu fiel Ben-Istur no manda,
que cayó rodando el pobre
cual si estuviera en la cama.
Vuélvete, que ya O'jo al Cristo
tu ruina y tu muerte fragua,
y si no te vuelves pronto
hará una vicalbarada,
que le tiene el moro Duque
quemado hasta las pestañas.
Ve á París do Ben-Moyano
llora su negra desgracia,
y donde están las aceras
ya con su llanto asfaltadas.
Allí si no las anguilas
del *Teverone* ó del *Marta*,

comerás los macarrones
que el rubio Marfo prepara,
recordando antiguas glorias,
por supuesto, culinarias.
No en la corte te presentes
á dar á esta union de farsa
fortaleza con tu genio,
claridad con tus palabras,
crédito con tu modestia
y adhesiones con tu gracia.
Deja que pase el chubasco,
pues te alcanzó sin paraguas,
que en personas de tu brillo
cualquier cosa es una mancha.
Dí con paciencia: « Nenguno
maganao á tuver calma,
que ministro jui cien veces
y mi tauto me dió fama,
y si hoy por hoy no lo ero
me lo he proponido, y basta. »
Con eso y algun artículo
sobre el estado de Italia,
hacerte *Frati gaudente*
y aplaudir á lo que salga,
vivirás en paz, Perucho,
dichoso con tu ignorancia.
Y si á tu ambicion no place
esta vida solitaria,
ven á Madrid, habla un poco
por esas calles y plazas,

y apenas te hayan oido
los que no te recordaban,
en tropel, como hace dias
íbamos á ver las aguas,
iremos todos mezclados
á pedir en bien de España,
te manden á los infiernos
con viático y embajada.

20 de Agosto de 1858.

BUENO, ¿Y QUÉ?

Me dices, caro Prudencio,
que la cosa marcha bien,
y que á ser felices vamos
si dura O'Donnell un mes.
Yo ni creo tus palabras
ni las dejo de creer;
pero dado que así sea,
y habitemos un verjel
donde el pan crezca en las calles
con solo decir: amen;
mi curiosidad pregunta:
bueno, ¿y qué?

Supongo, caro Prudencio,
(y no es poco suponer),
que queda libre la imprenta
y la tribuna tambien.
Que damos á los moritos
un avance, ó dos, ó tres,
que Cárlos, y Juan, y Antonio
reconocen á Isabel,
que á Malmesbury y los suyos
enseñamos su deber,
y yo pregunto en seguida:
bueno, ¿y qué?

Doy por hecho y aplaudido
que se hace á Marfori juez,
que vuelve Pidal de Roma
bramando..... como quien es,
que se remite á Moyano
con sus hermanos de Argel,
y Nocedal canta misa
del mundo huyendo el belen.
Hago más: doy á los *puros*
las *colillas* del poder,
y repito mi pregunta:
bueno, ¿y qué?

Quiero que si alguno chista,
como podrá suceder,
caiga sobre su cabeza
la cuchilla de la ley,
más gastada y más roñosa
que el espadoncito aquel
que en Torrejon y la Mancha
hizo..... lo que ya sabeis.
Quiero que nadie se mueva,
que el fiscal corte á cercen.....
y todo en calma, pregunto:
bueno, ¿y qué?

A esta preguntilla mia
que no deja de tener
como dicen en la *tierra*
su intringulis, y su aquel,
pudiera yo añadir otras
que me parecen muy bien,
si no fuera porque temo
se me resbalen los piés,
y que donde ciegos mandan
el que tiene un ojo es rey.
Pero, ¡chito! que me escurro.....
lo mismo me pasó ayer.....
¿te incomodas, fiscal mio?
Callaré.

Setiembre de 1858.

IDAS Y VENIDAS.

No hay que cansarse, esto es hecho;
al fin se cumple el refran:
« cuando está de Dios que llueva...
paciencia, y á barajar. »
La situacion va de paso
sin saber á dónde irá,
pues ni áun lleva la precisa
cédula de vecindad.
Unos dicen que se rinde
porque ya no puede más,
otros piensan que la *liga*
le ha formadô un zaratan
que amenaza desviarle
la columna vertebral.
Ello es que nadie discurre
dónde iremos á parar,
viendo que la corte vuelve
y que el gobierno se va.

Tamaño contrasentido
no es raro, por lo demás,
que esto se ha visto en España
de cien veces la mitad.
Mandando los *progresistas*
me ha recogido el fiscal,
y un Congreso *moderado*
se disolvió por gritar.
Y no es por cierto difícil
ni á nadie le asombrará,
que siguiendo á D. Leopoldo
vuelva á mandarnos D. Juan.
Ó que el Alcides de Loja
nos traiga en prenda de paz
aquel espadon manchego
terror de la cristiandad.
Pues es axioma probado,
y nadie debe ignorar,
que cuando se ausenta Mon
es porque viene Pidal.

En este inmenso teatro
que se llama sociedad,
donde el tonto casi siempre
hace el papel de galan,
y más de una maritornes
el de dama principal:
donde el barba no se afeita,
y la jóven no lo es ya,

y el gracioso tiene gota,
y el dandy no tiene frac,
las obras que se ejecutan
se debierán de silbar.
¿No es justo irrite al que trata
de vestir con propiedad,
ver disfrazado á Narvaez
de invencible capitan,
de personaje á Moyano,
de clérigo á Nocedal,
de sabio á Posada Herrera,
y de héroes á muchos más?
Luciérnagas envidiosas
del sol que miran brillar,
Ulises de pantomima
que andan buscando su Ayax,
rotos pucheros de noria
que en su carrera falaz,
unos suben y otros bajan,
unos vienen y otros van.

Al poder, con mil afanes
llegó la union liberal,
admirada de los suyos,
mirada de los demás.
El país, por un gobierno
suspiraba sin cesar,
prueba de que lo pedia
con mucha necesidad.

Olvidando antiguas penas
y grandes faltas de... pan,
pensó ver en lo futuro
dias de calma y solaz.
Y tal vez hubo un momento
en que hasta llegó á olvidar,
cómo fué rota y disuelta
la Milicia Nacional.
De tan grandes esperanzas,
¿qué le queda al pueblo ya?
¿qué ha hecho el gobierno de tantos
sueños de felicidad?
¡Tristes de los que creyeron
y ven hoy á su pesar,
que al venir los desengaños
las ilusiones se van!

Despues que pasa en el tiempo
la primavera fugaz,
y los fuegos del verano
se comienzan á templar,
hay una estacion hermosa
que al alma consuelo dá,
y vuelve al cuerpo dormido
todo su aliento vital.
Es el otoño: lo guia
mitológica deidad,
á la cual sirve de trono
un tonel de mostagan,

y que es dueña de la tierra
como Neptuno del mar.
En esa estacion que esconde
un triste invierno detrás,
los árboles se despojan
de su corona triunfal,
y se marchitan las flores
que no holló la tempestad.
Las hojas en remolinos
arrebata el huracan,
y en tumultuoso Océano
se confunden sin parar,
como si un tropel de locos
saliera bailando un wals.
Tambien la vida del hombre
tiene su estacion igual,
y del bando que gobierna
llegado el otoño está.
El viento de las alturas
contrario empieza á soplar;
y los ministros que vienen
son las hojas que se van.

Octubre de 1858.

ORIENTAL.

—

Orilla del Manzanares
como quien salió de pesca,
teniendo en señal de asombro
las manos en la cabeza,
y á los piés un cartapacio
con honores de cartera,
estaba el moro *O'jo al Cristo*
anoche á las diez y media,
tal vez pensando que duerme,
tal vez soñando que piensa.
Clara y tranquila es la noche;
y el silencio que allí reina,
sólo á veces interrumpe
del moro la triste queja,
ó el canto de alguna rana
amante de la zarzuela.

De pronto rasga los aires
una voz dulce y serena,
que no es la de Ros de Olano
ni la de Posada Herrera,
y que tras breve preludio
deja oir estas endechas:
«Conde á quien el bien se esconde
de la nacion que gobiernas,
si eres sólo moderado
¿dónde nos llevas?
Poder y audacia te sobran,
libertad el pueblo espera;
si ese camino no sigues
¿dónde nos dejas?
De progresista presumes
y á los moderados premias;
¿es á la luz ó es al caos
donde nos llevas?
Moro, de tu paso errante,
la reaccion sigue las huellas;
¿querrá ver si es en la tumba
donde nos dejas?»

Alzó los ojos al cielo
con ademan de soberbia,
el moro que hasta aquel punto
fijos los tuvo en la tierra.

Murmuró cuatro palabras:
mando, mundo, trono, trena,
y fatigado y rendido
tendióse sobre la yerba,
la sien sobre un gran cuaderno
en cuya hoja cubierta
se leia en negro rótulo:
Ministerio de la Guerra.
Y es fama que á poco rato
roncaba ya su excelencia,
mientras un ángel, que al rio
sin duda fué por arena,
para despacharla luego
á las ninfas cocineras,
entre los dedos del moro
con mano en el arte diestra,
dejó el soneto siguiente
que copio por lo que sea.

FIN DEL PARTIDO MODERADO.

Por *fin*, ¡óh situacion! has concluido;
¿pues á qué *fin* há tiempo principiaste,
si el *fin* con que intrigando te elevaste
no tuvo *fin*, que con su *fin* no ha sido?
Los *fines* de tu *fin* no has conseguido,
si el poder no es el *fin* que ahora encontraste,
ni es *fin* tampoco el *fin* que eternizaste,
que no hay *fin* si lo eterno has merecido.

Luego si el *fin* de tanto movimiento
al *fin* cansado el pueblo te brindaba,
¿qué mucho en *fin* que mi ardoroso acento
se rindiera á los *fines* que ignoraba,
siendo el *fin* de tu triste vencimiento
el principio de un *fin* que nunca acaba?

4 de Enero de 1859.

ORIENTAL,

Narval, el moro de Loja,
dijo á Marfo su Djerid:
ensilla la yegua roja,
que ya el destierro me enoja,
y me llaman en Madrid.

Y así como el torbellino
sobre la tostada arena
sus olas de fuego esparce
y al cielo en trombas se eleva,
así el caudillo manchego
cruzó la andaluza vega,
mil proyectos de venganza
revolviendo en su cabeza.
De mofa sirvió su nombre
cuando abatida su secta

sin poder y sin peluca
baldon de sus scides era,
cuando en mascarada alegre
se templaba su soberbia
trocando el *arma virunque*
por el espadon de pega,
y el gran casquete rizado
por la estoposa melena.
Mas ¡ay! los *meses* corrieron,
corrieron tambien las *mesas*,
y no corrieron las *misas*,
por no haber *masas* dispuestas;
y el que ayer en faz doliente
dejó la española tierra,
de Aranjuez por los jardines
hoy orgulloso pasea;
¡Allah ak bar! ¡Dios es grande!
¿Quién sus designios penetra?
Por un ajimez morisco
despues de hacer la zalema
asoma un negro la fila
más que mis dolores negra.
Ben-Moyani le titulan
los amigos que le cercan,
y fama tiene de sabio
en Toro y otras aldeas.
Diestro en la mágica blanca
á ella debió sus riquezas,
y descubre fosforitas
lo mismo que suma estrellas.

Eso pasará en el mundo
como la actual ley de imprenta,
como Narval y su gente,
como otras cosas más viejas:
pasará como las aves
que cruzan la azul esfera,
como el sol cuando se filtra
por los vidrios de una tienda,
como el bajel que divide
del mar las olas inquietas,
sin dejar en su camino
ni espuma, ni luz, ni huella.

Abril de 1859.

JUICIO DEL AÑO DE 1860.

Armado de todas armas
como quien viene de pesca,
por el portillo del tiempo
se ha entrado el año sesenta.
Embozado hasta los ojos
el crudo invierno desprecia,
y adivinar no consiente
si es su aire de paz ó guerra.
Sombrero de tres candiles
sobre sus sienes ostenta,
para indicarnos sin duda
la claridad que desea;
y una plumita de pavo
lleva en él á la chamberga,
de color de *Pensamiento*
que es más oscura que negra.

Bien vengas, año querido,
año querido, bien vengas,
que ya del cincuenta y nueve
nos cansaban las simplezas.
Año infeliz que en su marcha
por todo recuerdo deja,
una paz, la del sepulcro;
una ventura, la guerra.
Año fecundo en silbidos
para los pobres poetas,
en gloria para el hambriento,
y para el rico en monedas.
Año de malos actores,
y de mujeres coquetas,
y de tontos con fortuna
y de discretos sin ella.
Año en que quiso la liga
anticipar la cuaresma,
y al disfrazarse de moro
la volvió Carnestolendas.
Año de dramas á escote,
y de sainetes á medias,
y de historias mentirosas,
y de farsas verdaderas.
Y año, en fin, que por lo malo
es fácil que se parezca,
á no pocos anteriores
y á muchos de los que vengan.

Salud, año que principias
cerrando á un lustro la puerta,
salud, y lleguen contigo
mis dulces horas serenas.
A tí unidos suspiramos
los míseros hijos de Eva,
que buenos años codicia
quien pasa vida no buena.
Esperando ver tu cara
pasamos la noche en vela:
ya la vimos; oye ahora
la triste plegaria nuestra.

Año, pues regir el mundo
te ordenó la Providencia,
haz que vivamos felices
tus doce meses siquiera.
Haz que en el Africa ondeen
triunfantes nuestras enseñas,
sin que esta salsa de gloria
manche la mostaza inglesa.
Haz que tornen á su patria
los que por ella pelean,
y abrace el hijo á su madre,
que harto ha llorado su ausencia.
Haz que el labrador honrado
goce al mirar su cosecha,
y la vista de los panes
calme del pobre las penas.

Haz que prosperen los buenos
y los malos se arrepientan,
y las mujeres no engañen
si esto es ya posible en ellas.
Haz que llenen el teatro
muchas y buenas comedias,
dando fama á los actores
y dinero á las empresas.
Haz que el comercio prospere,
y que la industria florezca,
y que despierten las artes,
y que la intriga se duerma.
Haz que de una vez se rompan
ligas, que áun flojas aprietan,
y no dejes que los *cándidos*
presuman de calaveras.
Que si esto hacer te propones
y si á conseguirlo llegas,
vamos á ser más felices
que pueblo alguno en la tierra.
Hazlo pues, y Dios te ayude
si cuadra á su omnipotencia,
en tanto que los mortales
gritan en coro: «¡Así sea!»

1.° de Enero de 1860.

INVOCACION.

EN QUE EL AUTOR ANUDA SUS ANTIGUAS RELACIONES CON EL PÚBLICO.

En el nombre de Dios, cuya mirada
da luz al universo;
que tiene por alfombra las estrellas
y por heraldo el trueno.

En el nombre de Dios, que iguales hizo
á humildes y soberbios,
que dió valor al Cid, genio al Petrarca
y ciencia á Galileo.

En el nombre de Dios... alta la frente
y el ánimo sereno,
voy á empezar en esta temporada
mis canciones al pueblo.

¡Ya me conoce bien! Mil y mil veces
en prosa como en verso,
juntos sumamos del poder altivo
los muchos desaciertos.

La lengua de Pidal, la fosforita
del sabio doctor negro,
el rosario de Cándido y la espada
del Herodes manchego;

Fecundo manantial de inspiraciones
para nosotros fueron,
y á no ser por mis cantos, tal vez nadie
ya se acordara de ellos.

Yo canté de la union, vírgen entónces,
el dulce advenimiento;
y hoy mártir de una fe que nunca tuvo
tambien cantarla quiero.

De mi lira la voz llamó á la guerra
llena de pátrio fuego,
y hoy cantará á la paz las mismas coplas
que cantan los marruecos.

Cantará la virtud de los polacos,
la gloria de los neos,
de los absolutistas la pujanza,
de los libres el miedo.

Narrará las hazañas portentosas
de aquel monarca excelso
que hizo palidecer á Garibaldi
en Mesina y en Reggio.

De aquel monarca á cuyo nombre sólo
temblaban en Palermo,
del que en punto á valor era una liebre
y á inteligencia un cero.

Ya presentes están ante mis ojos
en panorama inmenso,
las cosas que serán y las que han sido;
el espacio y el tiempo.

La estrella del pasado que se extingue
ya se pierde á lo léjos,
y la del porvenir que me deslumbra
de luz baña los cielos.

Al rayo de esa luz muchos gigantes
se truecan en pigmeos,
y sonrien los tristes, y parece
que fué su mal un sueño.

Y una vaga armonía se difunde
por tierra y mar y viento,
que en ápacible son que arroba el alma
¡libertad! va diciendo.

. . . .

En el nombre de Dios tengan principio
mis cantares al pueblo;
en el nombre de Dios... y que él me libre
de malos pensamientos.

Que me libre tambien del lápiz rojo
de la censura cetro,
y de caer en manos de algun Caso
por si me escribe un suelto.

Que me libre de causas y de juicios
si acaso no le tengo,
y de balas forzadas, y de anónimos
y de malos gobiernos.

Que yo os juro, lectores, si esto ocurre,
llenar vuestro deseo
y armar cada belen, que cause envidia
al mismo ministerio.

1.° de Setiembre de 1860.

MÚSICA CELESTIAL.

Ya viene la corte
de San Ildefonso,
las frescas huyendo
brisas del otoño.
Con ella abandonan
sus bosques frondosos,
heraldos y pajes,
porteros y mozos.
La boca del Asno
cerróse del todo,
dejando al gobierno
sin voz y sin voto.
Y fuentes y flores
y prados y arroyos
se secan de rabia
de verse tan solos.

En tanto en la villa
del árbol y el oso
tranquilos vivimos
sin penas ni enojos.

Todos somos unos
cristianos y moros,
polacos y neos,
delgados y gordos.
En bien de la patria
cesaron los odios,
y está todo el mundo
bailando de gozo.
Ya nadie se acuerda
del Cid de Logroño,
ni el César de Loja,
ni el otro, ni el otro.
Los bienes acrecen,
y menguan los tontos;
que el que ayer infierno
hoy es purgatorio.
Y por si algo falta
de bello y gracioso,
ya viene la corte
de San Ildefonso.

Profetas terribles
de males remotos,
no más, embusteros,
nos hagais el coco.
Con buenos ministros,
con paz y con oro,
¿qué pueblo no tiene
celos de nosotros?

ORIENTAL.

A caballo en sendos burros,
y armados de todas armas,
media docena de neos
corren la posta hácia Italia.
De vez en cuando murmuran
por lo bajo una palabra,
y mordiéndose los labios,
gritan á coro: ¡qué ganga!
Grandes morrales de cuero
llevan todos á la espalda,
y colgando á la cintura
el rosario y la navaja.
Cuando la fuerza del trote
vuelve de un lado la albarda,
se siente ruido, al moverla,
de monedillas de plata.
Y entónces, con gran cautela,
todos suspenden la marcha,
como si tuvieran miedo
de llegar á la posada.

Verdad es que existen
disgustos muy hondos,
y leyes de imprenta,
y absurdos de á folio,
y otras zarandajas
que, me quedo corto,
si digo que pesan
lo mismo que plomo.
Pero esto, ¿qué importa
si manda Leopoldo
y cada unionista
que aterra... por topo?...
¿Qué importa si estamos
tranquilos y hermosos,
y Tetuan florido,
y alegres los moros,
y llenas las arcas,
y cuerdos los locos,
y sólo venturas
alcanzan los ojos,
y vánse las penas
á paso de corzo,
y el cielo se viste
de azul y de rojo,
y el aire refresca,
y apunta el otoño,
y viene la corte
de San Ildefonso?

2 de Setiembre de 1860.

ORIENTAL.

A caballo en sendos burros,
y armados de todas armas,
media docena de neos
corren la posta hácia Italia.
De vez en cuando murmuran
por lo bajo una palabra,
y mordiéndose los labios,
gritan á coro: ¡qué ganga!
Grandes morrales de cuero
llevan todos á la espalda,
y colgando á la cintura
el rosario y la navaja.
Cuando la fuerza del trote
vuelve de un lado la albarda,
se siente ruido, al moverla,
de monedillas de plata.
Y entónces, con gran cautela,
todos suspenden la marcha,
como si tuvieran miedo
de llegar á la posada.

Dicen que crece la broma
en los estados del Papa,
y que gran peligro corre
su corona de monarca.
Dicen que Paco Segundo
está cogido en la trampa,
y que dentro de Gaeta
vive como gato en jaula.
Dicen que ruegan al cielo
por el auxilio de España,
y España está en el asunto
tan sorda como una tapia.
De sus amigos los neos
fuerza y socorros aguardan,
pues luchar han prometido
si no les tiran con bala.
Y dicen que Garibaldi
con tal de verles la cara,
entrará en accion con ellos
escoltado por seis damas.
Todo esto es lo que se dice,
y quien afirme no falta,
que si á Italia van los neos
no vuelve allí á nacer paja.

Ya cruzan los seis ginetes
las llanuras de la Mancha;
ya la noche sus cortinas
con leve mano desata.

Ya entre las nubes la luna
principia á asomar la cara;
pálida por los insomnios,
y por el rubor pintada.
Ya los perros á lo léjos
en brusco concierto ladran;
y al ver pasar á los burros
sacuden el rabo, y callan.
Ya en el parador se apean,
los que sobre ellos cabalgan,
y alrededor de un banquillo
su rica merienda tragan.
Mas hé aquí que el más anciano
echa al aire una baraja,
y con ronco acento grita:
—doscientos duros de banca:
Y el más jóven al oido
dice de su camarada:
préstame cuatro ó seis onzas
de la suscricion del Papa.

Nécios que al mundo engañando
de religion con la máscara,
predicais virtud y ciencia
á muchachos y á beatas.
En vano con huecas frases
concitais á la venganza,
al pobre pueblo que os muestra
de su martirio la palma.

Largos siglos vuestro yugo
llevó impreso en la garganta,
y lloró en los calabozos
su pesar y vuestra infamia.
Seguid el camino, neos,
que el dedo de Dios os traza,
mientras el pueblo gigante
que ayer despertó en Italia,
y que en el resto de Europa
fuerte se alzará mañana,
de vuestro poder se rie,
se burla de vuestra audacia,
y traduciendo á su modo
el mote con que os señalan,
cuando escucha gritar: *neo*,
repite tranquilo: *nada*.

Octubre de 1860.

APUNTES QUE UN INDUSTRIAL
DISPARA Á POSADA HERRERA,
QUE ES EN LA UNION LIBERAL...
LO QUE PUEDE SER CUALQUIERA.

Pues señor, no me resigno;
lo que ayer dijo Posada,
ó es una mamarrachada
ó es un epígrama indigno.
Industriales nos llamó,
y yo quiero descubrir,
qué es lo que quiso decir
y si nos lo dijo, ó nó.
Yo á lo segundo me inclino,
pues sé, que su señoría,
salvando la tontería
es un sugeto muy fino.
Y lo es mucho más aún,
cuando en los graves momentos
dirige sus argumentos
contra el *sentido comun*.

Ministros ha habido aquí
dignos de eterno renombre;
mas como el actual, otro hombre,
ménos hombre nunca ví.
Él habla sin ton ni son,
discurre por discurrir,
si se enfada, hace reir,
si rie, causa afliccion.
Y es un mozo tan cabal
y tan listo y tan gracioso,
que se ha metido á *industrioso*,
ya que no pudo á *industrial*.
Y con industria tan rara,
que ha logrado hallár el modo
de no ser nada y ser todo,
quizás por su buena cara.
Sirviendo á partidos cien
de ministro ocupa el puesto,
y siempre á servir dispuesto
sirviéndose está tambien.
Que sólo por servicial
sirviendo está en el famoso
club de la union liberal,
donde hay más de un *industrioso*
que empezó por industrial.

Lo diré sin retintin,
para quitarle intencion:

yo no dudo que la Union
está tocando á su fin.
Puede durar lo cruel,
lo oprobioso, si se quiere;
mas lo ridículo muere,
que no es oro el oropel.
Todo el tiempo lo remedia;
y aunque llore la comparsa,
bien es que acabe por farsa,
lo que empezó por tragedia.
Hizo su drama la Union
poniendo al moro en un brete;
bailó despues la nacion;
ahora se empieza el sainete,
muy pronto caerá el telon...
¡Ay! ¡si pillara á los siete!

23 de Noviembre de 1860.

DÍJOLO BARTOLO...

Pues señor, soy *faccioso*,
me he convencido,
y tengo ya esperanza
de ser ministro.
Que lo es Herrera,
y siéndolo él, bien puede
serlo cualquiera.

Cuando á ministro llegue,
quizá muy pronto,
todos mis adversarios
serán *facciosos*.
Y si me enojan,
diré que son herejes
y habrá la gorda.

Enemigos del trono
les diré á gritos,
incendiarios confesos
y hasta convictos.
Verdugos fieros
del honor, la familia,
y... el presupuesto.

Cuando inmoral me llamen
saldré bufando;
cuando me llamen tonto
yo no haré caso.
Cuando me venzan,
exclamaré: ¡yo quiero
lo que ellos quieran!

Tendré muchos periódicos
muy bien pagados,
que pongan por las nubes
todos mis actos.
Y que me llamen
previsor, económico,
justo y jigante.

Haré una ley de imprenta
cuyo proyecto,
tardará en aprobarse
catorce inviernos.
Y mientras cumplo,
daré á la prensa un padre
como Saturno.

Esto haré convencido
que soy faccioso,
y que ministro debo
de ser muy pronto.
Que esto hace Herrera,
y todo lo que él hace
lo hace cualquiera.

18 de Diciembre de 1860.

Dicen que vienen los neos
por la puerta de Alcalá,
disfrazados de salvajes
que es su estado natural.
No te comprometas,
Gabino, por Dios,
que una cosa es pinche
y otra inquisidor.

Un empleo se ha perdido
de ayudante de alguacil;
si lo encuentra un resellado
no tendrá más que pedir.
Alerta, muchachos,
que este es un albur,
y aquí caben todos
como en un baul.

La zambomba tiene un diente
y el gobierno más de cien,
y por eso el presupuesto
crece un poco cada vez.
Y vengan pensiones,
y venga turron,
que tú me convidas,
pero pago yo.

Unos dicen que las Juanas,
otros que las Isabeles,
y yo digo que los burros
siempre tirarán al verde.
Déjate de cuentos,
oye la verdad,
que bien dijo el otro:
todo se andará.

Año nuevo, vida nueva,
reza un adagio español;
si esta union está ya antigua,
que me traigan otra union.
Basta ya de farsas
y siga el belen;
¿podrán ser leones
los asnos de ayer?

24 de Diciembre de 1860.

JUICIO DEL AÑO DE 1861.

Bajo el amparo de Marte
sesenta y uno principia,
por lo cual en él tendremos
un año vicalbarista.
Vestirá el sol de uniforme
y la moral de levita,
y buscará las *estrellas*
la gente de la milicia.
Habrá guerras y trastornos
y zaragatas y riñas
por quítame allá esas pajas
ó llévame allí esas vigas.
Se hará todo á son de parche
mientras no se rompan filas,
y de baquetas y cepos
habrá cosecha muy rica.
Podrá conseguirse todo
por derecho de conquista,

placeres y distinciones,
esperanzas y palizas.
Con el grito de ¿quién vive?
nos recibiran las niñas,
y nos darán el ¡alerta!
las mamás pasando lista.
Á nadie faltará el *rancho*
con tal que al gobierno sirva,
y al hacer en él su entrada
se olvide de la *salida*.
Habrá muchas *anexiones*
entre cosas muy distintas,
verbi-gratia, entre Posada
y la buena ortografía.
Habrá, como ha habido siempre,
elecciones y camisas,
presupuestos y tenazas,
embajadores y ligas.
Seguirá siendo Moyano
de igual color que la tinta,
y un hombre grande Corvera,
y Hazañas un periodista.
Dirán los ministeriales
que esto es la suprema dicha,
y que si el gobierno truena
la sociedad se desquicia,
cuando más que sociedad
es esto una compañía
de cómicos de la legua
que entre ellos mismos se silban.

Ministros ha habido aquí
dignos de eterno renombre;
mas como el actual, otro hombre,
ménos hombre nunca ví.
Él habla sin ton ni son,
discurre por discurrir,
si se enfada, hace reir,
si rie, causa afliccion.
Y es un mozo tan cabal
y tan listo y tan gracioso,
que se ha metido á *industrioso*,
ya que no pudo á *industrial*.
Y con industria tan rara,
que ha logrado hallár el modo
de no ser nada y ser todo;
quizás por su buena cara.
Sirviendo á partidos cien
de ministro ocupa el puesto,
y siempre á servir dispuesto
sirviéndose está tambien:
Que sólo por servicial
sirviendo está en el famoso
club de la union liberal,
donde hay más de un *industrioso*
que empezó por industrial.

Lo diré sin retintin,
para quitarle intencion:

yo no dudo que la Union
está tocando á su fin.
Puede durar lo cruel,
lo oprobioso, si se quiere;
mas lo ridículo muere,
que no es oro el oropel.
Todo el tiempo lo remedia;
y aunque llore la comparsa,
bien es que acabe por farsa,
lo que empezó por tragedia.
Hizo su drama la Union
poniendo al moro en un brete;
bailó despues la nacion;
ahora se empieza el sainete,
muy pronto caerá el telon...
¡Ay! ¡si pillara á los siete!

23 de Noviembre de 1860.

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA.

Señores cabo y soldados
de eso que llaman la union,
y que es gobierno en España
á falta de otro peor.
Yo, el más humilde poeta
de cuantos alumbra el sol,
que son muchos, pero malos,
y buena prueba soy yo;
á vosotros, ó á Vuecencias
si eso os parece mejor,
con esta fecha dirijo
la siguiente exposicion:
—Visto que el año sesenta
se fué donde sabe Dios,
y donde á nadie le importa,
pues nada al morir dejó;
Visto que el sesenta y uno
es ya nuestro amo y señor,

y que á la vista es amable,
aunque es al tacto feroz;
Visto que un año que pasa
es para la situacion,
una página en la historia
y en la conciencia un temor;
Que es bueno estar prevenidos
y con más calma que Job
para cuando llegue el caso
de decir: «aquí llegó;»
Visto que el remordimiento
es pecado tan atroz,
que nos amarga la vida
y nos llena de dolor;
Visto que á nada conduce
ser en el mundo un Neron,
pues entre un Neron y un Judas
suelen morirse los dos.
Visto todo esto, el firmante
opina, y al caso voy,
que *año nuevo*, *vida nueva*,
como dice el español.
Modérese la censura
que hoy nos trata con rigor,
rebájense los impuestos,
dése á la prensa expansion;
tenga el pueblo garantías
que es lo que pide á una voz,
no sean los presupuestos
un almacen de turron,

donde para entrar, se exige
licencia del director;
y perdónense por último,
pues siempre así sucedió,
las multas de los periódicos
que son una perdicion.
Vuelvan los catorce mil
al *Pueblo* su poseedor,
y no se metan Calzadas
donde nadie los llamó.
Con esto y vivir tranquilos
en paz y en gracia de Dios,
que no haya una callejuela
donde no alumbre un farol,
ni uno que se muera de hambre
viendo colgado un jamon,
ni calles desempedradas,
ni escritores sin pudor,
ni guindillas por adorno,
ni tunantes... porque no,
tendremos en el presente
un año de bendicion,
al que no faltará nada
si ocurre, y en eso estoy,
que allá para Mayo ó Junio
apriete un poco el calor,
y derretida y disuelta
se vaya al diablo la union.

4 de Enero de 1861.

LA NUEVA POLONIA.

Órganos ministeriales,
unionistas liberales,
presupuestáceos leales,
académicos morales
y tantos y tantos tales
soldados y generales,
decidme sin acrimonia:
¿es esto España ó Polonia?

Cuatro años lleva la union
de mandar en la nacion,
y aunque parezca bobada
cuatro años lleva estancada
nuestra civilizacion.
En vano gritan á coro
que su union es un tesoro
los que dirigen el carro,

que el oro se mezcla al barro,
pero el barro nunca es oro.
En vano desvanecida
esa turba descreida
que á retratar os renuncio,
puso en su puerta el anuncio:
Seguros sobre la vida.
Pues al pasar á su lado,
de ella el país se ha burlado,
y si algo á veces conquista
es ó un viejo progresista
ó un moderno resellado.
Al nombre de libertad
alcanzó la autoridad,
y hoy por diverso camino
es su deidad el *destino*
y su oracion el *Dei dad.*
Por eso al mirar sus yerros,
por los valles y los cerros
dice el pueblo en sus cantares,
que estos son los mismos perros
con diferentes collares.
Y no sirven arrumacos
ni distinciones ni tacos,
pues son, por más que los vistas,
en el disfraz unionistas,
pero en el fondo polacos.

Al elevarse al poder
la union (¡parece fué ayer!)
¡cuánta promesa mentida!
pagar quiso con su vida
el delito de nacer.
Mas al verse en el altura
(¡que há un siglo se me figura!)
abrió su pecho al engaño;
¡quién esperara tal daño
despues de tanta ventura!
Pronto dió la union atroz
á su programa una coz,
y de la ley al respaldo
puso un nombre: *Baracaldo,*
y una fecha: Badajoz.
Halló cruel y violenta
la situacion de la imprenta,
y orgullosa como un bey
exclamó: yo haré una ley...
y la hará... el año noventa...
Gimiendo, todos los dias
pide el pueblo economías,
y la union á esas razones
le saca dos mil millones
para no sé qué obras... pías.
Falta de fe y de decoro
halló la patria que adoro;
quiso la union restaurarlos,
y un indulto dió en San Cárlos
y una paz otorgó al moro.

Buscó su historia en la historia
de tiempos cuya memoria
ántes que nadie maldijo,
y tras de hacer un alijo
al duque de la Victoria;
Pensó en sus sueños jigantes
gobernar... lo mismo que ántes,
en provecho del país,
labrando tumba á San Luis
con las piedras de Collantes.
Pero esa union hecha trizas
ya en vano provoca lizas,
que todos sin ceremonia
se burlan de esa Polonia,
que brota de sus cenizas.
Y por valles y por cerros
lista pasando á sus yerros
grita el pueblo en sus cantares:
¡Mirad! son los mismos perros
con diferentes collares.

11 de Enero de 1861.

LAS CUERDAS.

Con que, vamos, caballeros,
bajito y sin que se sepa,
el Duque, Escobar, Marfori,
¿quién fué el autor de las *cuerdas?*

De don Ramon la memoria
mi musa invocar no intenta,
que basta decir su nombre
para explicar sus proezas.
Dejemos llorar los niños
de la Mancha en las aldeas,
y lo de Ardoz suprimamos,
pues poco nos interesa.
No nos metamos en *danzas*,
ni en intrigas palaciegas,
y preguntemos tan sólo:
¿formó don Ramon las cuerdas?

Escobar! sólo su nombre
huele á esparto de una legua,
y no es raro, que á Espartero
sirvió... dado que sirviera.
Fué progresista dos meses,
sansculot semana y media,
moderado más de un año,
cuco más de una docena,
y hoy es de la union columna,
del parlamento lumbrera,
del periodismo *Mecomes*,
y del Estado *Mecenas*.
Con todos estos detalles,
no debe tomar á ofensa
que yo le haga la pregunta:
¿fué usted el que ató las cuerdas?

Gobernador de Madrid
por gracia... del que la tenga,
fué hace años un tal Marfori,
á quien conocí *en la tierra*
cabalgando en un mal jaco
con calañes y chaqueta.
Nada de él dice la historia
antigua, ni áun la moderna,
sino que aquí gobernaba
con la misma competencia
que el caballo de Calígula
ostentó en una asamblea.

Mas ya es tiempo que ese olvido
sus hazañas no oscurezca,
y sepa el mundo á quién debe
la invencion de aquellas cuerdas.

En tanto que esto se aclara,
señores, tengo una idea...
que no todas han de ser
patrimonio de Corvera:
¿dará á la union risa ó miedo
la ya trabada contienda?
Yo espero lo tome á risa
si el pasado no recuerda;
mas si á lo que fué y ha sido
tiende la mirada inquieta,
de esas cuerdas la memoria
es fácil que le estremezca:
que hay en la union mucha gente
digna de haber ido en ellas.

18 de Enero de 1861.

QUISI-COSAS.

Segun un refran antiguo,
nada en el mundo es eterno;
pero si bien lo averiguo,
yo lo contrario atestiguo:
la ignorancia del gobierno.

Eterna ha sido y será
por más que pese á quien pese,
pues harto probada está,
lo mismo en el tiempo de S,
que en el de H, y M, y K.

Por eso conozco sabio
que de su fe en desagravio,
reza por este registro:
—Señor, te invoca mi labio:
líbrame de ser ministro.

De mis méritos, aún
hace elogios el más lego,
tengo sentido comun;
pero si á ministro llego,
seré un pedazo de atun.

Que he visto al trepar allí
tanta cabeza vacía
á que ántes culto rendí,
que basta que digan *mi*...
para temblar por la mia.

Y si alegarlas quisiera,
hartas pruebas de ello son
Negrete y Posada Herrera,
Salaverría y Corvera,
O'Donnell y Calderon.—

Conste, pues, que hay algo eterno,
que antiguo ayer, y hoy moderno,
dentro del mundo palpita,
y es la torpeza infinita
de este y de todo gobierno.

¿Quereis que mi pluma, franca,
un solo caso os recuerde
donde la razon se estanca?
el sainete es *Salamanca*,
ó el que más pone más pierde.

Asunto dá á la funcion
del Sagrario la eleccion,
y, ¡oh delito temerario!
fue la católica union
quien no respetó el Sagrario.

Viérais allí haciendo gala
de fe, á que ninguno iguala,
votar contra un mozo terne,
patriotas como Lasala,
literatos como Albuerne.

Viérais allí sostener
al catalan Permanyer,
que aparte de esto es un lince,
que trece y dos no son quince,
y que dar es prometer.

Viérais á Gonzalez Bravo
decir verdades en cueros,
que el pueblo aplaudió, y yo alabo,
cuando puso á los cuneros
más colorados que un pavo.

Y viérais detalles cien,
los cuales demuestran bien,
segun mi pobre opinion,
que la desgraciada union,
más que union, es un *Belen*.

Belen en que, ó yo soy bobo,
ó todos dicen:—me escurro,—
porque sin disfraz ni adobo,
ven las orejas del burro,
si no las uñas del lobo.

21 de Enero de 1861.

¿ . . . . ?

Inútil es la pregunta,
todo aquí marcha muy bien;
¿no ha de marchar si áun nos quedan
de union, cuatro años y un mes?
Es verdad que se conspira
segun nos hacen saber,
los órganos ú organillos
que ejecutan su papel,
repitiendo de memoria
lo que oyén alguna vez.
Es verdad que el presupuesto
se ha trocado en almacen,
donde hay para todos gustos
muchísimo que escoger.
Es verdad que nuestra gloria
muy abatida se vé,
desde que la paz firmamos
con la gente del Mogreb.

Pero dejando esto á un lado
vivimos en un eden,
donde el vicio se castiga
y se premia la honradez.
Gobernar esta nacion
se puede con una caña,
mas ¡qué diablo! ¡cosa extraña!
¿dónde estará mi baston?

La suerte allana el camino
por donde corre en tropel
esa falange unionista
hoy más polaca que ayer.
Si un pretendiente la estorba,
se va á la tumba y amen;
si la amenaza un conflicto,
Posada la saca de él.
Por resellados suspira
y á ella van de diez en diez,
hombres de colores varios
pero iguales en la fe.
Por si un fiscal se descuida
tiene un Calzada despues,
y por si se enoja un neo
tiene proyectos de ley.
Con semejante partido,
nada puede salir bien;
que nunca el olmo dió peras
ni el pino produjo nuez.

En tan fatal situacion
ya no nos queda esperanza...
pero vamos, en confianza,
¿quién ha visto mi baston?

Union que por mis pecados
fijaste aquí tu cuartel,
vuélvete al campo de guardias
y acá no pongas los piés.
Cada instante que trascurre,
más te dejas conoçer;
y el que sin verte sufria
¿qué sufrirá si te ve?
De tu corona de *yerros*
no aumentes la pesadez,
que harto trabajo te cuesta
el ceñírtela á la sien.
El lazo que os ató un tiempo
más que lazo fué un cordel,
y ya lo cortó una espada
diestra en cortar... y en coser.
Tened, pues, resignacion
los que comeis el turron
que el pueblo infeliz amasa,
y á Dios, que voy á mi casa,
á ver si encuentro el baston.

28 de Enero de 1861.

LETRILLA.

Lo he dicho hace mucho tiempo,
esta union es un embrollo;
en ella ni los amigos
se entienden unos con otros.
Tan pronto aman á Posada
como le niegan su voto,
hoy glorifican á Rios
y mañana á don Leopoldo.
El jefe de la comparsa
no está mejor de meollo,
que á juzgar por sus discursos
bien merece el manicomio.
Tan pronto nos dice á voces
que él en leyes es un topo,
como probarnos intenta
que cinco y tres no son ocho.
En fin, ¿para qué cansarse?
en las Cortes, hace poco,
¿no ha dicho que le dan risa
los artículos de fondo?

Hay en el mundo rarezas
que á mí me dejan absorto,
y séres incomprensibles
como algunos que conozco.
Hay quien pudiendo ser sabio
se empeña en pasar por tonto,
quien es pobre y se hace el rico,
quien es manco y se hace el sordo.
Hay quien odia los cigarros
y se los sorbe hechos polvo,
quien juega y dice que gana
cuando el que gana es el otro.
Y hay tantas cosas absurdas
que por sabidas no nombro,
que hacen creer que el sentido
comun no es más que un adorno,
ó más bien es la barrera
que hay entre el hombre y el mono.
Y sólo así se comprende
lo dicho por don Leopoldo
sobre que le causan risa
los artículos de fondo.

Contra semejante exceso
debo protestar yo solo,
yo que por dar gusto al duque
dulces romances compongo;
y enderezo cada *parte*
que me parte por el lomo.

¿Con que es decir que mi objeto
ni á medias siquiera logro?
¿ni siquiera á calcetines?
¿ni siquiera?... ¡qué sonrojo!
No reirse el de Lucena
de mis versitos jocosos,
¡y reirse de la prosa!...
válgame Dios... ¡qué mal tono!
Narvaez fué más galante,
Perico Pidal más pródigo,
Moyano más compasivo
y Nocedal más juicioso.
Nunca faltó una sonrisa
cuando hubo un chiste redondo,
un epígrama picante
y áun una verdad de á folio.
Pero me ocurre una idea:
¿leerá *El Dia* don Leopoldo?
¿leerá *El Español Diario*?
en fin, ¿leerá sus periódicos?...
Comprendo que le den risa
los artículos de fondo.

25 de Febrero de 1861.

ORIENTAL.

Ya se parte el ministerio,
ya se parte, ya se vá,
y de verse tan partido
no se puede partir más.
Repartiendo cuanto tuvo
vivió siempre liberal,
que el repartir nada cuesta,
y no hay engaño en tomar.
Aún su herencia no se sabe
quiénes se repartirán,
mas se sabe que habrá pleitos,
pues morir no debe en paz
el que alcanzó por la guerra
cuanto fué, y es, y será.
Mandar otro par de añitos
fué su última voluntad,

mas su estrella malhadada
marcóle el punto final,
y va á morir como mueren
los pobres en mi lugar;
sin oir quien los elogie,
ni tener quien les dé pan.
  Que lo entierren en Vicálbaro
dispuso siete años há,
cuando de andar al galope
contrajo esa enfermedad
que se llama *ambicionitis*,
y hoy es su estado normal.
  Quiere que en lugar de música
le den lo que haya lugar,
por si es la ocasion postrera
que algo en el mundo le dan.
  Quiere tambien que lo entierren
vestido de nacional,
y embozado en un programa
que esté en blanco por detrás,
la ley de imprenta en la mano,
y en la garganta un collar,
que diga *¡soy de mi dueño!*
y no diga lo demás.
  Quiere que esas inscripciones
que siempre en la losa van,
se inscriban en el *gran libro*
al veinte por ciento anual.
  Y por último, desea
y hace bien en desear,

que imiten sus herederos
su constancia y lealtad,
con cuyas prendas, de fijo
pronto gobierno serán.

Esto dijo el moro Rosas
hablando con otro tal,
más hinchado y más oscuro
que la caldera del gas.

11 de Marzo de 1861.

ATE USTED CABOS.

Si es la union un general,
y desde aquí para abajo
capitanes sus ministros,
tenientes sus diplomáticos,
sargentos sus escritores,
y reclutas sus vasallos;
al ver que en igual puchero
comen todos igual rancho,
y todos van á la lista,
cuando oyen que se abre el pago,
al ver que sus uniformes
todos son tornasolados
y una misma su divisa,
y hasta su porte... gitano;
cabos á mí se me antojan,
y una y dos veces y cuatro
digo para mis adentros:
ate usted *cabos*.

Cinco años há *circum circa*,
que mandan los de Vicálbaro,
y á no ser vivir, yo ignoro
qué han hecho en esos cinco años.
Mejoras nos prometieron,
y nos van desmejorando;
hablaron de economías,
y cada vez hay más gastos.
Liberales se llamaban
y de frailes nos llenaron;
abogaban por la imprenta,
y hoy la doblan á trancazos.
No hay polaco que no empleen,
ni amigo á quien no den algo,
ni patriota que no espíen,
ni tonto á quien no hagan sabio
Y así tan sólo se explica
que desde la Bolsa al Rastro,
de la union digan las gentes:
ate usted *cabos*.

Hay Córtes; con mayoría
cuenta el gobierno en los bancos;
los enemigos son pocos
y es muy fácil derrotarlos.
¿Hablan las oposiciones?
son tres docenas votando;
¿habla el gobierno? lo ménos
son contra él sesenta y tantos.

Sólo talento ha tenido
para ganar resellados,
que es como si yo lograra
ganar al monte dos cuartos.
Ya le apoya Sanchez Silva,
ya Rios le enseña el palo,
ya le mima Fray Gerundio,
ya le descubren el flaco,
y ya todos le hacen cruces
como si vieran al diablo.
¿Y con tales elementos
puede esto durar? Me callo;
mas si se prolonga mucho,
ate usted *cabos*.

18 de Marzo de 1861.

LO QUE FUERE SONARÁ.

Dicen que dicen que dicen
que las cosas marchan mal,
desde París á la Habana
y desde Rusia á Milan.
Dicen que O'Donnell se queda,
y que Posada se va,
y que algo esperan los neos
y los resellados más.
Dicen que la mayoría
se ha empezado á aminorar,
y que la union hace muecas
como si comiera agraz.
Yo no sé si tales dichos
merecen estruendo tal;
por eso sigo en mis trece;
lo que fuere sonará.

Dicen que en ciertas regiones
se teme una tempestad,
de esas que tumban á un hombre
sin dejarle decir: ¡ay!
Que crece el miedo á medida
que es más clara la señal,
y que si llega el chubasco
muchos se van á mojar.
Dicen que cierto ministro
sigue no entendiendo *pas*
de los asuntos de Europa,
que algo embrollados están.
Y que á todo el que pregunta
qué hay en esto de verdad,
contesta con mucho aplomo:
lo que fuere sonará.

Yo, francamente, señores,
yo no tengo novedad,
y sigue dándome un bledo
que suba ó no suba el pan.
Yo estoy alegre y en tanto
dure la union liberal,
sé que motivos de risa
no me faltarán jamás,
por más que tales motivos
hagan á muchos llorar.
Por eso cuando me cuentan
lo que ustedes saben ya,

y lo que ustedes no saben
por lo que sabe el fiscal;
cuando me hablan de si el cielo,
lluvia anuncia ó huracan,
y si las nubes son rojas
ó negras ó la mitad,
me vuelvo del otro lado,
bostezo, me hecho á roncar,
y encendiendo un puro, digo:
lo que fuere sonará.

25 de Marzo de 1861.

A NADIE,

ES DECIR, Á DON JOSÉ POSADA HERRERA.

Ministro de mis pecados,
por más que ellos no hayan sido
los que de esta union menestra
te eligieron por ministro.
Tus discursos he escuchado,
de tus argucias me rio,
tus pretensiones condeno,
y tu atrevimiento admiro.
De los pobres periodistas
hacer quisiste ludibrio,
y agradecértelo debo
siendo cual soy del oficio;
pues aunque á cosas mas altas
siempre mis dardos dirijo,
hoy me vas á dar asunto,
para matar mi fastidio.
Yo no sé si tú en la vida
versos ni prosa has escrito:

ni si esto en ti será causa
de ignorancia ó de descuido.
Solo sé que hace algun tiempo
te metiste á hombre político,
gastando indistintamente
bonetes y gorros frigios.
Sé que en tiempo de Lersundi
fuiste de uniforme á un sitio,
por pillar una cartera
que luego despues no vino.
Sé que de la union... postiza
eres un miembro postizo,
que ha servido ya en más cuerpos
que un trage de los del Circo.
Sé que te juzgas un sabio
y presumes de erudito
sin haber visto más letras
que alguna que otra de giro.
Y sé cien cosas que callo
por razones que no digo,
bastantes á echar por tierra
no ya á un Posada, á un Castillo.
En buen hora de Negrete
seas compañero digno,
y admirador de Corvera,
y de O'Donnell gran amigo.
En buen hora les prepares
para el próximo martirio
y hagas por el ministerio
lo que un padre por un hijo.

Mas burlarte de la prensa,
José, no te lo permito;
¿quién habla mal de una dama
sin haberla conocido?
Jamás, ni en tus verdes años,
que ya tiran á amarillos,
comprendiste que la pluma
era un objeto preciso,
para algo más que echar firmas
y dar y quitar destinos.
Creias sin duda alguna
que un escritor era un gimio,
y pretendiste amarrarle
para que no diera brincos.
¡Ay Posada! ¡qué desgracia
tu ilusion te ha producido!
hoy ves por tus propios ojos
que hay entre ellos buenos chicos,
que el que ménos no se cambia
por cuatrocientos ministros,
y que hiciera en lugar tuyo
lo que no harás tú en el mio.
Déjate, pues, de bobadas
y cierra por Dios el pico,
que si prosigues hablando
en tal tono y con tal tino,
el castellano y la lógica
se mueren de un tabardillo.

17 de Abril de 1861.

CONSULTA.

CARTA QUE ESCRIBE UN COPLERO
EN VERSO ALEGRE Y LIGERO
POR NO CALENTARSE EL CRÁNEO,
Á UN JÓVEN GACETILLERO,
QUE LO ES DE El Contemporáneo.

Ramon, ¿cuál es tu opinion?
¿Durará mucho la union
ó acabará este belen?
Contéstame mal ó bien,
mas contéstame, Ramon.

¿Seguirá don Saturnino
repitiendo de contino
las palabras que tú sabes,
ó irá en pos de su destino
lanzando sus *notas graves*?

¿Quedará en *seco* Negrete?
¿Pondrá otra vez en un brete
al duque Posada Herrera?
¿No hará ya más el cadete
Zavala, ni el bú Corvera?

Dime qué opinas, Ramon,
de esta rara situacion
desde su orígen moral,
que divide y es *union*,
que toma y es *liberal*.

Dime lo que ven tus ojos
tras esta senda de abrojos
que el terreno nos esconde,
y nos lleva no sé dónde
alegres, sí, pero cojos.

Muéstrame del porvenir
la estrella que ha de lucir,
ó la nube que la oculta:
de ella me quiero reir
aunque me cueste una multa.

Harto tiempo te dejé
lleno de entusiasmo y fe
combatir con esa sombra,
que gran *partido* se nombra
sin que se sepa por qué.

¡Gran partido! por mi vida
que hallára más merecida
la gloria que ha conseguido,
si en lugar de gran partido
se llamara gran partida.

Partida que con gran arte
sus beneficios reparte
destinos dando á los socios,
que han encontrado un dios Marte
que se ocupa de negocios.

Y en la cual hay más de mil
hombres de ingenio sutil
y de entendimiento ducho,
cuyos nombres suenan mucho...
entre la Guardia Civil.

Contéstame, pues, Ramon,
y dime si en conclusion
no es más prudente y más llano,
ser usurero ó gitano
que convertirse á la union.

Que estoy tan fuera de mí
con lo que sucede aquí,
tan frito, tan requemado,
que ó me vuelvo resellado
ó me paso al marroquí.

22 de Abril de 1861.

LOS ORADORES UNIONISTAS.

Ulloa, si hablando así
logras sacarme de quicio,
cuando Dios me cite á juicio
tú responderas por mí.

(Imitacion de D. Juan Tenorio.)

Voy á escribir una loa
con entusiasmo sincero...
¿á quién direis? ¿á Rivero?
pues no, señores; á Ulloa.

Al unionista inmortal
del que dijo no sé quién:
—Se ignora si piensa bien,
mas se sabe que habla mal.

Y es justa mi admiracion,
pues merece nombre eterno
quien defendiendo al gobierno
ha derrotado á la union.

Ulloa, al hablar así
debiste haber añadido:
—Ya la union es un *partido*,
puesto que yo la *partí*.

Y por si era poco aún,
partir tambien he logrado
lo que siempre me ha faltado,
que es el sentido comun.—

Ya pueden tomar soleta
Cánovas, Barca y consortes,
que á tu lado, y en las Córtes,
son todos niños de teta.

¿Qué fraccion hay que no calle
si le presentan batalla,
políticos de tu talla,
y oradores de tu talle?

¿Quién no sufre un patatús
con tus frases recortadas,
que así parecen granadas
cual tú pareces obús?

¡Pobre union! En otros dias
con hados ménos impíos,
al murmullo de los Rios
blandamente te adormias!

Ya sólo un Posada altivo
te regala algun exordio;
que es lo que es un manocordio
junto á un órgano expresivo.

Llora pues, y sufre y rabia,
maldice el sino cruel;
tú pensaste ser Babel
y vas á quedarte en Babia.

Allí de Dios los rigores
en lenguas se desataron;
aquí sin lengua quedaron
al hablar los oradores.

Y es que en su afan singular
viven del honor en mengua
solamente por mascar;
y el mascar, más que de lengua,
es cuestion de paladar.

29 de Abril de 1861.

IMPERTINENCIAS.

Lector, me ocurre una cosa,
y contártela es preciso
por lo estupenda y curiosa,
áun sin tener el permiso
de Martinez de la Rosa.

Este bendito varon
ha dado en la tentacion,
que puede serle fatal,
de proteger á la union
gastro neo-liberal.

Mas con proteccion tan rara,
que á no haberse ella hecho avara
de su pudor primitivo
le salieran, con motivo,
los colores á la cara.

Figúrate que en la mente
del anciano presidente
no halla cabida la idea
de que un unionista sea...
verbi gratia, impertinente.

Sin meditar que su error
es un arma en mi favor,
porque, tambien lo confieso,
ningun unionista es eso...
todos son algo peor.

Y si de tales pecados
en la union no están manchados,
¿quiénes la culpa tendrian?
¿*Impertinentes* serian
acaso los resellados?

Viene de *pertenecer*
la palabrilla á mi ver;
¿y cómo, si bien me fundo,
impertinente ha de ser
el que sirve á todo el mundo?

Es pues un hecho patente
que no hay entre aquella gente
quien merezca tal *dicterio*;
ahora bien: el ministerio
¿puede ser *impertinente?*

Él las leyes quebrantó,
el presupuesto aumentó,
gobierna aquí por conquista;
él es casi absolutista,
pero *impertinente*, no.

Él vivió siempre á su agrado;
del pueblo que lo ha elevado
hoy las esperanzas trunca;
él fué siempre desgraciado,
pero *impertinente*, nunca.

Él dure ménos ó más,
vaya adelante ó atrás,
será, si no hay quien lo impida,
malo cual toda su vida,
impertinente, jamás.

No, no es la union en su esencia
modelo de *impertinencia;*
yo en sus atributos hallo
inconsecuencia, impotencia...
y un consonante que callo.

6 de Mayo de 1861.

QUEJAS RESELLADAS.

Aquí lloró don Quijote
ausencias de Dulcinea
del Toboso.

CERVANTES.

Unionistas turbulentos
que en aqueste sitio estais,
tan gordos y tan contentos,
si de mi mal no os holgais
escuchadme unos momentos.
Mi dolor no os dé cuidado,
pues se explica al decir esto:
aquí lloró un resellado
ausencias del presupuesto...
del Estado.

Buscando las canongías
que dar el gobierno suele
he pasado luengos dias,
y hoy me encuentro hecho un pelele
con este galimatías.

Por lo cual desesperado
digo de pudor sin resto,
aquí lloró un resellado
ausencias del presupuesto...
del Estado.

Yo dí al gobierno mi voto
y le presté mi influencia,
yo á la maldad puse coto
cuando aquel gran alboroto
que organizó un excelencia.
Por aquel tiempo gastado
y perdido, por supuesto,
aquí lloró un resellado
ausencias del presupuesto...
del Estado.

Mimáronme en un principio
y halagaron mi esperanza,
yo pensé no perder ripio,
y hoy... bien sabe el municipio
dónde mi poder alcanza.
De todos soy despreciado
y gritan al ver mi gesto:
aquí lloró un resellado
ausencias del presupuesto...
del Estado.

Union, tu conducta fea
merece justo castigo,
dígalo la gente nea
que mira en tí un enemigo
por más que apoyes su idea.
Pronto el destino trocado
llorarás tu fin funesto,
como lloró un resellado
ausencias del presupuesto ..
del Estado.

13 deMayo de 1861.

LOS TRES TRAPECIOS.

No voy á hablar de la suerte
que, con un título así,
se ha ejecutado estas noches
en el gran circo de Priz.
Por más que el jóven que salta
es soberbio saltarin,
por más que cuando le veo
no me canso de aplaudir,
y sudo, y tiemblo, y mis sienes
laten con ardor febril;
por más que todo esto pase,
yo pienso acá para mi
que en saltar, el gran modelo
existe en este país.
Ved, si no, lo que hizo el mozo
cuyo nombre diré al fin,
si es que el fiscal me permite
este pequeño desliz.

Puso un trapecio en Pamplona
sin saber leer ni escribir,
otro segundo en Vicálbaró,
y otro tercero en Madrid.
Desde el primero al segundo
saltó cual salta un mandril,
y del segundo al tercero
le hicieron saltar aquí.
Ensayando el primer salto,
vivió en la Habana feliz;
que á no haber allí vivido,
no fuera tan saltarin.
Ya allí, muy desarrollado
volvió á la patria del Cid,
y al circo de la política
vino su ciencia á lucir.
Entablóse la contienda,
y un buen acróbata, Luis,
que andaba sobre la cuerda
como yo sobre un tapiz,
dió tan tremendo porrazo
que pudo valer por mil,
y que valió algunos miles
como dieron en decir.
Entónces él victorioso
reunió su comparsa ruin,
y empezó á dar sus funciones
algo caras, eso sí.
Un viejo clown le ayudaba
de quien ántes fué aprendiz,

y el cual hizo buenas suertes
cuando la guerra civil.
Mas al dar el tercer salto
lo arregló con tal *esprit*,
que el clown y sus compañeros
no volvieron á servir.
Hoy en el trapecio ensaya
unos juegos marroquís,
y á más una pantomima
cuya escena es en Haití;
pero hay quien jura y perjura
y en esa duda está el quid,
que O'Donnell ya se sostiene
á fuerza de balancin.

20 de Mayo de 1861.

EQUILIBRIOS.

Buenos son sin duda alguna
los que hace madame Adams,
artista que há cuatro noches
aplaude el público en *Prais*.
Pero áun encuentro mejores
los que está haciendo otro *Adan*,
señor de ese paraiso
llamado union liberal,
en el que hay Evas de menos,
y serpentones de más;
do el presupuesto es manzana,
que todos quieren probar,
y donde viven de gorra
en dulce y tranquila paz,
toda clase de alimañas
desde el mosquito al chacal,
de la hormiga al elefante,
del topo al orangutan;

solo que mudando nombres
aqui se han dado en llamar,
posadistas, resellados,
conservadores *pur sang*,
polacos de cuello vuelto
y neos de ¡échate atrás!
Paraiso que muy pronto
desalquilado estará,
y que hoy más que paraiso
es casa de vecindad.

Tirante estaba la cuerda
cuando O'Donnell y su *claque*
en presencia de la España
se pusieron á bailar.
Ya eran artistas antiguos
sobre todo el principal,
cuyos saltos á caballo
le dieron celebridad.
Mas al ver la compañia,
no espere yo gran solaz
y dije: «tendremos títeres»,
¿quién dice que no los hay?
Cada cual hace un trabajo
distinto de los demas;
en las suertes de botellas
no halla Negrete rival;
dirije O'Donnell maniobras
que no hay nada más allá;

de gimnasta se acredita
Posada, con solo hablar;
piensa el marqués de Corvera
casi sin dificultad;
y Calderon se disloca
dando saltos hácia atrás.
Si ejecutan pantomimas
bien de trajes, bien de frac,
es para estarse riendo
desde allí al juicio final.
Hay una... *La guerra de Africa...*
¡soberbia!.. pues... *¿y la Paz?*
y aquella que se titula...
¿Morito, das ó no das?
Yo los he visto una noche
por favor particular,
entrar todos por el aro
y sobrarles la mitad.
De los clowns nada se diga;
sólo hay uno, Bugallal,
que tiene la misma gracia
que una tortilla de pan.
Lo que sus caballos hacen
cualquier jumento lo hará,
y áun ellos pueden hacerlo
sin cansarse en estudiar.
¡Buena está la compañía!
¡famosa es su habilidad!
¡ay del dia que se atrevan
á dar el salto mortal!

Hoy con balancin trabajan
y ya inclinándose van;
¡ay si el director de orquesta
llega á perder el compas!
Y que ha perderlo es llano
pues todos sabemos ya
que el que vive de equilibrios
está escrito, ha de rodar!

27 de Mayo de 1861.

PAPELES SON PAPELES,
CARTAS SON CARTAS,
Y COSAS DE UNIONISTAS
TODAS SON MALAS.
Y EL ESTRIBILLO
¿QUIÉN DE USTEDES, SEÑORES,
ME COMPRA UN LIO?

Atencion, mucha atencion,
y os leeré con voz muy recia
una comunicacion
de siete... no de la Grecia,
pero *sabios* de la union.

La carta es á Muley-Abbas,
señor... de algunas esclavas,
muy conocido en Marruecos,
país de gentes muy bravas
y de bolsillos muy huecos.

Está escrita en castellano
y en estilo tan galano,
que se duda con razon
qué ministro de la union
haya puesto allí la mano.

—«Muley, como caballero
te vamos á preguntar:
¿se nos paga aquel dinero,
ó por ese desafuero
tendremos que regañar?

Mira que somos valientes
y morder acostumbramos
ántes de enseñar los dientes,
con que á ver en qué quedamos
y á un lado paños calientes.

Pagar habeis prometido,
y estando el plazo vencido
áun el dinero no viene;
¿quién de esto la culpa tiene?
¡porque Echénique no ha sido!

Palabra diste de rey,
y aunque en general la cabra
va siempre al monte, Muley,
sabes que el asta es al buey
lo que al hombre la palabra.

Y por si esta reflexion
ni te mueve ni te arredra,
no olvides, en conclusion,
que Dios sin palo ni piedra
castiga una mala accion.

Que pagar es tu deber
si hoy deber es tu pagar,
y que lo debes hacer
al Señor por complacer
y á España por humillar.

Que promesas quebrantadas
fueron veces repetidas
por el cielo castigadas,
y que deudas atrasadas
son amistades perdidas.

Medita despacio y bien
lo temporal y lo eterno
que aquí tus ojos no ven;
pagando vas al Eden,
y no pagando al infierno.

Y contesta sin demora
en caso de que esta idea
acepte la gente mora,
que de ser feliz y *nea*
gran ocasion tiene ahora.»

Es fama que al recibir
esta epístola Muley,
fingió no quererla abrir;
dióla á un doctor de su ley,
la oyó, y echóse á reir.

Y entre otras frases más tardas
exclamaba: —¡Cien albardas!
¿querrán conmover mis fibras?
Si para allí me la guardas
union, ves echando libras.

3 de Junio de 1861.

TETUAN POR ESPAÑA.

La de la vega frondosa,
la del eterno jardin,
la de los moros encanto,
la del cristiano pensil.
La ciudad que de Mahoma
fué el paraíso feliz;
la que codiciaron todos
desde don Juan á don Luis;
es ya propiedad de España
porque Dios lo quiso así,
y de España la defienden
los hijos hasta morir.
¡Gloria á don Leopoldo O'Donnell!
¡gloria al ínclito adalid!
que su joya más preciada
ha conquistado al muslin,
añadiendo á su corona
otra hoja de... peregil.

¡Tetuan es nuestro! alegraos
gentecilla baladí,
los que á la union turronera
sin descanso combatís,
sólo porque es neo-católica,
como se ha dado en decir.
Demócratas exigentes,
polacos de don... y din;
progresistas rencorosos
y demás canalla vil;
alzad á la union altares,
incensad sus maniquís,
por ella somos ya dueños
del imperio marroquí,
y ni Inglaterra ni Francia,
sin peligro de morir,
podrán decir una jota
mientras se baila en Madrid;
¡qué fortuna! ¡qué gobierno!
¡qué gloria para el país!

Moros; guardad el dinero
si hace falta por ahí,
que vuestra cuestion no ha sido
cuestion de maravedís.
Sólo por la fe pelean
los nobles hijos del Cid,
y la fe ya está salvada
pues os vencimos al fin.

Y si falta entre vosotros
un héroe, dos, ciento, mil,
escribid por el correo,
y os mandaremos de aquí
un puñado de unionistas
que no habrá más que pedir;
y entre ellos siete ministros
de tal forma y tal matiz,
que sólo al verlos respondo
de que de gusto os morís.

1.° de Julio de 1861.

EL ENANO DE LA VENTA.

CUENTO.

No sé si fué en Aragon
ó en Asturias ó en Galicia,
ó en Cataluña ó la Mancha,
Navarra ó Andalucía,
donde aconteció el suceso
que á narrar voy en seguida
y que dedico á los tontos,
vulgo, los absolutistas.

A la mitad de un camino
triste, solitaria, antigua,
sin más puerta que una estera,
ni más jardin que una viña,
una venta se encontraba
de arrieros muy concurrida,

por hallarse en el crucero
de varias sendas distintas.
Llamábase la ventera,
ya algo vieja, la tia Gila;
y era la dueña absoluta
en las cuadras y cocinas.
Allí jamás el ventero
puso la planta atrevida,
ni nadie le vió la cara,
ni con él tomó una chispa.
Sólo cuando una disputa
anunciaba alguna riña,
ó cuando alguno, muy pobre,
no pagaba muy de prisa,
una disforme cabeza,
pegada á una ventanilla,
tras cuya puerta el ventero
su humanidad escondia,
con voz áspera y terrible
exclamaba: ¡por mi vida,
si salgo, se va á armar una,
que haré con los hombres migas!
Y á esta amenaza, temblando
callaban voces y risas,
y todo el mundo pagaba
sin murmurar ni una sílaba.
Llegó á ser con tal motivo
la tal posada una ermita,
pues allí los juramentos
por insultos se tenian,

y las bromas por quimeras
y los hombres por gallinas.
Mas llegó una vez un mozo
ginete en una borrica,
y sentándose á la lumbre
pidió un pan y una tortilla.
Y sobre si estaba sosa,
ó sobre si estaba fria,
ó sobre si era el pan duro,
ó era la muchacha arisca,
armó tal marimorena
que en dos puñadas seguidas,
derribó luz, mesa, vino,
ventera, platos y silla.
Y al escuchar un: ¡si salgo!
tras una puerta vecina,
rompióla de una patada,
y poco despues salia
llevando por las orejas
una figura raquítica,
con una cabeza enorme
y un acento de bocina,
que gritaba:—Soy el dueño,
¡buen señor, calme sus iras!

Neos, cuya voz airada
se deja oir escondida,
y contra los hombres libres
tantos dicterios vomita.

Si uno solo de nosotros,
os saca á luz algun dia,
y enseña al mundo el enano
que como gigante grita,
¡qué es lo que hareis, miserables!
verter lágrimas indignas,
pedir perdon humillados,
y ser cual toda la vida,
majaderos insolentes,
y cobardes mujercillas.

8 de Julio de 1861.

SOBRE AQUELLO.

Vamos á cuentas, fiscal:
¿tendrá la union liberal
la satisfaccion de oirme,
ó vá usted á suprimirme
por el placer de hacer mal?

Diga usted, don Saturnino,
usted, que es gallego fino,
¿qué piensa de este Belen?
¿anda esto mal, ó anda bien?
¿me quedo aquí, ó me elimino?

Me tienen puesto en un tris
cien cosas que oigo y me callo:
¿qué pasa en este país?
¿manda O'Donnell, ó San Luis?
¿vamos á pié, ó á caballo?

¿Es ministro Torquemada,
ó lo es don José Posada?
¿está en su juicio Negrete,
ó está cual suele el pobrete,
con la cabeza alterada?

Dímelo, pobre de mí,
¡oh Leopoldo! y los pesares
pronto alejaré de aquí:
figúrate que escribí
aquello de Manzanares.

Sé que el recuerdo te enoja,
mas no te cause congoja,
pues te juro por mi honor
que no sé cual es peor,
si Manzanares, ó Loja.

Dos lugares son los dos,
y no malos, vive Dios,
que allí tus triunfos lograste
y aquí tu gloria colmaste
con ir de sombras en pos."

En este afan con que lidio,
general, cuánto te envidio;
¡qué bien lo supiste hacer,
para entrar en el poder
por la puerta del... suicidio!

Camino de Portugal
ibas á pasarlo mal;
¡qué suerte tan desgraciada
si no te dá la humorada
de volverte liberal!

¿Y despues? solo y amado,
victorioso y coronado,
fueras feliz todavía,
á no darte la manía
de volverte moderado.

¿Y hoy? ¡el cielo nos asista!
tu porvenir me contrista,
que á verse tu fin empieza,
desque hiciste la torpeza
de volverte absolutista.

Vuélvete, pues, á tu nido
del cual no hubieras salido,
sin esa historia de ayer,
dándonos así el placer
de no haberte conocido.

Y piensa que en conclusion
para salvar la nacion
has hecho ya lo bastante,
dando á la union arrogante
cuatro neos por pendon.

15 de Julio de 1861.

ELLOS Y NOSOTROS.

Pues señor, ¡muera la imprenta!
¡muera esa pandilla atroz
de periodistas hambrientos,
sin destino y sin pudor!
¡Muera esa turba ambiciosa
que á sostener se atrevió
que el gobierno no es gobierno
y que la union no es union!
Negar talento á Corvera,
no ver en el duque un dios,
decir sofista á Posada,
y á Negrete... *soñador*; [1]
creer que don Saturnino
no es un hombre *comme il faut*
y un genio Salaverría,
y Zavala otro Colon;

[1] La palabra sustituida con esta le valió á su autor una condena de destierro.

llamar al fiscal de imprenta
gallego, y no del Ferrol,
y ocuparse de milagros
patrocinados ó no,
es cosa que enciende en ira,
que da calambres y tos,
que exalta la bilis negra
y la bilis de color,
y que pide un escarmiento
definitivo, feroz,
algo como el esterminio
ó un par de hogueras *ad hoc!*
¡Periodistas! ¡mala peste!
¿los hay acaso en Mogol?
¿no vivieron bien sin ellos
César, Atila y Nemrod?
¿A quién importa en el mundo
saber si hace aquí calor,
ni si un billete de Banco
pierde al cambiarle uno ó dos,
ni si pagaron los moros,
ni si el Congreso se abrió,
ni si se matan las gentes,
ni si encarece el arroz,
ni si Venezuela y Méjico
insultan el pabellon?
¿A qué meterse en cuestiones
y dar grandeza y valor
á tan mezquinos sucesos
indignos de hombres de pró?

¿No es mejor decir á voces,
haya luna ó haya sol,
que el país vive dichoso,
que cunde la ilustracion,
que este gobierno es el único
que nos conviene hoy por hoy,
y que esto es el paraiso...
si ya no es algo mejor?
Apostara cualquier cosa,
apuesto la subvencion
que reciben del gobierno
periódicos que sé yo,
á que con este sistema
no se escuchará otra voz
que el cántico de alabanza
de los que comen turron,
y alguno que otro alarido
del buen *Diario español.*
Por tanto, guerra á la imprenta,
que muera esa turba atroz
de escritorcillos hambrientos
sin destino y sin pudor;
lluevan sobre ellos las multas,
vengan denuncias en pos,
márquelos con lápiz rojo
la cólera del censor,
vayan á los tribunales
si quieren satisfaccion,
si á otro terreno nos citan
demos parte, y se acabó;

que para cantar las glorias
de la liberal union,
para cobrar nuestro sueldo
ó vender nuestro favor,
para vivir sin decoro
con la paciencia de Job,
aunque en otros muladares
que aquel bendito varon,
con un periódico basta
y sobra con un lector,
y con uno que lo escriba
por si no se encuentran dos,
que tengan tanto talento
como falta de aprension.

5 de Agosto de 1861.

ACTUALIDADES.

Fuerza es decirlo: la union
va ya cayendo en desgracia;
da un paso y da un tropezon;
quiere herir la democrácia
y logra... una absolucion.

Atribuyó lo de Loja
á la propaganda roja,
y hoy ve para su mancilla
del proceso en cada foja
la propaganda *amarilla*.

Creyó que los resellados
le guardaban los costados,
y mira al primer encuentro,
que unido á tales soldados
ni áun puede guardar el centro.

En vano de su poder
quiere altiva hacer alarde;
se descubre sin querer,
soberbia como mujer,
y como mujer, cobarde.

En vano desde su altura
sueña dominar esquiva,
porque envidien su ventura,
que no es mayor la figura
por hallarse más arriba.

Crece el reptil en la roca
que casi á las nubes toca,
y más cuerdo que la union,
jamás osado provoca
aunque está bajo, al leon.

Que pese á la madriguera
que se alza sobre el cubil,
diga el mundo lo que quiera,
no puede llegar á fiera
quien ha nacido reptil.

Por eso al ver cómo brama
la union al sentirse herida,
todo el público se escama,
que hay sainetes en la vida
donde es imposible el drama.

Y será muy avestruz
quien no halle aquí á toda luz
una farsa asainetada...
pero que no tiene nada
de don Ramon de la Cruz.

12 de Agosto de 1861.

Carta que escribe un poeta
á guisa de memorial,
á un ministro que una causa
le acaba de ad-MINISTRAR.

Santiago, por más que finjas,
tú eres un hombre formal,
capaz de hacer muchos bienes
y de hacer daño incapaz.
Que te hayas llamado Abello
y hoy no te lo llames ya,
que ántes de ser unionista
fueras ultra-liberal,
que seas ó que no seas
autor de una circular,
que tengas tus defectillos
como tenemos los más,
eso no quita, Santiago,
ni un átomo à tu bondad,
porque *piedra movediza*....
acuérdate del refran.

Por eso cuando hace dias
fui llamado á declarar,
y supe que estás conmigo
disgustado, ¡voto á tal!
me dió, Santiago, una pena,
que si tengo puesto el frac
creo que voy á buscarte
y te convido á almorzar.
¿Qué quieres? la simpatía
es á veces tan... tan... tan...
de seguro toco á fuego
si no hago punto final.
¿Con que una causa, Negrete?
Tú, la *graciosa* deidad
que al templo de la *Justicia*
dulces resplandores das,
quieres estrellarte ahora
contra un infeliz mortal,
por una broma inocente
que muchos te dieron ya?
¿Con que es decir, Santiaguito,
que yo he turbado tu paz,
y que en castigo me obsequias
con el Código Penal?
Ay Fernandez, ¡no esperaba
de tí tamaño pesar!
Es decir que en el destierro
me veré pronto quizás,
yo, que cuando no te miro
pienso morirme de afan;

que te espero, cuando sales,
de tu casa en el portal,
y que gozo al verte alegre
como casi siempre estás.
¿Y qué porvenir me aguarda
léjos de aquí? Suspirar,
morirme tal vez de pena,
tal vez de necesidad.
Tendré que hacer aleluyas
ó escribir dramas sin plan,
ó pretender un empleo,
ó casarme en un lugar,
ó representar comedias
en cualquiera sociedad,
como hizo Alonso Martinez
algunos años atrás.
O mi niñez recordando,
que muy lejana no está,
paisajes y figuritas
me dedicaré á pintar,
que por malos que ellos sean
no lo serán mucho más
que los que pinta un alteza
á quien no quiero nombrar.
¡Ay, Santiago! en qué belenes
me metiste, ¡voto á tal!
si yo no te amara tanto,
casi te debiera odiar.
Pero en fin, por más disgustos
que me propines tenaz,

por más que haciéndote versos
hago yo mucho de más,
á pesar de tus desdenes,
que en mí cebándose están,
á pesar de que conmigo
tienes mala voluntad,
te quiero siempre, Santiago,
y hoy aquí, mañana allá,
donde á sufrir tu condena
me lleve el hado fatal,
cuenta siempre con mi afecto
y cuenta con que en mi hogar,
si oros no tengo ni espadas,
hay siempre una copa... el as.

19 de Agosto de 1861.

NO ENTRO POR UVAS.

Negrete, he estado en un brete;
si no soy un caballero
me llevan al Saladero:
Dios te lo pague, Negrete.
Mas no vaya á disgnstarte
ver que tan dichoso fuí;
si no me han llevado allí
me llevarán á otra parte.
Y juro por Belcebú,
que con mucho gusto fuera
á cualquiera... sí, á cualquiera...
donde no estuvieses tú.

2 de Setiembre de 1861.

LOS POSTRES DE LA UNION.

SEGUIDILLAS.

Union de mis pecados,
pues tal te has puesto,
que es hablarte en romance
soplar al viento:
Nada de lira,
allá van cuatro cuartos
de seguidillas.

Me han dicho que á la tumba
corres en posta;
Dios te dé buenas *ventas*
y malas *compras*;
Ya que aquí abajo,
géneros y posadas
todo fué malo.

Era costumbre antigua,
que en los banquetes
entrasen á los postres
cuantos quisiesen:
tus postres llegan,
pero ¡válgame el cielo
qué nenes entran!

Resellados caducos,
flamantes neos,
realistas vergonzantes,
polacos viejos;
gente de historia,
que cambiando casaca
vive de gorra.

Con ellos y con otros
que yo no digo,
no te hace falta nada
para ir... al limbo.
Quieran los cielos
que eches en ese viaje
muy poco tiempo.

Y perdona si en trance
    tan apurado,
en vez de lira de oro
    pulse un guitarro.
    Que aquí, en justicia,
no merece tu gloria
    ni áun seguidillas.

10 de Setiembre de 1861.

ORIENTAL.

Sobre un triste rocinante
con aparejo redondo,
embozado en una manta
y cabalgando á lo teólogo,
camino va de la corte
el más arrogante moro
que vió la luz en la patria
de Cacaseno y Bertoldo.
Muchos al mirar su traje
piensan que viene de incógnito,
para dar al gran Cristiano
algun susto de los gordos;
y dicen en prueba de ello
que han visto ya con sus ojos,
llegar por opuesto lado
coches, pelucas y gorros.
Otros tambien aseguran
(y son los más estos otros),

que de aquel orgullo antiguo
no guarda ya ni un despojo,
y quiere por su modestia
hacerse admirar de todos.
Ello es que llega á la corte
siendo de humildad tesoro,
y sin que exhalen sus labios
ni un insulto ni un sollozo.
¡Pobre Narval! otro tiempo
de tu poder en el colmo,
cuando la diosa fortuna
te hizo tanto de tan poco;
tú, el plebeyo más plebeyo
de la tierra de los roscos;
tú, el andaluz más osado
por nó decir el más oso;
sobre alkatifas pisabas,
te daba el amor sus gozos,
y eran de seda tus ropas,
y tus cabellos de oro,
que en pagarlos á ese precio
tuvistes empeño loco.
Entónces no te inquietaban
ni la esperanza ni el odio,
ni oias de la miseria
el discorde grito ronco;
que no oye nunca, aunque ruge
siempre á su lado, el dichoso.
Entónces no te inspiraba
rencor ni envidia Leopoldo,

que á su vez, tranquilo en Cuba,
arreglaba sus negocios.
Y hoy fusilando á no muchos
prendiendo luego á no pocos,
ya seduciendo á unos cuantos,
ya engañándolos á todos,
era tu vida un contínuo
festin, alegre y ruidoso,
en que al vaciarse los platos
nos los tirabas al rostro.

. . . .

Pero los meses corrieron,
vino tras de Julio... Agosto,
y lo que ayer fuera estío
se ha convertido en otoño.
De aquellas frondosas ramas
aún quedan los secos troncos,
que habrá que incendiar al cabo
como si fuesen rastrojos.
Mas ¡ay! que tan gran mudanza
no te ha alcanzado á tí sólo;
los que libres nos llamamos
tambien sus víctimas somos.
Como tú, el cristiano grande
tiene la imprenta en el potro;
como tú, do quier fabrica
cadalsos y calabozos;
como tú, sigue los pasos
de la reaccion, ciego y sordo,
y en aras del fanatismo

se postra ¡imbécil! de hinojos.
¿Qué vienes, pues, á brindarnos?
¿cuál es tu proyecto, moro?
cuanto nos diste, tenemos,
cuanto rompiste, está roto,
tu mismo puñal nos hiere
por más que el verdugo es otro.
Vete, pues, ó no te vayas,
viste el manto, ó ponte el hongo,
sube á la roca Tarpeya
ó brinca hasta el Capitolio.
Que si es morir nuestro sino
en un tiempo no remoto,
lo mismo nos da el arsénico
que la brucina y el ópio.

24 Setiembre de 1861.

OTRA EMBAJADA.

Por pagarnos... la visita
que le hizo España en Tetuan,
viene á la corte, de punta
en blanco, Muley-Abbás.
Dicen que asuntos secretos
con la union quiere arreglar,
y hasta parece que trata
de llevarse por allá
media docena de sabios
unionistas, de *pur sang*,
por ver si logra en su tierra
poner una sucursal.
Lujosas habitaciones
para él dispuestas están,
y coches, y hasta carneros,
que es su comida vulgar.
Con él llegarán más moros
que moras tiene un zarzal,
y una porcion de regalos
que no habrá que pedir más.

Ya me figuro les veo
con babuchas y de frac,
ya unidos con su compinche
de la calle de Alcalá,
ir recorriendo las ferias
en busca de algun Korán.
Ya adivino la sorpresa
que les aguarda al llegar,
sólo con ver el aspecto
del cerrillo de San Blas,
y las frondosas orillas
que un tiempo regó el canal.
Pero ¿qué vale todo esto,
si se compara al solaz
que ha de causarles la vista
de su duque titular?
¿Qué vale junto á la gloria
que sin duda lograrán
de conocer á Posada,
y de tener faz á faz
al gran Calderon Collantes
y á Corvera el inmortal?
¡Oh! ¡cuántos, cuántos placeres!
¡oh! ¡cuánta felicidad!
¡quién pudiera ser marrueco
veinte y cuatro horas no más!

30 de Setiembre de 1861.

ARREPENTIMIENTO.

Pues señor, me he convencido,
soy sin dúda un criminal,
digno, no ya del destierro,
que es una pena vulgar,
sino de vivir de huésped
en Ceuta ó en Alcalá.
Me he convencido; he pecado,
y de ello pruebas me dan,
de un lado remordimientos
que no me dejan en paz,
y del otro ciertas *causas*
que ya os podeis figurar.
Negrete es un hombre grande,
don Leopoldo otro que tal,
Calderon idem de lienzo,
Posada dicho se está,
Corvera y Salaverría
dos que casi hacen un par,
y los demás, si alguien falta,
todos, como los demás.

Podrán tener sus defectos
hijos del genio y la edad
y las costumbres y el trato
y la posicion y la...
Pero de eso á reprenderles
en estilo doctoral
por cosas que nunca hicieron
ni sospecharon quizás,
hay la misma diferencia
que entre un reló y un batan,
entre un hidalgo de alcoba
y un médico de corral.
He pecado y me arrepiento;
¿quién dijo siempre verdad?
¿quién de lo que afirma un dia
no se vuelve luego atrás?
¿No somos frágiles todos
los pobres hijos de Adan,
y á mil azares expuestos
por esta fragilidad?
¿No tenemos, por ventura,
unos ménos y otros más,
don de ser *herrados*, muchos,
y no pocos don de errar?
Diz que los arrepentidos
logran la gloria eternal;
¿por qué yo no he de alcanzarla
como tanto perillan?
¿No se arrepiente Narvaez
de su terror contumaz,

y en busca de una cartera
viene desde Francia acá?
¿No se arrepiente Posada
de haberse hecho liberal,
y hoy comienza á arrepentirse
de haberse hecho resellar?
De Vicálbaro y Pamplona
las hazañas ¿dónde están?
Son un arrepentimiento
de O'Donnell, y nada más.
Venga, pues, de mis pecados
la absolucion general,
y no del dolor la copa
me hagas, Negrete, apurar,
que aunque en el borde hay almíbar,
en el fondo tiene agraz.
Yo en cambio vuestras grandezas
cantaré por la ciudad,
de las guitarras morunas
al soñoliento compás,
y narraré vuestras vidas,
si aquí se pueden narrar,
vidas que, á correr impresas,
las denunciara el fiscal.

7 de Octubre de 1861.

DON RAMON.

¡Le he visto! ¡qué hermoso viene!
¡cómo ha engordado en Paris!
¡qué bien dice con su cara
la peluca azul turquí!
¡Le he visto! de San Lorenzo
lo trajo el ferro-carril,
y de la estacion á casa
pienso que fué en calesin.
¡Qué jóven y qué arrogante
llegó el caudillo feliz,
y cuál gritó al verse en tierra:
—ya estamos todos aquí!
Entre civiles venia,
que él fué siempre muy civil,
y si algo anheló, fué sólo
la ventura del país.
Conde-duque, conde-duque,
piensa en tu próximo fin,

porque el amo de las cargas
vecino es ya de Madrid.
No pienses que en campo abierto
va contigo á combatir,
ni que su guante te arroje,
tu honor poniendo en un tris.
¡No por cierto! su sistema
será más cuerdo y sutil,
su política la misma
que á usar aprendió de tí.
Bailará con quien tú bailes,
reirá si te ve reir,
te llamará compañero,
y hasta elogiará tu *esprit*.
Quizá te dirá que en Africa
estuvistes... hasta allí,
y te contará detalles
del último figurin.
Mas cuando estés descuidado,
tú verás con cuánto ardid
de la noche á la mañana
pega un salto, y á vivir:
y si luego da comidas,
en el Cisne ó en Lhardy,
y en ellas buenos discursos,
y al mismo tiempo buen Rhin,
verás á los resellados
cómo doblan la cerviz,
y se van con la charanga
donde haya maravedís.

Que es axioma muy probado
desde Córdoba al Brasil,
que lazos que el hambre anuda
el hambre ha de desunir.

14 de Octubre de 1861.

ORIENTAL.

Paseando estaba Leopoldo
con Muley en el Retiro,
por no perder su costumbre
de visitar á los micos.
Iba el musulman alegre,
y el cristiano pensativo,
y aprisa, como se marcha
cuando no pesa el bolsillo.
Llegados junto al estanque
paráronse á un tiempo mismo,
como quien oye de pronto
que le llama algun amigo:
y así fué; que voz confusa
entre murmullo y relincho,
¡Muley! pronunció á lo lejos,
¡Leopoldo! á lo lejos dijo.
Mas en vano sus miradas
dirigieron á aquel sitio;

desierta estaba la noria,
desierto el ancho camino,
y sólo allá entre el ramaje
se destacaba indeciso,
el perfil de un dromedario
conductor de unos ladrillos.
Ya á proseguir su paseo
se mostraban decididos,
el árabe indiferente
y el sobrino de su tio,
cuando otra vez les detuvo
de sus nombres el aviso,
y vieron no sin asombro
bajar con aire tranquilo,
de su pedestal de piedra
cierto caballero egipcio.
Miráronse los dos héroes
haciendo al mirarse un guiño,
se sentaron en la fuente
los tres como tres doctrinos,
y así hablaron en seguida
en la lengua que Dios quiso:
—¿Podré saber, caballero,
dijo el español caudillo,
quién sois y cuál es la causa
de que hasta aquí hayais venido
con tal traje y á tal hora,
como quien llega del limbo?
—Señores, que me dispensen
humildemente les pido...

— Aquí se dispensa todo...
exclamó el moro; al avío.
—Gracias; siendo así, mi asunto
diré con vuestro permiso.
Aunque aquí no tengo nombre,
en Asia me llaman Indo...
— ¿Sois pariente del banquero?
— No señor, lo soy del rio.
Un monarca aquí me trajo
que me conoció de niño,
y á su lado fuí creciendo
á par que el absolutismo.
En los secretos de Estado
me inició con noble ahinco,
y ya grande, muchas veces
quiso nombrarme ministro;
pero ¡ay! que yo con dureza
rechacé sus beneficios,
y él se lo contó á los frailes
que me tornaron en risco.
— Y hoy, ¿qué quieres?
— Quiero sólo
entregarle el codicilo
que al morir en *absoluto*
mi protector dejó escrito,
para que al llegar el dia
del mes, del año y del siglo
en que mandaran los neos,
francamente ó con sigilo,
le hiciera llegar á manos

del que prometa cumplirlo,
pues es voluntad sagrada
la suya.
— Sè hará de fijo.
Venga el papel.
— ¿Quién te fia?
—¿Quién? este moro.
— No admito.
— Este programa.
— ¿De dónde?
— De Manzanar...
— Es antiguo.
— Esta espada.
— No me sirve.
— Esta insignia.
— Es un mal signo.
— Pues entónces, esta carta,
que debo mandar hoy mismo,
para que á votarme vengan
mis unionistas novicios.
— Carta por carta, cambiemos.
— Ahí está, lo dicho dicho.
Y abriendo una cartuchera
que le colgaba del cinto,
y apretando entre su mano
la del moro, su testigo,
el personaje de piedra,
volvió á ponerse de un brincó
sobre el muro de la fuente,
donde sigue tan fresquito.

Y me ha contado un canario
y asegura que él lo ha visto,
que era el papel misterioso
con todos sus requisitos,
un oficio de difuntos
escrito en papel de oficio.
Debajo de cuyo sello
en letras como chorizos,
leyó el aterrado duque
este extraño logogrifo:
Necio es quien sabio se juzga
y quien provoca al peligro:
á fuerza de ir á la fuente,
¿no ha de romperse un botijo?

28 Octubre de 1861.

¡FIRMES!

Diz que ya los unionistas
se han repartido el trabajo,
para luchar en las Córtes
con todos los coaligados.
Apenas chiste el primero
caerán sobre él como el rayo,
y que vencerán, se dice,
solamente con nombrarlos.
Si habla Olózaga, en seguida
le hará ceniza Carballo;
si grita Madoz, Hazañas
le dirá cuántas son cuatro.
Barca se encarga de Rios;
de Rivero, Lopez Cano;
Albuerne, de Calvo Asensio,
y de Sagasta, Alvarado.
Lopez Roberts con su ciencia
hundirá á Gonzalez Bravo,
y si San Luis se levanta
Escobar le dará el pago.

Para un general Latorre
saldrá un Ustariz bizarro;
y hasta si luchan á feos,
Panchon vencerá á Moyano.
Destruirá Leon y Medina
los argumentos de Castro,
y dará á Valero y Soto
su merecido Borrajo.
Y en cuanto á los otros pobres
que al gobierno juzgan malo,
como Valera y Zorrilla,
y otros treinta pares largos,
¿qué han de poder ¡infelices!
contra oradores tan sábios
como D. Enrique O'Donnell,
Rascon, Barrantes, Camacho,
Loring, Camprodon, Santa Ana,
Villalonga, Enriquez, Larios,
Pino, Rubin, Armería,
Centurion, Cañas, Polanco,
y otros ciento que no nombro,
por no darles el buen rato
de verse en letras de molde,
triunfo que ni habrán soñado?
Descanse pues el gobierno
y dé la liga á los diablos;
si peligra el Capitolio,
ya le avisarán los gansos.

13 de Noviembre de 1861.

¡PREPAREN!

Pues señor, me he convencido;
O'Donnell, pese á quien pese,
va á durar en el gobierno
no ya ocho años, sino veinte.
Todos los hombres que valen,
todos los hombres que tienen,
los que pagan, los que cobran,
los que piden, los que deben,
los que buscan, los que encuentran,
los juiciosos, los rebeldes,
los que la guerra codician,
los que la paz apetecen,
los que en el tumulto viven,
los que en el silencio beben,
los que el porvenir saludan,
los que al pasado se vuelven,
todos á la union apoyan,
todos á la union protegen,

que tras ella no se alcanza
más que oprobio y ruina y muerte.
¿Dónde hay hombres cual sus hombres?
¿dónde hay leyes cual sus leyes?
No ya de Esparta, de esparto
dignos son una y mil veces.
¿Quién más galan que Posada?
¿quién más cortés que Negrete?
¿quién que á Corvera aventaje
y ante Calderon no ceje?
En vano contra ella lidian
cuatro mozuelos imberbes,
que ni las canas respetan,
ni la política entienden;
ellos son los que, soberbios,
se rebelan insolentes
contra la ciencia de Hazañas
y la hermosura de Albuerne,
y el genio de Lopez Roberts
y la gracia de Lafuente,
cual si se hallara en el globo
la perfeccion de los seres,
y bajo una mala capa...
no se escondiera un... paquete.
Mas vanos son sus intentos,
vana su conducta aleve,
inútiles sus afanes,
ridículos sus desdenes;
pronto de Posada Herrera
bajo la voz elocuente,

se desharán sus proyectos
cual se deshace la nieve,
poniendo cerca unas brasas
y soplando con un fuelle.
Ánimo pues, unionistas,
que estén los votos corrientes,
y buena nómina firme
quien buen premio mereciere.
Y si al acabar la danza
no quedan todos alegres,
y se fastidian los pobres
y los ricos se empobrecen...
ya conoceis el proverbio:
¡quien venga detrás que arrée!

18 de Noviembre de 1861.

LA SALIDA DE CORVERA.

¿Vísteis, queridos lectores,
en vuestros años sencillos,
esos de naipes castillos
esbeltos y tembladores,
que al quitarles una esquina
quedan sin embargo en pié,
pero tan frágiles, que
un soplo los torna ruina?
Pues aunque lo halleis quimera
me ha dicho un hombre muy serio,
que así deja al ministerio
la salida de Corvera.

¿Vísteis fogoso bridon
trotar por una llanura,
y perder una herradura
y volverse un matalon?

En vano le hará el jinete
sentir la afilada espuela:
¿cómo anda un buque de vela
si le quitan el trinquete?
Pues sin mástil y sin brida,
sin ayuda y sin imperio,
así dejó al ministerio
de Corvera la salida.

¿Vísteis como un calcetin
suelta un punto, y otro adjunto,
y dejado el primer punto
se deshace hasta su fin?
¿Quién si llueve no se moja?
¿qué huesped riñe al casero?
¿quién buscando un libro entero
le rompe la primer hoja?
Como casa sin portera,
como arriero sin meson,
así ha dejado á la union
la salida de Corvera.

Él al lado de Leopoldo
fué para calmar su anhelo,
lo que es á la nieve el hielo,
y lo que al fuego el rescoldo.

¿Dónde encontrará otro tal,
tan curado de desden,
que gruña si le hablan bien,
y calle si le hablan mal?
Yo afirmó, y cosa es sabida
no vivo del gatuperio,
que llorará el ministerio
de Corvera la salida.

Él no fué sábio jamás,
ni para serlo estudió,
mas caballero nació
por delante y por detrás.
Gracioso como andaluz
al pobre trató benigno,
y fué muy digno, tan digno
que tiene más de una cruz.
Yo á defenderle saliera,
si combatirle quisiera
la oposicion baladí...
pero ¿qué me importa á mi
la salida de Corvera?

25 Noviembre 1861.

¡HUYAMOS!

Ya de mi causa la sentencia fiera
notificada á mi persona está;
¡voy á partir! el calesin me espera;
¡adios, Negrete! ¡adios, y *duerme* en paz!

Veintiseis meses de Madrid distante,
si Dios no lo remedia viviré;
mas siempre, siempre el corazon amante
te guardará su cariñosa fé.

Yo del destierro comeré la sopa,
mientras tú *alegre* vivirás feliz:
tú me serviste la traidora copa;
te perdono, me rio y á vivir.

26 de Noviembre de 1861.

ELIJAN.

Lectores, estoy inquieto,
¿y sabeis lo que me inquieta?
que ignoro cuándo y adónde
iré á cumplir mi sentencia.
Si voy á Granada es fácil
que la justicia me prenda,
creyéndome un rezagado
de las huestes del albeitar.
Si á Barcelona, aunque mia
yo no entiendo aquella lengua;
si á Asturias, temo volverme
lo que es hoy Posada Herrera,
y si á Galicia, de fijo
dá el pote conmigo en tierra.
¿Dónde iré pues? Meditemos,
y tú, deidad predilecta
que á mi querido Santiago
inspiras tantas ideas,
vén en mi auxilio, y decide
lo que mi razon no acierta.

Ya me parece escucharte;
me has iluminado; sea.

Saldré de aquí entre dos luces
desde una fonda cualquiera,
y entre Pinto y Valdemoro
refrescaré lo que venga.
Pasaré la noche en Yepes,
almorzando en Valdepeñas,
y tras visitar Arganda
dormiré en Chinchon la siesta.
Marcharé de allí á Alicante
por si Benidorm me prueba,
ó quizás desde Almería
haré rumbo hácia Tabernas.
Sé de unos viejos amigos
que en Benicarló me esperan,
y con ellos al Priorato
daré en seguida la vuelta,
mientras llegan á Carlet
noticias de Cariñena.
Si me lo permite el tiempo
pasaré á Toro y á Rueda,
antes de embarcarme en Málaga
y á Sanlúcar dar la vela,
y si no, me haré vecino
de Jerez de la Frontera,
encargando novia á Rota,
ó al Puerto, si la hay más fresca.

Y si es que llego á marido,
ó á dueño de una bodega,
¡cómo saciaré mi anhelo
de correr extrañas tierras!
Desde Oporto hasta Borgoña,
desde el Rhin hasta Madera,
no habrá para mí vedado
sitio en Europa y América.
¿Y cómo olvidar entónces
que ventura tan suprema
obra fué del gran Negrete
que me la brindó completa?
Por eso yo, agradecido,
viajar conmigo le hiciera,
si más sagrados deberes
no abrumaran su existencia.
¡Que alegres los dos, y juntos,
con salud y con pesetas,
fuera nuestra vida un sueño
de embriagadora belleza!
En vez que hoy nuestro destino
quizás á encontrar nos lleva,
yo tumba en Entrambasaguas,
y él reposo en Aguas buenas.

2 de Diciembre de 1861.

UN AÑO MÉNOS.

¡Se va! con pitos y piedras
salgamos á despedirle,
que para el bien que nos hizo
mejor pago es imposible.
Vaya con Dios el verdugo
de nuestras horas felices,
el buen alguacil de bolsas
y mal zurcidor de chismes.
Vaya donde por la pinta
su apellido no adivinen,
que si á conocerlo llegan
será su destino triste.
Tal al marcharse quedamos
que casi hace bien en irse;
pues si dura otra semana
lo llevan entre civiles.
¡Qué neo y qué petardista!
¡qué conspirador tan simple!
¡qué político tan fácil
y qué orador tan difícil!

Proteger los unionistas
fué su *necedad más pingüe,*
y les dió dos ó tres veces
con la puerta en las narices.
Firmó paces y armó guerras,
por si cinco y diez son quince,
y nos trajo acá más moros
que hubo en Granada Zegríes.
Fué asesino y monedero
de los que la ley prohibe,
y á solas ó con los médicos
hizo matanzas horribles.
Escribió dramas muy malos
y zarzuelas *idem, idem,*
y censuras muy peores
y elogios de igual calibre.
No hubo truhan que á su lado
no viviera como un príncipe,
ni pobre á quien no estafara
sus pocos maravedises.
Deja más deudas pendientes
que tiene la mar delfines,
arenas el Manzanares
y el Madrid antiguo chinches.
Más esperanzas se lleva
que viejas ha echado á pique,
y más hambre que pasaron
en el Maestrazgo los libres.
¡Dichoso sesenta y uno!
te ruego que nos olvides,

y no nos dés en tus hijos
raza que á tí se aproxime.
Que si como tú nos tocan
un par más de los que siguen,
de seguro media España
se irá á refugiar á Chile.
Pueblo que entre otras delicias
tiene la delicia insigne,
de que la union no le manda,
ni la ignorancia le extingue,
ni la pobreza le agosta,
ni la vanidad le sirve,
ni se encuentran sobre todo
héroes, que así se lo dicen,
ni hay un fiscal para muestra
por más que sobran jardines.

31 de Diciembre de 1861.

JUICIO DEL AÑO 1862.

Sobre el sepulcro de un año
mi canto dirijo á otro,
que así van en esta vida
la desventura y el gozo.
Al que nace, himnos de gloria;
al que sucumbe, responsos;
la ancianidad, mendrugos,
y á la juventud, bizcochos.
Y esto un siglo y otro siglo,
y siempre en el mismo tono,
ya se llame el que gobierna
Cenon, Javier, ó Leopoldo.
Por eso, caros lectores,
al despedir al que lloro,
pienso que el año que empieza
será lo mismo que todos.
Tras la primavera alegre
vendrá el implacable otoño,

tras la regalada brisa
el recio y airado noto;
y de la flor y el arbusto
los esparcidos despojos
del arroyo al cauce seco
llevará rodando el polvo.
Y si dejando las flores
vengo á parar á nosotros,
plantas que como en estufa
crecemos á fuerza de oro,
¿qué nos guardarán del año
los inflexibles pronósticos?
¿Seguirá la union viviendo?
¿seguirán los tontos... tontos?
¿no se ensanchará la Corte?
¿no mejorarán los fondos?
¿No se extinguirá la raza
servil de los neo-católicos,
ni habrá por cada comedia
veinte corridas de toros?
Mi corazon me lo dice
con sus latidos más hondos;
vamos á ver muchas cosas
que nunca vieron los ojos.
El dinero que nos deben
nos van á pagar los moros,
ganaremos prez y fama
de Veracruz en el golfo,
al movimiento italiano
dará el gobierno su apoyo,

y admirados de la Europa
nos temerán como al coco.
Por la senda del progreso
iremos de tres en fondo,
al compás de los tambores
y otros instrumentos, propios
de aquel bélico carácter
que nos hizo tan famosos,
cuando áun nacido no habian
tirios, troyanos y godos.
¿Y la moral? ¿y las artes?
eso va á ser el asombro.
¡Infeliz del que se muera
sin esperar á tan poco!
Nunca el porvenir de España
lució tan claro y hermoso,
felicidad tan inmensa
á la union se debe solo.
Ya aquí no hay pobres ni ricos,
se unieron flacos y gordos,
y esto va á ser otra Jauja
como aquella de *los Polvos*.
Mas no dormirse por eso,
que anda muy listo el demonio,
y puede tanta fortuna
tornarse en humo muy pronto.
Ley del hombre es el trabajo
y es fuerza arrimar el hombro,
que aquí el que bosteza, pierde,
y el que no calcula, es loco.

Un sesenta y dos empieza,
batid las palmas al rorro;
si es bueno, ¡Dios se lo pague!
si es malo, ¡Dios sobre todo!

1.º de Enero de 1862.

MOTES NUEVOS

PARA DAMAS Y GALANES.

Siguiendo rancia costumbre,
sancionada por el tiempo,
ayer, víspera de Reyes,
echó Madrid los estrechos.
Y hé aquí los que resultaron
en la redaccion de *El Pueblo*,
cuya verdad garantizo,
salvo error de pluma ó pelo.

D. Leopoldo O'Donnell salió con doña Constitucion del Estado.

ÉL.

A todo por ti me atrevo,
sin tu amor todo me falta,
nunca me olvidé de tí
al escribir mis programas.

ELLA.

Si en Pamplona te adoré,
burlada me ví en Vicálbaro,
que allí me puso tu amor
á los piés de los caballos.

D. Saturnino Calderon con doña Política Extranjera.

ÉL.

Ni te conozco ni quiero,
serás muy buena mujer,
mas tu lenguaje me apesta,
que me está oliendo á francés.

ELLA.

De tu desden hácia mí
cuatro pepinos me importa,
que mejor me servirás
cuanto ménos me conozcas.

D. Santiago Negrete con una Bacante.

ÉL.

En vano de la ventura
la copa de oro me ofreces,
vacantes no necesito;
ya coloqué mis parientes.

ELLA.

Pues á igual deidad servimos,
bien es que nos conozcamos,
que el vino y las amistades
cuanto mejores más claros.

D. Pedro Salaverría con la Deuda Flotante.

ÉL.

Con el desvelo de un padre
te ví crecer junto á mí;
me matas, pero te adoro,
¿qué más pretende el país?

ELLA.

Todos mis males empiezan
desde tu fatal union;
tu estado dejó mi estado...
que nunca ha estado peor.

D. José Posada Herrera con doña Lógica Ministerial.

ÉL.

Si quieres que yo te quiera
ya puedes mudar de plan,
que á mí no me gusta nada
que se acerque á la verdad.

LELA.

Haz lo que quieras de mi,
pues por osado me gustas;
vente conmigo al gobierno
y de España haremos burla.

El fiscal de imprenta con doña Obediencia Pasiva.

ÉL.

A tus órdenes estoy
y me confieso tu esclavo,
dame pan, y dime tonto,
tal astilla, de tal palo.

ELLA.

Si eres sabio, que lo dudo,
ve de no serlo conmigo,
que á callar y obedecer
se reduce tu destino.

D. Porvenir del País con doña Influencia Nea.

ÉL.

Tranquilo sigo mi senda
aunque voy pisando abrojos;
pronto acamparé en mi tienda:
¡felices los que sin venda
vuelven hácia mí los ojos!

ELLA.

En balde con mil amaños
al poder tendemos redes,
por juicios de Dios extraños.
nos han vencido los años...
pero nos quedan mercedes
y nos comemos rebaños,
y en vez de cuatro paredes
do vivir como ermitaños,
vivimos mejor que ustedes
y vestimos ricos paños...

¡Oh! codicia, lo que puedes!

6 de Enero de 1862.

LETRILLA

No se pinche usía
que son berengenas.

Corre por la villa
desde há corta fecha,
que el buen don Leopoldo
se marcha y nos deja.
Dicen que cansado
¡infeliz! se encuentra,
y la paz del alma
tan sólo desea.
Dicen que en bien nuestro
consume sus fuerzas,
y á nadie lo debe
y todos le adeudan:
en tanto yo digo
siguiendo la regla...
No se pinche usía
que son berengenas.

Dicen que si ahora
no toma la puerta,
va á durar más años
que cien epidemias.
Que hará con las Córtes
lo que á él le convenga,
y á fuerza de multas
matará la imprenta,
que á todo el que chiste
dará en la cabeza,
matando más gente
que muere en la guerra.
Y yo solo digo
constante en mi tema:
no se pinche usía
que son berengenas.

Dicen que en Marruecos
triunfó nuestra enseña
y á pagar los moros
vendrán cuando quieran,
que idéntico lance
pasó en Venezuela,
y en Roma *idem idem*
y en Méjico... etcétera;
que somos tan grandes
cual es nuestra deuda,
y si esto prosigue
seremos potencia;

que sólo hay un hombre
de génio en la tierra,
y este es don Leopoldo
segun asevera;
pero yo no cejo
y sigo en mi idea:
no se pinche usía
que son berengenas.

13 de Enero de 1862.

CARTA QUE ESCRIBE Á SAGASTA,
POR SER MOZO DE SU GUSTO,
UNO QUE ABORRECE Á AGOSTO
DESDE LAS COSAS DE JULIO.

Práxedes, desde aquel dia
en que escuché tu discurso,
tan elevado en la forma
como en la intencion profundo;
desde aquel momento mismo
en que Posada confuso,
se alzó para contestarte
y nada decirte supo;
yo, que tu amigo fuí siempre
y de serlo tuve orgullo,
yo, que aunque pálida estrella
de un claro sol sigo el curso,
y gozo al romper las nubes,
y en los vientos me columpio,
y al arreciar la tormenta
siento no ser rayo agudo,

desde el fondo de mi pecho
te aclamé con tanto júbilo,
como si hasta mí llegaran
los honores de tu triunfo.
Más de una vez al oirte
narrar con tono iracundo,
del poder los atropellos,
de la fuerza los abusos,
el olvido de las leyes,
las hazañas del verdugo,
creí escuchar de la patria
los tristes gemidos últimos...
que así los héroes se quejan
viendo labrar su sepulcro.
¡Pátria infeliz! ¿qué más muerte
que alimentar con tus frutos,
esa falanje de ateos
de cien escuelas alumnos,
por más que el ir á una sola
fuera obligacion en muchos?
¿Qué más muerte que dar vida
á tanto varon caduco,
á tanto Cid de sainete
y á tanto sabio Gerundio
como llenan los altares
del dios Pan, á quien dan culto?
Artes, ciencias, armas, timbres,
algunas edades hubo
en que os hizo la fortuna
el patrimonio del vulgo;

hoy esclavas os contemplo
besando en silencio mudo,
las manos con que os azotan
media docena de intrusos.
Hoy no hay Pulgares ni Lopez,
faltan Teresas y Lulios,
pero hay Hazañas y Albuernes,
Patrocinios y Saturnos,
que asi llamo yo al fiscal
que me devora á menudo.
Ea pues, bravo Sagasta,
no perdamos un minuto,
que á poco que esto se mueva
vendrá al suelo de seguro.
Castillos ví yo de naipes
más soberbios y robustos,
soplé, y al punto oscilaron;
¿qué no logrará tu impulso?
A la risa de Leopoldo
pon tu calma por escudo,
del sarcasmo de Posada
búrlate cual yo me burlo,
serenidad y á Negrete
verás conmoverse al punto,
silencio á Salaverria
que es el negociado suyo,
y á todos guerra implacable
hasta que pierdan el rumbo.
Hombres tienes á tu lado
con quien vencer de consuno;

ni mancos son ni cobardes,
que los nutrió el infortunio.
Con ellos corre á la brecha,
con ellos escala el muro;
y si en medio del combate
encuentras á un mozo rubio,
que por tu nombre te llama
y rinde á tu fe tributo;
á nadie quén es, preguntes,
pues ya sabes que es mi gusto
reñir donde todos riñen
y cantar... donde hay barullo.

22 de Enero de 1862.

ORIENTAL.

Pensativo está el gran duque,
el gran duque de Tetuan,
y es su cara mayoría
lo que le dá que pensar.
Como entre la gente, entre ella
perdiendo el prestigio va,
y á las barbas se le sube,
que es subir, voto á Caifás.
Los unos con que no asisten,
los otros con murmurar,
con aconsejarle todos,
y con defenderle mal,
le han puesto tan enojado,
tan fiero y tan montaraz,
que si nó deja el gobierno
es por modestia no más,
y porque sin él habria
de disgustos un millar.

Ya le incomoda Posada,
y halla á Zabala sin sal,
y Negrete le marea,
y se oscurece su faz
cuando Calderon le cuenta
sus triunfos de por allá,
ó le pinta Vega Armijo
de sus fomentos el plan.
La prensa le dá sudores,
le causa envidia el fiscal,
los diputados le cargan,
le aburre la sociedad,
y si á su tertulia asoma
es sólo para observar
si el andaluz que habla Hazañas
es andaluz, ó aleman.
El duque está muy quemado,
la union se desune ya,
el turron toca á su término;
empujan los de detrás;
aquí va á haber algo gordo...
llorad, mis ojos, llorad.

27 de Enero de 1862.

VIVA SANTIAGO,
VIVA GALICIA,
VIVA EL GOBIERNO,
¡VIVA! ¡VIVA!

Bugallal, tú no eres lego,
mas con tu saber te ruego,
no vuelvas á hacerme el bú,
que hay otro sabio gallego
casi más sabio que tú.
Si es del Ferrol ó de Lugo
es cosa que no te digo,
pero es sabio, que así plugo,
á aquel que blanco hizo el trigo,
y dió escamas al besugo.
Y es gallego, que al entrar
en el Congreso español
todos le oyeron cantar,
en tono de *mi bemol*
esta cancion popular:
Viva Santiago,
viva Galicia,
viva el gobierno,
¡viva! ¡viva!

Y habló, y á su dulce acento,
suspendidos en el viento
quedaron los ruiseñores,
y durmiéronse al momento
lo mismo que senadores.
Y hasta el insigne Cervantes
miró si llevaba guantes
que arrojar á aquel malsin,
verdugo sin ayudantes
del habla de Clemencin.
Paróse el agua en el caño
de la fuente allí cercana,
y el perro del guarda, uraño,
gritó: «¡Ferreira Caamaño!...
tú no eres pez ni eres rana...»
Viva Santiago,
viva Galicia,
viva el Gobierno,
¡viva! ¡viva!

Con la sonrisa en los lábios
oyó á Ferreira el caudillo
de aquella legion... de sabios;
quizá su acento sencillo
le hizo olvidar sus agravios.
Y es fama que al concluir
su discurso el orador,
alguno le oyó decir:

«¿será sabio este señor
cuando á mí me hace reir?»

Union que tanto blasonas,
en vano á tus gentes das
poder, turron y coronas,
que en la mesa es donde más
se conocen las personas.
Sentados en el festin
tal vez con decoro un rato
sácien su apetito ruin,
mas de la comida al fin
pondrán los piés en el plato.
Hoy siervos (porque lo son),
comen tu sopa en monton,
pero si libres se ven,
ya te herirán en la sien
con tu mismo cucharon.
¿Sembrar quisiste ilusiones
para coger desengaños?...
te los darán á montones,
Barcas, Lafuentes, Caamaños,
Bugallales y Rascones.

3 de Febrero de 1862.

¡OTRO TALLA!

SEPAN TODAS LAS ESPAÑAS
QUE LA UNION SIGUE EN SUS MAÑAS,
Y QUE Á TODOS EN UN DIA
POR OBRA Y GRACIA DE HAZAÑAS,
NOS CAYÓ LA LOTERÍA.

Perdóname, Dios eterno,
si fuí tonto y jugué un terno;
mi inexperiencia me abona;
es la primer encerrona
que he sufrido del gobierno.

Quise jugar un albur
y me fuí contra el caballo,
más listo que el cabo Mur;
pero antes de echar el gallo
saco la pata y ¡abur!

El banquero que tal vió.
las barajas arrojó,
gritando: «yo estoy aquí
para enriquecerme, sí,
mas para arruinarme, no.»

En tanto vino la mia,
el juego me convenia
y era moral y seguro;
me copan; ya no hay tu tia,
pida cada cual su duro.

Como comprende el más lego,
esta jugada es de griego;
y aquí, como en todas partes,
al uso de tales artes
se llama tirar el pego.

No es un crimen amarrar,
ni un caso extraño saltar,
ni un milagro ver la puerta,
mas pedir y no pagar...
eso es trampa descubierta.

Al admitir las posturas
se está á duras y maduras;
y ¿qué banquero de tono
dice á los puntos ¡abono!
y luego los deja á oscuras?

De tamaño desacierto
clara la causa no advierto,
pero jugué, y es razon
diga en su cara á la union,
que me ha levantado un muerto.

Si vió tan grave el asunto,
ó tuvo del mal barrunto,
¿por qué no avisó en su dia
y dijo: esta lotería
se va á tirar por un punto?

Al ver conducta tan franca,
aquí como en Salamanca
la gente hubiera callado,
y quizá muchos al lado
nos fuéramos de la banca.

Pues en cuestion de interés
sabido por todos es,
y quien lo ignore no encuentro,
que el entrés se juega dentro,
y no se juega el entrés.

Mas en vano es que se aflijan
los puntos, y que al que talla
cargos sin fin le dirijan;
él los oye, pero calla
mientras prepara un elijan.

¿Lo ganará? ya se sabe;
por eso la gente grave
se aguanta mirando el juego,
pues conoce desde luego
que le van á echar la llave.

Yo en tanto á mi suerte esquiva
doy un tajo y otro tajo,
y espero con ánsia viva
que si hoy se dan las de arriba,
ya se darán las de abajo.

Hacedlo todos igual,
y aquel que lo pase mal
que se lo cuente á su tia;
no hace falta lotería
donde hay union liberal.

13 de Febrero de 1862.

PARÉNTESIS.

Habeis de saber, lectores,
que unos versos, los mejores
de cuantos hice hasta el dia,
tras de muchos sinsabores
están en la fiscalía.

Otros hoy debiera hacer,
pero me da qué pensar
del asunto que han de ser;
pues si los van á archivar,
no sé quién los va á leer.

Yo escribiera de la union,
si algo la union me inspirára
que no fuera compasion;
de la venida de Mon
y de la que Prim prepara.

Sucesos os refiriera
dignos de tomarse à risa,
de esa chusma turronera,
que hoy corre tras la cartera
como ayer tras la camisa.

Pero temo con razon
que si tomo ese camino
voy á dar un tropezon,
y es prudente á Saturnino
evitarle el sofocon.

Por lo cual, y hasta otro dia
no hablo más de loteria,
ni de paz, ni de gobierno,
ni de la historia del terno,
ni de tanta algarabía

Como se escucha do quier
desde que la union funesta
se ha encaramado al poder,
mientras echaban la siesta
la justicia y el deber.

Union dó Posada Herrera
hará de Judas por fin,
y de Pilatos cualquiera;
union de Abel y Cain,
á un tiempo gusano y fiera.

18 de Febrero de 1862.

EL FISCALITO.

(AIRE DE GAITA GALLEGA.)

Saturnino, Saturnino,
Saturnino Bugallal,
¿cuándo dejas tu destino,
tu destino de fiscal?

Ya me tienes tan cargado,
tan cargado de razon,
que tu lapiz encarnado
me ha encarnado el corazon.

Oigo hablar de tu talento,
tu talento en el decir;
y te escucho, ¡y no rebiento,
no rebiento de reir!

Sólo aplaudo tu obediencia,
tu obediencia sin igual,
y tu grande resistencia,
resistencia material.

En intrigas no eres lego,
no eres lego, vive Dios;
y en virtud eres gallego,
y gallego cual no hay dos.

Al mirarte tan finchado,
tan finchado en el andar,
no pareces diputado,
diputado, sino *par*.

Para tí no tiene gracia,
gracia alguna de español;
recogieras en tu audacia,
en tu audacia al mismo sol.

Te incomodan mis escritos,
mis escritos, en que ves
cómo trato á los benditos,
los benditos... al revés.

No me importa tu denuedo,
tu denuedo de censor,
que á cualquiera le dá un bledo,
le dá un bledo tu furor.

Que muy pronto tu censura,
tu censura habrá de ser,
como leve niebla oscura,
niebla oscura al ascender.

Saturnino, Saturnino,
Saturnino Bugallal,
si así sigues, imagino
va á ser triste tu destino...
tu destino de fiscal.

26 de Febrero de 1862.

¡¡¡CABALLEROS!!!

Me lo ha dicho la *Verdad*,
y la *Verdad* nunca miente;
no se puede ser *decente*,
amando la libertad.
Segun lo cual yo discurro,
porque tal es mi deseo,
que no se puede ser neo
sin ser un solemne burro.
Cada cuál tiene sus mañas;
y asi se vé en nuestros dias,
que vive de fechorias
el que no vive de hazañas.
Siguiendo estas opiniones
al diablo mis ilusiones,
ya no puedo ser poeta;
¿me estiman los de chaqueta?
pues me sobran los faldones.

En esta dichosa union,
en cuyas filas milita
tanto necio con levita,
como hidalgo sin blason,
hay por desgracia ó fortuna
entes, cuyo solo anhelo
es ocultar con un velo
los harapos de su cuna.
De esos, aunque mal les cuadre,
huya quien honrado sea;
¿qué fe tendrá en una idea
quien es infiel á su padre?
Si el adular á esas gentes
es accion noble y discreta,
perdónenme mis parientes;
me voy con los de chaqueta,
donde los hay muy *decentes*.

A la verdad, la *Verdad*
hace traicion á su nombre,
y por injuriar á un hombre
calumnia á la sociedad.
No es la decencia atributo
de esta clase, ó de otra clase,
y afirmar sobre esta base
no se le ocurre al más bruto.
Censuren nuestros deseos,
critiquen nuestras acciones,

mas tocante á distinciones
anden con tiento los neos.
Porque si un frac les ampara,
yo sé de quién lo arrojara
por probarles justo y franco,
que no tienen ellos cara
ni áun para mi guante blanco.

17 de Marzo de 1862.

CARTA QUE Á RUIZ PONS ESCRIBE
QUIEN NO LE HALLÓ NUNCA ESQUIVO,
Y QUIEN SI PRESO NO VIVE
YA AL DESTIERRO SE APERCIBE
TENIENDO UN PIÉ EN EL ESTRIBO.

Querido Eduardo, salud;
sé que triunfó tu virtud,
y te doy la enhorabuena:
por fin concluyó tu pena...
¡que viva la juventud!

Nueve meses en prision
te tuvo la insigne union,
contra justicia y derecho;
ya estas libre: ¡á lo hecho pecho!
¡viva la Constitucion!

Yo me preparo tambien
á recibir en la sien
el golpe que quieren darme;
se han propuesto desterrarme,
por muchos años... amen.

Cual criminal de alto bordo
me echan encima la ley,
y yo fingiéndome sordo,
vivo lo mismo que un rey,
cuando es el rey sano y gordo.

Tú metido en un encierro,
tan sólo á través de un hierro
viste del sol el fulgor;
y yo veré en mi destierro
cuanto en Europa hay mejor.

Yo aceptando las promesas
de cien amigos corteses,
pasaré veintiseis meses
en Paris con las francesas,
y en Lóndres sin los ingleses.

Y escribiré desde allí
tanto verso y tanta prosa
á la union que combatí,
que por medida juiciosa
me habrán de volver aquí.

Diré cómo te trataron
y cómo me persiguieron,
y lo mucho que rabiaron,
cuando absuelto te miraron
y alegre me conocieron.

Diré que tu corazon
cual es blando á la amistad,
es duro á la corrupcion,
y que lo afirma Aragon,
lo que prueba que es verdad.

Y diré que en imitarte
tuve siempre empeño fuerte;
y por eso al saludarte,
no siento más que no verte
por no poder abrazarte.

Esto y mucho que no digo
sostendrá en cualquier lugar,
poniendo á Dios por testigo,
tu más invariable amigo
el que van á desterrar.

20 de Marzo de 1862.

Á «LA CORRESPONDENCIA.»

¿Con que el rigor de la ley
nos amenaza de lleno?
¡Pobre del que juzgue trueno
lo que es mugido de buey!

¿Con que nada de perdon?
¿Con que ello es fuerza morir?
Yo necesito reir
y reirme de la union.

Al escuchar vuestros fallos
siento, bien á mi pesar,
que vuelven á relinchar
mil ochocientos caballos.

Mas luego en calma discurro,
doy espacio á mi memoria,
y al recordar vuestra historia,
recuerdo el cuento del burro.

—« He visto al diablo, señor,
en figura de jumento: »
así exclamó con dolor
á los piés del confesor
cierto guardian de un convento.

—¿Dónde ha sido?—En la escalera.
—¿Y te fuiste?—A la cocina.
—¿Te siguió?—La noche entera.
—¿Llevabas luz?—Y de cera.
—Mucho la luz me ilumina.

No á ese diablo hagas la cruz,
que el jumento que te asombra
eras tú mismo, avestruz...
—¡Yo, señor!...—Tú, que á la luz
te conociste en la sombra. »

Soñando conspiraciones
bien es que la Union despierte,
que al acercarse la muerte
todo enfermo ve visiones.

Pero no paseis cuidado,
que es el fantasma que veis
á vuestra sombra pegado,
el espectro del pasado,
que os marca lo que sereis.

24 de Marzo de 1862.

CARTA QUE Á MANUEL HAZAÑAS
ENDEREZA OTRO MANUEL,
QUE, CONOCIENDO SUS MAÑAS,
FUNDA SU ESPERANZA EN ÉL.

«Puesto ya el pié en el estribo,
con las ansias de la muerte,
gran señor, esta te escribo...»
mira tú si sale fuerte.

Sabras como por mi mal
y por el tuyo tambien,
fuí citado á un tribunal
por Negrete ó no sé quién.

Condenado en él me ví
á destierro y qué sé yo;
el fallo dice que sí;
mas yo me aferro en que no.

Definitiva sentencia
para el jueves se me anuncia,
que en ese dia la audiencia
su nuevo fallo pronuncia.

Mi amigo Cristino Martos
allí me defenderá,
y por si hay multa y no hay cuartos,
á tí mi espístola vá.

Tú, el insigne director
de la insigne lotería
tú, que á más de un jugador
das fortuna y alegría.

¿Podrás negármela á mí,
que, entre otros méritos varios,
tengo ¡ay! el de que leí
tus ensayos literarios?

No á mi ruego te hagas sordo,
no defraudes mi deseo;
necesito un premio gordo
en el trance en que me veo.

Tú que la suerte encadenas
y á tus pies la ves en calma,
cámbiame en oro estas penas,
no me destroces el alma.

Me espera una emigracion
y mi bolsillo anda escaso;
con poco, con un millon,
me sacas de este mal paso.

Yo necesito viajar
y con mucho requisito,
que no es cosa de estropear
este cuerpo... del delito.

En una misma mañana
puedo ser malo y ser bueno:
uno por la ley humana,
y otro por el gusto ajeno.

Dime qué número tomo
ó dámelo tú escogido,
que ya ni duermo ni como
en tu bondad consentido.

Me esperan en Inglaterra
para ver la exposicion...
por el Cristo de tu tierra
no me agües esta funcion.

Roma, Florencia y París,
brindándome dicha están;
tengo en Lóndres una mis,
tengo *risotto* en Milan.

Del territorio extranjero
dueño casi puedo ser;
sólo me falta dinero,
oro sólo he menester.

Tú que la diosa Fortuna
guardada tienes con llave,
y das mil onzas por una
como todo el mundo sabe,

Dirige, amigo Manuel,
un tiro de esa metralla,
á quien suspira por él
y ni áun suspirando calla.

Y te juro que ese dia
me verá la patria mia
siendo heróico defensor,
no ya de la lotería,
sino de su director.

21 de Abril de 1862.

INDECISION.

No sé si estoy condenado
ni si estoy libre tampoco,
ni sé si volverme loco,
ni si vivir descuidado.
Entre mil dudas lanzado,
con mil inquietudes lucho;
me rio, y padezco mucho,
quiero llorar y me abismo:
¡hasta he roto un catecismo
para envolver un cartucho!

De Negrete la memoria
mi pensamiento extravía,
temo si por él un dia
daré vueltas á una noria.
La sentencia ejecutoria
me ha puesto fuera de mí,
nunca tan malo me ví,

ya al dormir sueño con jueces,
y porque almorcé tres veces
ayer casi no comí.

No hay quien mi genio resista,
ni mi juicio no eche á un lado,
tan tonto estoy que he pensado
hasta en hacerme unionista.
Siempre tuve buena vista,
pero ¡hoy! ¡cá! ni por asomo;
me parece Albuerne romo,
un calvo Posada Herrera,
Daniel Carballo un cualquiera,
y Juan Rascon, Juan Palomo.

En la mayor perfeccion
mis ojos ven un defecto,
y nada me causa efecto,
ni la *Regeneracion*.
Me huele á naranja el ron,
á mentira la *Verdad*,
la ciencia á necesidad,
el entusiasmo á locura,
y á fósforo la ventura,
y á nada la vanidad.

Si voy á las Córtes, creo.
ue Hazañas habla muy mal,
tiene de liberal
que yo tengo de neo.
Si me asomo á un coliseo
enas hallo un actor;
es tan grande mi dolor,
mi locura tan fuerte,
ie cual la pena de muerte
e dan los toros horror.

En situacion tan cruel
faltan para... rabiar,
multa que pagar,
1 destierro, y un cordel.
ngan pues, voto á Luzbel,
sa, más que despacio,
pensar no me sácio,
conozco sus mañas,
án las cabañas
inarse á un palacio.

---

esa sentencia,
1 rancia
orancia,
inocencia.



Que yo, juez de mi conciencia,
fiscal de mi corazon,
verdugo de mi intencion
y rey de mi pensamiento,
vivo feliz y contento
con mi propia absolucion.

28 de Abril de 1862.

ELLO DIRÁ.

Pues señor, van nueve dias
y no sé, pese á mi miedo,
si debo rezar el credo
ó si entonar las folías.

Mucho ménos que mi fallo
costó á un monárquico fiel,
salir al *campito* aquel
con los dos mil de á caballo.

Ni tardaron mucho más
en romper hasta el cimiento
la tapia, que era ornamento
del cerrillo de San Blas.

Tardanza tal me intimida
y tiemblo por mi existencia,
que á estar clara mi inocencia
la hubieran visto en seguida.

Casi debiera esconderme
por evitarme un mal trago;
¿pero cómo? ¡Si Santiago
no puede vivir sin verme!

¡Huir! ¿Quién piensa en huir
por valles ó por montañas,
si ántes no le dice Hazañas
qué número va á venir?

No hay más que aguantar la mecha
mientras llega el trance fiero,
y como buen artillero
morir al pié de la brecha.

Basta por tanto de preces
y de temores soñados,
que mis jueces son pesados,
pero al cabo son mis jueces.

Yo su fallo espero firme
y el tiempo no ha de inquietarme,
que ellos podrán condenarme,
mas no pueden aburrirme.

Pues me ha enseñado la union,
y cultivar me conviene,
la sòla virtud que tiene,
la santa resignacion.

Vivamos pues y gocemos
mientras nos llega la mala,
que otra vez y en otra *sala*
juzgados todos seremos.

Y allí sólo se ha de ver
quién merece mayor pena,
y quién absuelto ha de ser;
si es el poder que condena,
ó el que condena al poder.

5 de Mayo de 1862.

¡YO VOLVERÉ!

BALIDO.

Lectores, no lloreis; si el hado triste
me obliga al fin á un cambio de cuartel,
aunque dure la union lo que durare,
yo volveré!

Niñas, que mis romances perfumábais
sólo con recitarlos una vez,
me alejo de vosotras, mas ¿qué diablo?
yo volveré!

Necios en cuya espalda dejé escrito
de mi justicia el testimonio fiel;
mientras de España profaneis la tierra,
yo volveré!

Amigos que jamás me habeis negado,
consuelos, y caricias y placer,
estad aunque me marche muy tranquilos;
yo volveré!

Prados, colinas, apacibles rios,
sitios donde corriera mi niñez,
si he de encontrar mi tumba entre vosotros,
yo volveré!

Recuerdos que en el alma llevo impresos,
esperanzas que allí guardo tambien,
aunque al volver os trueque en desengaños,
yo volveré!

Union que de mi mal la causa fuiste,
si te he de hallar cadáver al volver,
para escupir tus restos insepultos,
yo volveré!

12 de Mayo de 1862.

CUATRO PALABRAS

QUE PUEDEN LLAMARSE DE BUENA CRIANZA.

¡Amigos!... muchas gracias! cada dia
me vuelve vuestro afecto la salud;
y aunque mi suerte ignoro todavía,
puede ya demostrar el alma mia
su inmensá gratitud.

Cien cartas y otras cien recibo y leo,
que me llenan de júbilo y placer;
casi todas las dicta igual deseo,
con ellas, ¿qué le importa al pobre reo
la saña del poder?

La humilde choza y el palacio altivo
me abren sus puertas con el mismo afan;
señor puede allí ser quien es cautivo,
todo dispuesto está para mi arribo...
¡vaya un amargo pan!

Sólo Negrete á mis caricias sordo
nada me ofrece en pago á mi dolor,
y esto me hace vivir alegre y gordo,
que estoy tan léjos de él, como del tordo
léjos está el condor.

¡Amigos! de mi suerte los rigores
nada podrán, os juro, contra mí:
yo he visto al vendabal tronchar las flores;
¿torcer el rumbo á arroyos bullidores?...
eso... nunca lo ví.

Vencido ó vencedor, con cetro ó palma,
siempre iguales mis versos sonarán;
y ora en la tempestad, ora en la calma,
siempre para los que hoy me abren su alma
mis brazos se abrirán!

19 de Mayo de 1862.

HASTÍO.

Pues señor, estoy perplejo,
á escoger no me decido
yo, que en escoger soy viejo,
entre pedir un consejo
ó pegar un estallido.

Estoy de union liberal
cargado desde el cogote
hasta la espina dorsal;
quisiera verme de un bote
miliciano nacional.

Esta inaccion me devora,
esta ansiedad me consume,
este vivir me encocora,
y así pierden de hora en hora
mis cantares su perfume.

Necesito una emocion,
cual causármela pudiera
la vuelta de don Ramon,
de Barca la dimision,
ó la entrada de Cabrera.

Yo ambiciono un gran belen,
en que todo el mundo ignore
quién combate contra quién,
en donde el que pegue llore
y al que le peguen tambien.

Me tiene frito esta calma,
que nada bueno me augura,
pues siempre agradó á mi alma,
más que el beleño, la palma;
y más que el dolor, la cura.

Ya de O'Donnell las costumbres
no me causan pesadumbres,
ni consigo que me inquiete
la soberbia de Negrete,
que la tiene por azumbres.

Ya Posada no me irrita
con su ignorancia erudita,
ni Calderon me embelesa
discurriendo á la francesa
y hablando á la moscovita.

Todo lo encuentro tan tonto,
que anhelo que mi recurso
falle la audiencia muy pronto,
para decir al concurso:
—¡adios! y marcharme al Ponto.

Quiero evitar que al caer
puedan de lodo mancharme
las lágrimas del poder:
á mí, que hasta sin lavarme
hoy soy más limpio que ayer.

Y quiero por conclusion
alegrar mi corazon
en tierra franca y leal,
donde no haya más union
que la union... matrimonial.

28 de Mayo de 1862.

BROMAS DE LA UNION.

Por último, ¿en qué quedamos?
¿hizo bien Prim, ó hizo mal?
¿nos libramos de una guerra,
ó está en peligro la paz?
¿Quién es, Santana ó Coello,
el que nos ofende más?
¿Tendremos que ir hasta Francia,
ó los franceses vendrán?
Habrá obrado con talento
Mazo, por casualidad,
ó estará Serrano tonto
más que nunca solió estar?
Hé aquí planteado el problema
cuya solucion será,
decreto de vida ó muerte
para la union liberal.
Los que vivís del tesoro,
los que á su costa medrais,
rezad mucho á Santa Rita,
vuestra diosa tutelar,

que imposibles de esta clase
no se salvaron jamás,
sino á fuerza de caballos,
y á fuerza de voluntad,
para hacer lo que no hiciera
el conde de la Bisbal.

2 de Junio de 18 2.

LA CUESTION DE MEJICO.

TRIPLE EXTRACTO.

EL SEÑOR OLÓZAGA.

Señores: en mi opinion
hemos quedado muy mal
de Méjico en la cuestion;
pero es un gran general
quien mandó la expedicion.
Ya las armas españolas
no brillan en aquel mundo
que ganaron ellas solas,
ni ya en su golfo profundo
copian sus naves las olas.
Quizás allí convenia
una fuerte monarquía;
pero, ¿cuál? tal vez ninguna;
¿quién sabe si eso seria
echar perros á la luna?

Lo único cierto á mi ver,
es que lo ha echado á perder
el gobierno que nos rige;
ya en otra ocasion lo dije,
hago falta en el poder.

CALDERON COLLANTES.

Oyendo á la oposicion
parece que no anda bien,
de Méjico la cuestion;
pienso lo mismo tambien,
pero tengo otra opinion.
No fuimos allí á negocios,
sino á entretener los ocios
de un general distinguido;
el general se ha venido,
pero allí quedan sus socios.
Tengo gran fe en la prudencia
y el patriotismo de Francia,
y esta falta de avenencia
será muy grave en la esencia,
pero no es nada en sustancia.
No debe España temer
la ofendan hoy como ayer
el moro, el inglés ni el galo;
aquí no habrá nada malo,
mientras yo esté el poder.

GONZALEZ BRABO.

Oigo con admiracion
siempre al señor Calderon;
mas ¿qué hacer? se me figura
que no ha estado hoy á la altura
de su gran reputacion.
Yo ruego á su señoría,
y hago más, le desafio,
á que pruebe á sangre fria
que todo esto no es un lio
que el que más habla más lia.
El gobierno, á mi entender,
no tiene más que escoger
entre dos males iguales;
pero el mayor de los males
es que siga en el poder.

COELLO.

Hieren mi conciencia honrada
los que juzgan sin razones
mi conducta afrancesada:
á mí no me importa nada
ni uno, ni mil Napoleones.
Yo no tengo antipatía
ni á la augusta monarquía,

ni á la república augusta;
viviendo como en el dia,
cualquier sistema me gusta.
Yo no pretendo ascender,
ni presumo merecer
del poder los esplendores;
pero otros mucho peores
hemos visto en el poder.

RIOS ROSAS.

No quise hablar porque no,
y hoy quiero hablar porque sí;
bien habló todo el que habló,
pero... oradores á mí?...
señores, ¡allá voy yo!
Lo de Méjico es oscuro,
aterrador, tenebroso,
triste, repugnante, impuro,
horrendo, vertiginoso...
Mas... ¿se sabe algo seguro?
Prim nos va á comprometer,
la oposicion desvaría,
esto se va á disolver;
apreciable mayoría,
¿no merezco yo el poder?

MORENO LOPEZ.

Para defender á Prim
á mi pesar me levanto,
porque es mi amigo, y al fin
él podrá no ser un santo,
pero en ciencia es un Merlin.
A la política ajeno,
vivo tranquilo y sereno
desde que pesqué sin caña
más de un destinillo bueno:
díganlo San Luis y Egaña.
Tengo lo que he menester
y más no pretendo ser,
cual pretenden otros seres;
sirvo á todos los poderes,
¿á qué quiero más poder?

RIVERO.

Ridícula situacion,
á cuya sombra se ampara
tanta y tanta defeccion,
pasa un trapo por tu cara
y límpiate ese borron.
La patria de Hernan Cortés
por el suelo Mejicano

mira marchando al francés,
con su espada en una mano
y en otra sus pagarés.
Como allí, nuestra bandera
pisa el insolente moro
derrotado por do quiera;
en Asia, la sangre es oro;
en Tetuan, ni eso siquiera.
Pueblos, venid á aprender
lo que os conviene saber,
y sólo os puede enseñar
quien libres os quiera ver,
no quien os quiera mandar.

16 de Junio de 1862.

FOTOGRAFÍA.

¿Quién es un buen liberal?
Bugallal.
¿Quién es un jóven formal?
Bugallal.
¿Quién es de ciencia un costal?
Bugallal.
¿Quién nunca hizo nada mal?
Bugallal.
¿Quién es, en fin, un... fiscal?
Bugallal.
Y yo apuesto mi caudal
á que ni en bruto ni al peso,
se encuentra en la capital
un jóven de tanto seso
como el jóven Bugallal.

De Galicia lo trajeron,
y en Madrid lo aclimataron;

tén audacia, le dijeron,
y un destino le enseñaron
y un porvenir le mintieron.
Sin perdonar ocasion
él se fué por todas partes
hablando sin ton ni son,
aquí de legislacion,
allá de ciencias ó de artes.
Hartos de escucharle hablar,
dieron muchos en gritar:
este chico es un tesoro;
y el público dijo en coro:
vale un mundo el escolar.
Con tanta y tanta merced
y tanto tirar la red
vió el chico su nombre en baile,
se hinchó un poco, y cate usted
á Periquito hecho fraile.
Hoy rojo, mañana neo,
chillaba en el Ateneo
hasta aturdir á la gente,
y allí logró su deseo;
ser un sabio, siendo un ente.
Que del mundo en la funcion
cualquiera se hace aplaudir,
teniendo poca aprension,
varias prendas... de vestir,
y sobre todo, pulmon.
Llegó, por fin, al poder
uno, su amigo de ayer,

que en su mérito creia,
y ¡chico! le dijo un dia,
vamos todos á comer.
  Y aquí teneis en boceto
la historia fiel y sencilla
del importante sugeto,
al que hay quien tiene respeto
en la coronada villa.
  Hoy en las Córtes vocea,
con los ancianos se atreve,
en pró del órden pelea,
y borra con mano aleve
lo que quizás deletrea.
  Ese es el jóven formal,
el ilustre liberal
de la union encanto y gala,
el que á ninguno se iguala
por gallego y por fiscal.

23 de Junio de 1862.

¿ME DA USTED FUEGO?

Caro lector, lo confieso,
lleno estoy de pesadumbre;
la union se va haciendo eterna
á pesar de sus virtudes.
En vano los visionarios
damos golpes en el yunque,
y como al diablo, á su jefe
hacemos cruces y cruces.
No hay quien del poder derribe
á tanto varon ilustre,
á tanto sabio eminente,
á tanto bípedo implume,
como hoy se cierne orgulloso
del presupuesto en las nubes.
Para quitarlos de en medio,
un medio sólo me ocurre;
apelar al combustible
y ver si quemados huyen:
ya tengo carbon y cáñamo,
¿quiere usted darme la lumbre?

Desde que al poder subieron
ni un sólo carlista gruñe;
¡cuánto ha crecido la España
en altura y en volúmen!
Allá nos respetan moros,
allá negros se nos unen,
allí Méjico nos llama,
allí el inglés nos sacude.
Ya en Cochinchina vencemos
y el oro la sangre cubre,
ya del veintitres la deuda
solventamos por inútil.
Donde hay un pié de terreno
allí un cuartel se construye,
feo ó bonito, no importa,
el caso es que cueste y dure.
¿Se presenta una contrata?...
voy á encender, señor duque;
ya tengo carbon y cáñamo,
¿quiere usted darme la lumbre?

Yo soy honrado, señores,
¿hay alguno que lo dude?
y siéndolo yo, han de serlo
cuantos á mi casa acuden;
el editor que me paga,
el casero que me sufre,
la muchacha que me sirve
y el zángano que me aburre;

y si soy honrado, prueba
que tengo buenas costumbres,
que no gasto mi fortuna,
que me acuesto entre dos luces,
(entre el Sol que ya principia
y el velon que ya concluye),
que soy buen padre ó buen hijo;
que amo el órden, y no tuve
jamás ingleses ni turcas,
ni cuenta en los Andaluces.
¿Qué más honradez? ¿qué vida
más digna de que se estudie?
¿Puedo yo hacer algo malo
siendo de virtud resúmen?
Pues sí, señor, soy demócrata,
la libertad me seduce,
el bello sexo me encanta
y la ambicion me consume.
Lo mismo, ni más ni ménos,
son cuantos la tierra nutre,
hombres, mujeres y niños,
con ojos negros ó azules:
¿qué sastre no hizo un levita
en que se le fué un pespunte?
¿qué zapatero no corta
mal un charol, siendo lúnes?
¿Qué prestamista no tuvo
quiebras con algun estuche,
que juzgó de plata fina
y luego fué hierro dulce?

Pues union, aplica el cuento,
que hay tambien cuentos que instruyen;
tú podrás ser muy honrada,
mas toda fruta se pudre.
Cuando el honrado es imbécil
ni áun su honra misma le sufre,
que es dama, y para las damas
sólo lo discreto es útil.

Ahora, fumemos un poco;
¿y la luz, dónde la puse?
Está entre el carbon y el cáñamo,
poca luz y mucha lumbre.

30 de Junio de 1862.

MANIFESTACIONES.

Yo me manifiesto,
tú te manifiestas,
éste se enriquece
y el otro se emplea.

Ya de estos lugares
huyó la vergüenza,
mirando los muchos
que viven sin ella.
País de abanico
se ha vuelto esta tierra,
con cada figura
que ¡Dios me contenga!
las hay más decentes
guardadas en Ceuta.
Políticos topos
que duermen y sueñan,
estólidos sabios
que comen y huelgan.

virtuosos de paga,
guerreros de pega,
todos aquí viven,
todos aquí medran,
y alguno va en coche
que vino sin medias.
Y todos á una
con voces diversas
conjugan la frase
que va á la cabeza:
yo me manifiesto,
tú te manifiestas,
éste se cotiza,
y el otro se arrienda.

Desde que Leopoldo
pilló la cartera
como todos vieron
y todos recuerdan,
¡cuánto desengaño!
¡cuánta inconsecuencia!
¡cuánto y cuánto susto!
¡cuánta y cuánta pena!
Cadalsos en Loja,
prisiones en Gelsa,
miedo en todas partes
y en todas soberbia.
Dictando expedientes
quien no fué á la escuela,

y órdenes del dia
quien vive en tinieblas.
Teniendo entre hierros
metida la imprenta,
y á España entre brasas
que el rostro la queman.
Con paces nublando
lo que hizo con guerras,
vendiendo por oro
la sangre que es nuestra.
Hé aquí cuál vivimos,
y cuál nos contemplan
las gentes que en coro
repiten sin tregua:
yo me manifiesto,
tú te manifiestas,
aquel se desploma
y el otro se eleva.

Bajé ayer al Prado
á las cinco y media,
ví algunas personas,
ni áun personas eran,
que el ser polizontes
quizás se lo veda:
contádome habian
no sé qué tragedia,
pienso que su título
es *La Union enferma.*

Ni ví los actores,
ni salgo á la escena,
que sólo los tontos
se ponen careta
para hablar aquello
que hablar interesa.
Union, nada puedes,
union, nada temas;
tu gran enemigo
está en tu conciencia;
por eso á los ojos
que te ven de cerca,
moribunda y triste
tú te manifiestas.

Setiembre de 1862.

EPÍSTOLA QUE Á SU AMIGO
EDUARDO RUIZ PONS, ESCRIBE
QUIEN DE SU CALMA AL ABRIGO,
OLVIDANDO SU CASTIGO,
COME, QUEMA, BEBE Y VIVE.

Recibí, querido Eduardo,
tu afectuosísima carta,
escrita en Génova el doce
y abierta por mí la Pascua.
Cuanto me dices en ella
de tu amistad esperaba,
que consolar al que sufre
es propio de nobles almas.
Me ofreces tu compañía
en caso de que me vaya,
y mi entusiasmo despiertas
con el recuerdo de Italia.
Yo por ello desde el fondo
del corazon te doy gracias,
y sabe Dios lo que siento
no cogerte la palabra.
Pero pese á mi sentencia
por tres veces confirmada;

pese tambien á mi dicha
y acaso á mis esperanzas,
la cadena del destino
aquí de nuevo me amarra,
y me quedo tan alegre
como el canario en la jaula.
Sí, amigo, éstoy indultado,
quieren enjugar mis lágrimas,
y á secarme van los ojos
con una escoba de palma.
Yo la intencion agradezco
de quien así me regala,
mas pensando en mi fortuna
echo ménos mi desgracia.
Seguir viendo á don Leopoldo,
temer del fiscal la saña,
mirar á tanto pelele
vuelto padre de la patria,
oir á don Saturnino
y á Negrete y á Posada,
jugar á la lotería
siendo director Hazañas,
y leer todas las noches
la *Verdad* y la *Esperanza*,
tales son, querido Eduardo,
las venturas que me aguardan;
¿no era á tu lado el destierro
una segura ganancia?
Y esto dejándome aparte
esas miserias humanas,

de querer sin ser querido,
de pagar sin tener paga,
de escribir versos alegres
rompiendo el papel de rabia,
de ver al cerrar los ojos
cómo los años se pasan,
y se disipan con ellos
las ilusiones doradas.
¡El destierro! ¿Qué me importa?
Para el hombre que trabaja,
que al cielo eleva su frente
y en su conciencia lo abarca;
para el que dió cuando tuvo
lo que hoy acaso le falta,
y de su deber esclavo
vivió una vida sin mancha,
¿qué es el destierro? lo mismo
bajo el techo de su casa,
que en las campiñas de Roma
ó en los desiertos de Arabia,
en el aduar del gitano,
y en el sollado del nauta;
en la mansion opulenta
como en la humilde cabaña,
será siempre el que lo sufra
honrado si su honra guarda,
criminal, si en esa senda
le lanzó su suerte infausta.
Dirás que comer no es fácil
hallándose en tierra extraña,

PRONÓSTICOS.

Enfermo sigue el pais
y está don Leopoldo enfermo;
pero éste ha encontrado alivio
y aquél no tiene remedio.
Con lo que cura al segundo
se agrava el mal del primero,
que sus sistemas nerviosos
son dos sistemas diversos.
Mientras al de más peligro
le privan del alimento,
dan al otro á todo pasto
la sopa del presupuesto.
Sangrías hay para el débil
y para el fuerte torreznos;
el triste suda y trabaja,
el feliz duerme en su lecho.
Ayer mismo en su palacio
hubo una junta de médicos,
para á los cinco anteriores
agregar otros dos nuevos;

si fué la eleccion juiciosa
en breve lo dirá el tiempo;
á mi ver tienen de Hipócrates
lo que yo de Marco Aurelio.
Todos con un plan distinto
caminan al mismo objéto,
que es hacer muchas visitas,
y cobrar muchos derechos.
En tanto el pueblo que sufre
maldice á sus curanderos,
que á fuerza de sinapismos
le están desollando el cuerpo.
Y sin embargo, la ciencia
con sus profundos misterios,
¡salud! grita al que está malo,
¡muerte! anuncia al que está bueno.
¿Qué importa que el que padece
se esté quedando en los huesos,
si el que de vicio se queja
filtro mortal va bebiendo?
Cuando el huracan furioso
recorre el valle desierto,
más que doblar las espigas
anhela romper los cedros.
No codicia el que es humilde
la fortuna del soberbio,
que el rayo que hunde las torres
viene á enterrarse en el suelo.

Enfermo sigue el pais,
enfermo, si, muy enfermo,
que le han errado la cura
los que le quieren ver muerto.
Como médicos de pobres
en su socorro acudieron,
y ahora resulta que son
verdugos en vez de médicos.
¡Ay! si recobra el paciente
su vigor en un momento;
¡ay! si presa del delirio
busca en él mejor remedio.
¡Ay! si pilla á los doctores
en algun renuncio nuevo,
y con su misma moneda
les paga el mal que le han hecho.
. . . .

De lo dicho se deduce
que se arregló el ministerio,
que la cosa sigue turbia,
que el lance no es para ménos;
y que, ó yo soy un pelele,
ó un monista, que es idéntico,
ó yendo al paso que vamos
no será un caso estupendo,
tengamos la primavera...
más templada que el invierno.

Febrero de 1863.

LA GRAN CRISIS.

Con que vamos, ¿se arregló?
¿Qué es lo que acontece aquí,
que jamás aconteció?
Díganme ustedes sí ó nó,
mas basta de nó y de sí.

Hay quien á pensar se inclina
que gana el pleito Cortina,
quién asegura que Armero,
quién por don Ramon opina,
quién por el marqués del Duero.

No vió la gente española
nunca mayor batahola;
la razon ha naufragado,
y la verdad se ha mudado
á la calle de la Bola.

Todo se vuelven corrillos,
y hombres, mujeres, chiquillos
que gritan en confusion:
—vayan á la mar pelillos,
que ya vino pelucon.

—Mentira, replica el uno,
ó sube Prim ó ninguno;
y añade el otro:—¡bobada!
no hay nada tan oportuno
como que vuelva Posada.

Y entre uno y otro rumor,
entre el que siente un dolor
y el que se espera un regalo,
está el negocio tan malo
que no puede estar mejor.

Yo, que ni bienes espero,
ni temo males tampoco,
que hago siempre lo que quiero,
y al que me carga provoco,
y al que me amenaza, hiero.

Yo, para quien es igual
un baile que un funeral,
y un veneno que un sorbete,
pienso que esto no va mal,
y que la cosa promete.

Si sube Armero, es un cero;
si Concha, levanta roncha;
si Espadon, aquí te quiero;
sólo es uno el que prefiero
á Espadon, Armero y Concha.

Un hombre de corazon,
liberal por conviccion,
modelo de patriotismo,
que siempre dijo lo mismo,
que siempre tuvo razon.

Que olvidando banderías
dará al pueblo economías,
á la riqueza fomento,
recompensas al talento,
castigo á las demasías.

Un hombre como ha de ser,
si de la nacion responde
á la voz que oigo do quier;
un hombre que debe haber,
aunque no se sabe dónde.

Si hay quien de él noticia tenga,
búsquele y no se detenga;
sin él los buenos desmayan,
y dígale que se venga,
y á los otros que se vayan.

Que entre tanto general
ilustre, sabio, y formal,
el político belen
se va poniendo tan bien,
que pienso va á acabar mal.

Febrero de 1863.

PEOR ESTÁ QUE ESTABA.

Ya hará quince ó veinte dias
que con general aplauso,
la mitad del ministerio
tomó el tole al otro barrio.
Todos al sencillo anuncio
de tan repentino cambio,
dar quisieron con sus risas
más solemnidad al acto.
Porque en verdad, el gobierno
recientemente nombrado,
como hecho en Carnestolendas,
era un gobierno de chasco.
Con un Serrano de corte
vino un Pastor sin rebaño,
y tras un Luxán con *equis*
un marquesito gallardo.
Eran, ¡ay! los mismos perros
aunque con collares varios,
y yo al verlos y al oirlos
nada esperé de su mano.

Ser algo más liberales
que los otros, nos juraron,
y ya en la cuestion de Italia
su patriotismo han probado.
De proteger á la prensa
hicieron solemne pacto,
y hoy tienen un fiscal nuevo
que al lápiz no da descanso.
De su moral influencia
aún se conservan resabios,
y tocante á economías
ya os ireis haciendo cargo.
Un indulto han prometido,
y lo darán tarde y malo,
cuando á alguno no aproveche
ó venga á causarle daño.
Respecto á medidas serias,
si llego á empezar no acabo;
él tiene á Madrid á oscuras
mal que pese al vecindario,
por proteger á una empresa
que nos cuesta buenos cuartos;
él da ascensos á millares
á mozuelos barbirasos,
abre á las malas costumbres
cien senderos ignorados,
y ofrece en la lotería
un caudal de desengaños.
Bendiga la Providencia
los instantes de su mando,

y haga que mucho no duren
si no quiere vernos hartos;
aunque si en calma lo pienso
tal como están los reemplazos,
temo que el que le suceda,
no haga al actual bueno y santo,
y siendo tonto como este
y más que este sanguinario,
no nos pille en un renuncio,
que en nosotros no son raros,
y nos lleve en dos tirones
muy lejos de aquí á contarlo.

Febrero de 1863.

LA GRAN SOLUCION.

¿Será verdad lo que oí?
¿estoy sereno, ó borracho?
¿tengo juicio, ó le perdí?
¡Nombran ministro á Camacho
y no me nombran á mí!

Pasaré por lo de Armero,
porque al fin ciñe un acero;
hasta por Mon pasaré,
mas por Camacho, ¿por qué?
¿quién es ese caballero?

¿Cuáles las hazañas son
de tan ínclito varon?
¿cuál de su historia el capítulo?
Sólo le conozco un título,
el ser amigo de Mon.

¿Y para este resultado
tres dias se han malgastado?
¿Quién hay que gobierno no halle
si toma, estando parado,
cuantos pasen por la calle?

Comprendo que al tener sed
Cánovas caiga en la red,
y así realice sus sueños,
honrando á los malagueños
del barrio de la Merced.

Hallo natural que Rios
modere un poco sus brios
y del turron pille un cacho;
pero al infeliz Camacho,
¿quién le mete en estos lios?

¿Qué entenderá de fomento
él, cuya boca cerrada
miró siempre el Parlamento?
¿Ni qué ha de entender de nada
quien no tiene entendimiento?

Gobierno formado así
¿qué espera lograr aquí?
logrará, todos lo fian,
que las gentes se le rian
tomando ejemplo de mí.

¿Qué plan viene á ser su plan?
de saberlo tengo afan;
¿es su lema por de pronto,
dame pan y dime tonto,
ó *soy tonto y te doy pan?*

Nadie á descubrirlo alcanza;
nadie al hacer su semblanza
puede jurar en conciencia,
si le alienta la *Esperanza*,
ó busca *Correspondencia*.

Moderado ó liberal
todo puede serlo igual,
en su interior todo cabe;
es como cierto jarabe
que se aplica á cualquier mal.

Gozad un rato con él,
y cual moscas á la miel
id en busca de un regalo;
el pastel ha sido malo,
pero al cabo es un pastel.

Yo en tanto en un cartelon,
al verla nacer con tisis,
diré de la situacion:
«*Teatro nuevo*. Hoy no hay funcion;
para mañana, La Crisis.»

Marzo de 1863.

VAMOS CAZANDO.

Al monte han ido hace poco
varios progresistas netos;
quiera Dios que en ese *monte*
alguno no tire el *pego*.
Si para engrosar sus filas
van en busca de conejos,
huyan de los tropezones,
que es muy quebrado el terreno.
Andando ellos á mi paso
quizás me fuera con ellos,
pero ó yo adelanto mucho
ó ellos caminan muy lentos.
Por igual senda marchamos,
mas ellos van y yo vuelvo,
sir ver más caza probable
que algun resellado viejo,
cuya carne es dura y mala
lo mismo que la del cuervo.
Mucho me holgaré si pillan
la res que van persiguiendo,

Y si de las reses muertas
algo ha de comer el pueblo,
Dios les dé tan buena caza
como para mí deseo.

...o de 1863.

YA ES HORA.

Dicen que el gobierno
trabaja y se agita,
por llevar á cabo
diversas medidas.
Dicen que el proyecto
de imprenta retira,
que leyes prepara,
que planes fabrica,
que turban su sueño
las economías,
y hacernos felices
es toda su dicha.
Que pronto veremos
crecer la Marina,
ser justa y graciosa
la Gracia y Justicia,
robusto el Estado,
la Guerra enfermiza,
y grande el Fomento
que todo lo anima.

Todo esto se dice
y es bien que se diga,
pero yo al oirlo
me muero de risa.

No existe un enfermo
que tísico viva,
que incauto no forje
quimeras sencillas:
cuanto más terrible
su fin se aproxima,
más y más traidora
crece su alegría.
En vano la ciencia
su engaño le pinta,
él halla placeres
do vuelve la vista;
los años recuerda
de su edad florida,
los tiernos amores,
las gratas conquistas;
los sueños de gloria
de nuevo le agitan,
y viajes prepara
y bienes codicia,
y en éxtasis dulce
tranquilo se mira.
Lo mismo el gobierno
siente en su agonía,

BABAS.

¿Cómo te has entrado,
Babi, de esta suerte,
sin ver el peligro
que tan cerca tienes?
Aunque fuera Rios
lo que tú pretendes,
¿dejáras por eso
de ser un pelele?
Bien sé que el *Diario*
tu arranque agradece;
díme con quién andas
te diré quién eres.
Pero ¿á quién apoyas?
pero ¿á quién defiendes?
rubor te causára
si tú lo supieses.
Escritores vanos,
de hueco caletre,
algunos cesantes,
los más pretendientes.

y olvido y desprecio
tan sólo merecen.
Límpiate la baba
y á casa te vuelve,
que aunque no lo diga
habrá quien sospeche,
que todo lo compra
quien todo lo vende.

Mayo de 1863.

MI LEGALIDAD.

Yo soy un jóven formal,
tengo mi juicio cabal,
nunca fuí de los más feos,
y sin embargo, los neos
me tienen por ilegal.

¿Y por qué? vamos á ver;
¿porque censuro al poder?
¿porque me dá la real gana
de pensar en un mañana
distinto de hoy y de ayer?

¿Soy ilegal porque digo
que del pueblo soy amigo,
yo, que en sus filas batallo,
caballero sin caballo,
señor ingerto en mendigo?

¿Los que al humilde haceis guerra,
teneis en feudo la tierra?
¿Dónde están vuestros blasones,
si hay quien os vió entre serones
llegar aquí de la sierra?

¿Qué pintais en vuestro escudo?
¿algun animal cornudo
rumiando espigas azules,
ó un alcornoque desnudo
sobre campo de *gandules?*

Dejad grandezas pasadas
en las historias guardadas;
de lo que fué no hagais caso,
que el tiempo que va de paso
tiene sus horas contadas.

Siglo es este de verdad,
y en pro de la humanidad
los libres alzan su acento;
¡y á ese noble pensamiento
llamais ilegalidad!

Abrid extenso camino,
ya que lo quiere el destino,
al porvenir impaciente;
no hagais que lo que es ambiente
se convierta en torbellino.

Dejadnos legales ser
como lo fuimos ayer,
como siempre lo seremos,
mientras la ley acatemos,
que es todo nuestro deber.

Y á un lado las reticencias,
y basta de impertinencias,
que ya juzgados os veo,
y no sienta bien que un reo
se ponga á dictar sentencias.

Que yo, que soy muy formal,
tengo por prueba cabal
y tan clara como el sol,
que basta ser español
para no ser ilegal.

Agosto de 1863.

SUEÑO PROFÉTICO.

Voy á contaros un sueño
que he tenido antes de anoche,
tras de leer en la cama
la circular de Vaamonde.
Soñaba yo que asistia
á una reunion de electores,
provisto de mi tarjeta
á guisa de pasaporte,
y examinada la *fila*,
que resultó estar conforme.
Era la reunion inmensa,
aunque pudiera ser doble,
y entre grandes y pequeños
conté más de diez mil hombres.
Habia allí comerciantes,
abogados, senadores,
militares y poetas,
picapedreros y condes.
Todo el mundo conversaba
en grupos á *sotto voce*,

cuando gritó un caballero:
—ya no se habla más, señores.
Caballero le he llamado,
y mal hice por mi nombre,
que no son la misma cosa
caballero y polizonte.
—Que no se habla más, repito,
y que es fuerza guardar órden,
porque yo aquí soy el amo
y á mí nenguno me tose.
—Pero caballero...
—Nada,
no necesito lecciones,
naide manda donde mando;
presido yo, y acabóse.
—Mas escuche usted.
—No escucho.
—Mire.
—Soy yo muy miope.
—Piense.
—No soy un jumento.
—Pues poco se le conoce.
—Que se firme una protesta.
—A la calle el que alborote.
—A la calle el que preside.
—Orden, caballeros, órden.
Aquí hay libertad completa
hasta que á mí se me antoje;
se puede hablar sobre el tiempo,
sobre lo que pasa en Lóndres,

sobre los dos elefantes,
que saben marchar al trote;
y en fin, sobre todo, fuera
de cuanto al gobierno enoje.
—Entónces, ¿á qué venimos?
—¿A qué? A tratar de elecciones.
—Esto es una tiranía.
—Intrigas de Miraflores.
—¡Silencio! ó al que me chiste
haré que de aquí le arrojen.
—Váyase usted á paseo
y cuenta no me sofoque,
que el oir á usted es culpa
más que suya, de quien oye.
Y diga usted al gobierno
que basta de papelotes,
y que se divierta solo,
pues nadie habrá que le estorbe,
ni en la mesa de las juntas,
ni en los bancos de las Córtes.
Y todos de allí salimos
en amoroso desórden,
diciendo: la buena fruta
se ha de madurar á golpes.
Yo me desperté asustado,
me fuí á la mesa de noche,
y hoy ni áun sé ya dónde pára
la circular de Vaamonde.

Agosto de 1863.

YA TE LO DIRÁN DE MISAS.

MANIFIESTO QUE HACEN LAS MUSAS Á LAS MASAS.

En la que es corte de España,
y por su corte y su vuelo
más que de España pudiera
ser corte de algun chaleco,
cortadas, al ver que cortas
las quiere atar el gobierno,
para cortar por lo sano
en número corto y bueno,
reuniéronse ayer las musas
bajo el puente de Toledo.
Oscura estaba la noche,
cual circular de gallego,
y hacia un gris que igualaba
á Monares en lo fresco.
Despues de largos discursos,
despues de mil argumentos,
de cuestionar si este Pando
es el mismo de otro tiempo,

y hacer la semblanza cómica
de los siete piés derechos,
que indican va haber derribo
donde hubo hasta hoy ministerio,
una musa juguetona
impuso á todas silencio,
y dijo de esta manera,
poco más ó poco ménos:

Compañeras, ya no hay duda,
dicen que nos abstenemos,
que quien la armó la desarme,
y á otro can con ese hueso.
Yo no me he metido en nada;
mas ya que á todo me avengo,
por si vinieren mal dadas,
os voy á dar un consejo.
Cuando os digan: ¡á las urnas!
decid vosotras: ¡al cuerno!
cuando alguno os pida votos,
contestad con juramentos.
Pues ya es de todos sabida
la formacion del Congreso,
que vendrá á ser la siguiente,
si Dios no pone remedio:

Saldrá Calderon por Nules,
Santana por San Mateo,

por Valdepeñas Negrete,
y Casaval por Rioseco.
Bugallal vendrá por Ronda,
y por Villaverde Mendo,
Lafuente por Benijama,
y Villoslada por Pego.
Padron mandará á Posada,
Velez Rubio á Montenegro,
saldrá Moyano por Toro,
y Mon por Navalcarnero.
Carballo vendrá por Mula,
Manuel Hazañas por Cerro,
Daniel Moraza por Baza,
y por Ramales De Pedro.
Piensa O'Donnell que le voten
en Santa Fe, mas no es cierto;
que entre O'Donnell y Verdugo
se quedan sin el primero.
Amador sale por Cabra,
Armada por Rivadeo,
Ignacio Escobar por Roa,
y Marfori por Infiesto.
Si le remolca Vaamonde
saldrá Barca por el Puerto,
y por Leon y por Gata
Morcillo y Tejado el neo.
Muchos entrando por Haro
trabajan en Coria luego,
y al fin saldrán por Moron
como aquel gallo del cuento.

Que en materia de elecciones
es mejor, segun yo pienso,
entrar por Villafranqueza,
que salir por Villadiego.
Aún hay distritos vacantes,
y Segura es uno de ellos;
¿mas por quién vota Segura,
que viva segura luego?
Y no ha de ser esto sólo,
pues miro con sentimiento
que si las cosas no cambian,
en el futuro Congreso
no tendrá representante
Jeréz de los Caballeros.
Por lo tanto, hermanas mias,
es necesario abstenernos;
luchen los ministeriales
unos con otros revueltos,
que el buen sentido y las musas,
al oir sus desaciertos,
entre silbidos y risas
pronto acabarán con ellos.

...iembre de 1863.

al paje del rey José
y demás pajes... de escoba.
Aquí no hay ningun calor
y áun la política duerme,
con lo cual logro el favor
de que nadie venga á verme,
nadie, ni el gobernador.
Disueltos los unionistas
están, por más que batallan
formando listas y listas,
y los demócratas callan,
y comen los progresistas.
Sólo hay una novedad,
y es, que salir diputado
quiere por esta ciudad
Hazañas el resellado,
álias la calamidad.
Aquel que á doña Manuela
con sus cuentos alegró;
político de zarzuela,
que en el gran mundo aprendió
lo que no aprendió en la escuela.
Por los periódicos veo
que, como siempre, procaz
sigue *El Pensamiento* neo,
aunque ocultando la faz,
que para mí no deseo.
Tambien há poco he sabido
que fué *El Pueblo* recogido
con desusado rigor,

propio sólo de un censor
que es hoy... lo que siempre ha sido.
Con que, preparad papel,
y echad al tintero hiel,
que las cosas van de priesa,
y muy pronto estará en esa
vuestro colega Manuel.
Y si es fuerza combatir
á los que con malas artes
tanto nos dan que sentir,
allá voy yo con los partes
que á muchos han de partir.

P. D. Si á mi llegada á la villa
aún existe el ministerio,
afiladme la cuchilla,
que voy á ponerme serio
y á armar la gorda en Castilla.

Enero de 1861.

DECÍAMOS AYER...

Moyano de los Moyanos,
incomparable adalid,
que ser ministro debiera
más en el Congo que aquí.
Hoy de un olvido funesto
perdon te vengo á pedir,
que nadie cual tú merece
cantos y alabanzas mil.
Tú, lumbrera de la ciencia,
hijo de Toro feliz,
tú, á quien sólo por descuido
no ha levantado el país
estátuas de fosforita
con pedestales de hollin.
Patriota entre los patriotas
cuando allá en Valladolid,
si no tirabas de un carro
tiraba un carro de tí,

cuando en las aulas lucias
tu entusiasmo juvenil,
hasta que cayendo el duque
mudaste de trampolin,
y por D. Ramon saltabas
como saltan los titís,
en tanto los estudiantes
jurábamos resistir,
y en defensa del progreso
armar la de San Quintin.
Hoy en el Gobierno al verte
los que te vimos allí,
creyéramos que eras otro
á no ser por tu matiz.
Hoy que de nuevo á ministro
sin saber leer ni escribir,
llegaste, sediento acaso
de algunos maravedís,
de nuevo á cantarte vuelve
quien, mandando el bailarin,
más versos hizo á tu cara
que hay reses en un redil,
más que arenas tiene el cisco,
y cerdas el jabalí.
Disponte, pues, á escucharme
cuando me quiera reir,
que espero será muy pronto
si gobernando seguís,
tú, y los demás embelecos
que sois bravos... porque sí.

Pues te voy á dar más guerra
que das tú á un ferro-carril,
más que diste á los cupones,
y diste á Bertran de Lis.
Mas no por eso conmigo
vayas á enojarte al fin;
si te trato como á un blanco,
¿qué más me puedes pedir?

Febrero de 1864.

LETRILLA INOCENTE.

Por más que digan los neos
que suyo es el porvenir,
tomando como principio
lo que se acerca á su fin;
por más que en candidaturas
ande el conde de San Luis,
y andan otros, tras los cuales
anda la Guardia Civil;
aunque el presente es oscuro
y el mal ha echado raíz,
yo sigo viendo tranquilo
cuanto está pasando aquí,
porque sé que á cada puerco
le llega su San Martin.

¿De qué sirve que uno ofrezca
lo que no puede cumplir,

y otro dé á una disputilla
los honores de una lid?
¿de qué sirven aspavientos
al hablar de cosas mil,
y hacer ascos á la lumbre
cuando se respira hollin?
Tantas protestas de afecto,
tanto doblar la cerviz,
tanta aficion á la nómina,
de qué diablo han de servir,
si es verdad que á cada puerco
le llega su San Martin?

Batan marcha los tambores
al que oyéndola es feliz;
cuente don Ramon en Loja
sus conquistas de Paris;
pase Nocedal por santo,
y O'Donnell por otro Cid,
por sabio Salaverría,
y Marfori, por gentil.
Dése á Espartero la alteza,
Nómbrese archiduque á Prim,
hagan ó nó los demócratas
guerra al socialista Pi;
traten estos de avanzar,
aquellos de resistir,
den los unos por seguras
cosas que están en un tris,

ensalcen mil á la patria
ó deprímanla otros mil,
ello es que el refran no miente,
y que el refran dice así:
nunca por cosas del mundo
se debe el hombre afligir,
que en el mundo á cada puerco
le llega su San Martin.

Junio de 1864.

EL HILO Y EL OVILLO.

Sabrás, lector, siempre amado,
que á pesar de los calores,
no me llega la camisa
al cuerpo, hace cuatro noches.
Me acuesto con calentura,
me levantan á empujones,
y sueño cosas más feas
que uno que ustedes conocen.
Quise tomar ayer tarde
un sorbete, no sé dónde,
y tal temblaba, que el vaso
hice pedazos de un golpe.
A cualquier parte que miro,
miro adoquines enormes;
y mi silencio interrumpe
de los caballos el trote.
De mi conciencia en el fondo
rumor escucho de voces,
que unas me gritan: ¡venganza!
y otras articulan: ¡órden!

› cantaba un ministro
lespues de las doce,
ıo de Somosaguas,
ue no lo oyera O'Donnell.

Si á la montaña me subo,
tras de mí fantasmas corren;
y si me bajo á la vega,
veneno encuentro en las flores.
Remedio para estos males
mi médico no conoce,
y yo siento que me muero
y siento no estar conforme.
Yo pienso me distraeria
teniendo algunos millones,
pero ¡qué! si no hay en caja
para dar limosna á un pobre.
Muchos me ofrecen su ayuda,
muchos me brindan sus dones,
mas temo, si los acepto,
que muy caros me los cobren.
Y así en inquietudes tantas
y entre tantos sinsabores,
y sin tocar más que llagas
como el perro de San Roque,
estoy cansado del mundo,
cansado estoy de los hombres,
la fortuna me empalaga,
la fuerza me sobrecoge,
el porvenir me espeluzna,
y anhelo tomar el tolè
visto que es hacer el oso
lo que hacemos en la corte.

Esto cantaba un ministro
ayer despues de las doce,
camino de Somosaguas,
porque no lo oyera O'Donnell.

Agosto de 1864.

EL MINISTERIO NARVAEZ.

SONETO.

Ya á don Ramon tenemos otra vez
gobernando los suyos á la voz;
ya de la estrella que brilló en Ardoz
los reflejos sentimos en la tez.
Inquieta en la garganta está la nuez
y tranquilo don Pedro de la Hoz,
que el númen del progreso huye veloz
si airado mira á su implacable juez.
Lágrimas surquen la doliente faz
de todo el que no humille la cerviz
ante aquel que de todo fué capaz.
Y ¡ay del que necio caiga en un desliz!
que es don Ramon tan bravo como audaz,
y si cabello nó, tiene nariz.

Noviembre de 1861.

CUADRO FINAL.

AL COMENZAR EL AÑO 1865.

Hemos dado un repaso, aunque ligero,
á sucesos y á hombres;
para acabar, digamos con el duque...
¡Adios, señores!

El cuadro que se ofrece á nuestros ojos
un mundo nos esconde,
y parece en lo triste y en lo oscuro
un cuadro de Galofre.

Cuanto funesto en el pasado habia
existe como entónces,
y de lo bueno, que por Dios fué poco,
no queda ya ni el nombre.

Llamando á nuestras puertas está el hambre
con voz que anuncia horrores,
y la reaccion minando sordamente
las bóbedas del órden.

Palenque de combate, la tribuna
en tierra yace inmóvil,
mientras la prensa, su infeliz hermana,
rugiendo espera el golpe.

Sólo nosotros, los que en Dios creemos,
sin fanatismo torpe,
su justicia tranquilos aguardamos
sin ira, y sin rencores.

Hemos visto pasar en poco tiempo
tantas cosas atroces,
tantos héroes, poetas, estadistas,
virtuosos y matones.

Hemos visto ya tanto, que parece
que allá en el horizonte,
de la estrella del bien, ninguna nube
mancha los resplandores.

Parece en el espacio ver escrito
de *libertad* el nombre,
y ante él postradas, las que en él adoran,
nuevas generaciones.

La luz del porvenir serena brilla
del tiempo en la alta noche,
la misma luz que al lado de un pesebre
reyes llevó y pastores.

Luz que ilumina de la fe el abismo
y la razon del hombre,
con la que el alma su camino encuentra,
y á su Hacedor conoce.

. . . .
¡Hoy no se ve! la oculta el ministerio
con su pesada mole,
cual se oculta en el prado la azucena
detrás del alcornoque.

Pero yo la vislumbro, y ella amante
me inspira estas canciones,
que algo deben tener de *reselladas*,
pues buscan quien las compre.

Enero de 1865.

M. del Palacio.

ÍNDICE.

CATÁLOGO

DE LA

GALERIA DRAMATICA Y LITERARIA,

TITULADA

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

Moya y Plaza, Carretas, 8.
San Martin, Victoria, 9.
Durán, Carrera de San Gerónimo, 2.
Cuesta, Carretas, 9.
Publicidad, Pasaje de Matheu.

Escribano, Príncipe, 25.
Lopez, Cármen, 13.
Bailly-Bailliere, plaza del Príncipe don Alfonso, 8.

MADRID
CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION
calle del Clavel, núm. 11
1865.

OBRAS CIENTÍFICAS.

Rvn.

AGUILAR Y SANCHEZ (J. M.)

El Matrimonio, tratado en que se examinan y juzgan las causas de sus sufrimientos y desgracias y se proponen los remedios conducentes: un tomo en 4.º de 124 páginas.
Madrid...................... 6
Provincias..................... 7

ALCUBILLA.

Código penal. Edicion enciclopédica.
En Madrid.................... 8
Provincias.................... 10

ALONSO Y RUBIO (F.)

Clínica tocológica, hechos de distócia observados en la práctica civil desde el año 1848 á 1862: un tomo en 4.º prolongado de 270 páginas. Obra de texto.
En Madrid.................... 16
Provincias.................... 20

ANAYA.

Elocuencia forense. Cuatro tomos en 4.º
En Madrid..................... 80
Provincias..................... 88

ARAGO.

Astronomía. Un tomo en 8.º
En Madrid..................... 16
Provincias..................... 12

BALAGUER (V.)

Historia de Cataluña. Se publica por entregas en 4.º al precio de 1 real cada entrega en toda España.

Rvn.

BARROSO.

Ensayo sobre declamacion.
En Madrid..................... 16
Provincias..................... 18

BADIOLI.

Método teórico-práctico de la lengua italiana. Un tomo en 4.º
En Madrid..................... 30
Provincias..................... 32

BELADIEZ (J. M.)

Manual de contabilidad de establecimientos penales. Contiene además todas las Reales órdenes, órdenes de Direccion é instrucciones vigentes en la materia: un tomo en 4.º...... 19

BRAVO (E.)

De la administracion de justicia: obra escrita y dedicada á las respetables clases que la ejercen. Un tomo........... 60

CASTRO Y SERRANO (J. DE)

España en Lóndres. Correspondencia universal de 1862: un tomo en 8.º
En Madrid..................... 20

Animales célebres. Un tomo en 4.º con láminas.
En Madrid..................... 20
Provincias..................... 24

CASTELAR.

Discursos. Un tomo en 8.º
En Madrid..................... 12
Provincias..................... 14

CATALINA.

La mujer, apuntes para un libro, tercera edicion; un tomo en 8.º mayor.
En Madrid.................... 20
Provincias.................... 24

CAPMANY Y MONTPALAU. (A.)

Efemérides ó museo histórico, que comprende los principales sucesos de España y del extranjero, como asimismo toda la parte artística y monumental de los principales países: dos tomos en 8.º prolongado.
En Madrid.................... 38
Provincias.................... 42

CASTELLANOS.

Arqueolog a. Tres tomos en 8.º
En Madrid.................... 34
Provincias.................... 40

CASAS.

Diccionario del notariado.
En Madrid.................... 320
Provinc'as.................... 350

CAMUS.

Preceptistas latinos. Un tomo en 8.º mayor.
En Madrid.................... 15
Provincias.................... 18

CÁMARA.

Espíritu moderno. Un tomo en 8.º
En Madrid.................... 10
Provincias.................... 12

GAUME.

Manual de confesores. Un tomo en 8.º mayor.
En Madrid.................... 20
Provincias.................... 22

HENRION.

Historia general de las misiones. Cuatro tomos en 4.º con láminas.
En Madrid.................... 226

HUMBOLDT BERGENNE.

Tratado de las enfermedades de los ojos traducido por D. Manuel de la Mata y Alvarez, un opúsculo en 8.º

LAMARTINE.

Historia de los Girondinos. Cuatro tomos en 4.º con láminas.
En Madrid.................... 80
Provincias.................... 88

LEAL (F. R.)

Filosofía social, discursos pronunciados en el Ateneo: un tomo.
En Madrid.................... 22
Provincias.................... 24

LOMBIA (J.)

El Teatro: su orígen, índole é importancia: un tomo en 4.º prolongado.
En Madrid.................... 8
Provincias.................... 10

LUNA.

Historia de la filosofía. Un tomo en 4.º
En Madrid.................... 20
Provincias.................... 24

MANJARRES.

Museo europeo de pintura y escultura. Catorce tomos con láminas, en 8.º
En Madrid.................... 508
Provincias.................... 600

MATA Y ALVAREZ (M. DE LA)

Primera parte del **Exámen crítico de la medicina alopática** desde su orígen hasta nuestros dias. Exposicicion de los principios dogmáticos de la medicina homeopática.
Segunda parte del **Exámen crítico de la medicina alopática.** Profilaxis de las enfermedades epidémicas y el de las crónicas hereditarias por el prin-

	Rvn.
cipio de los semejantes. Dos tomos en 8.º	30

MOSQUERA Y LOSADA (R.)

Manual de anatomía practica. Un tomo en 8.º prolongado.	
En Madrid	19
Provincias	22

PRESCOT.

Conquista de Méjico. Cuatro tomos en 4.º	
En Madrid	76
Provincias	84
Historia del Perú. Dos tomos en 4.º	
En Madrid	60
Provincias	66
Historia de los reyes católicos: Cuatro tomos en 4.º	
En Madrid	100
Provincias	110

RUBÍ.

Economía política. Un tomo en 8.º	10

SIÑERI.

	Rvn.
El cristiano instruido. Cuatro tomos en 4.º	
En Madrid	64
Provincias	72

TORRECILLA (G.)

Guia de jefes de familia, ó cuantas noticias pueden desear acerca de unas sesenta carreras que hay en España, para dirigir bien á sus hijos, 4.ª edicion.	
En Madrid	6
Provincias	7

TRIGO.

Indice general de la moderna legislacion de hacienda. Un tomo en 4.º	
En Madrid	50
Provincias	56

OBRAS DE EDUCACION.

ALONSO Y RUBIO (J.)

	Rvn.
Breves páginas dedicadas á la educacion moral de los hijos: Un tomo en 4.º de 278 páginas.. En Madrid, 14 rs. en rústica y 16 encartonado.	
Provincias	18 y 22

ALVERÁ DELGRÁS (A.)

	Rvn.
Tesoro métrico, cotejo general de todas las pesas, medidas y monedas antiguas y modernas de España, Francia, Inglaterra, Portugal y posesiones españolas de Ultramar, y equivalencia de cualquiera número de unidades de las medidas antiguas convertidas al nuevo sistema métrico-decimal.— GRAN CUADRO MURAL, aprobado por el Real Consejo de Instruccion pública, premiado por la Direccion general y recomendada su adquisicion por el ministerio de Fomento, á todos los demás ministerios, para que estos lo hagan á sus respectivas dependencias, en Real órden de 7 de Mayo de 1859. Obra utilísima á todos los ayuntamientos, dependencias del Estado, establecimientos públicos y á todo el comercio en general.	
En Madrid	20
Provincias	24

Compendio de paleografía española, ó escuela de leer todas las letras que se han usado en España desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVIII, ilustrada con 32 láminas en fólio, ordenadas tambien por separado en cuatro grandes cuadros murales. Obra utilísima á cuantos se dediquen á las carreras del profesorado, de diplomática ó del notariado; indispensable á los jueces, escribanos, revisores de letras, archiveros, anticuarios, etc.: escrita expresamente con arreglo al programa aprobado para el curso especial de esta asignatura, en la escuela normal central, y para que sirva de texto en todas las escuelas de la Península.
En Madrid 40
Provincias 48
Y lo mismo los cuadros.

Biblia de los niños, epítome de la historia del Antiguo Testamento, desde la creacion del mundo hasta los reyes de Israel, y lecciones sencillas de moral sacadas de la misma Escritura. Examinada y aprobada por la Vicaría eclesiástica de esta córte, y premiada con indulgencias por los Excmos. Sres. Cardenal Arzobispo de Toledo y Patriarca de las Indias; señalada por el Gobierno de S. M. de texto para las escuelas como libro de lectura, religion y moral.
En Madrid, en rústica.......... 4
En carton, 38 cuartos.

Nuevo caton religioso, moral, político y civil para aprender y enseñar á leer el idioma español: adoptado por texto en la escuela normal central.
En Madrid 4

Cuadernos autografiados para aprender y enseñar á escribir cursiva con velocidad y ortografía, y á leer correctamente la letra manuscrita: cuatro cuadernos, el 1.º y 4.º.................... 4
Y el 2.º y 3.º á 2 y 1|2.

Completa coleccion de muestras de letra española; novísima edicion nuevamente grabada, con muestras de cursiva: la más completa de cuantas hay publicadas; aprobada y señalada de texto para todas las escuelas del reino. 6

ANDILLA (BARON DE.)

Fábulas y cuentos morales escritos en variedad de metros y dedicados á S. A. R. la serenísima señora Infanta doña María Francisca de Asís, con un prólogo por D. Antonio Aparici y Guijarro. Esta coleccion de fábulas, tan útil para la infancia, ha sido señalada de texto por el Gobierno de S. M. Segunda edicion ilustrada con ocho preciosas láminas.
En Madrid 5
Provincias 6

Segunda coleccion de fábulas y cuentos morales, con un prólogo de D. Antonio Cabanillas y un diccionario enciclopédico para uso de la infancia. Obra de texto: segunda edicion ilustrada con ocho lindos grabados, trabajo de nuestros primeros artistas, edicion de lujo en 8.º prolongado.
En Madrid 5
Provincias 6

BELADIEZ (A. M.)

Catecismo en verso con estricta sujecion al texto del P. Ripalda. Dedicado á S. A. R. el Sermo. señor Príncipe de Asturias........ 3

El ayo de los niños. Cartilla en verso que contiene las principales reglas de urbanidad y buena educacion.............. 1 1|2

CASTELLANOS (B. S.)

Memorandum historial, nociones de la historia universal y particular de España por siglos, con la cronología, religiones, dioses fabulosos, Estados, soberanos, hombres célebres, instituciones, monumentos, invenciones, progreso de letras, artes, ciencias, industria, usos y cos-

Rvn. | Rvn.

tumbres de cada siglo; obra escrita para servir de texto en las escuelas normales, seminarios conciliares é institutos del reino. Un tomo de unas 600 páginas.
En Madrid 15
Provincias 18

Nociones de geografía de España con el censo de poblacion publicado últimamente por el Gobierno, y las dimensiones superficiales señaladas á cada provincia: obra expresamente escrita para texto de dicha asignatura en la escuela normal central, adornada con un mapa de España en el cual se hallan marcadas todas las carreteras y ferro-carriles: un tomo de más de 250 páginas.
En Madrid 12
Provincias 14

HARTZENBUSCH (J. E.)

Cuentos y fábulas, 2.ª edicion corregida y aumentada: dos tomos en 12.º
En Madrid 12
Provincias 14

Fábulas en verso castellano, aprobadas y señaladas para texto en las escuelas de primeras letras: edicion económica para uso de los niños: su precio 3 reales en rústica, 3 y 1|2 en carton, y 4 reales en holandesa, en Madrid, y 3 y 1|2 en rústica, 4 reales en carton y 4 y 1|2 en holandesa, en provincias.

Tardes de la Granja. Un tomo en 4.º con láminas.
En Madrid ....
Provincias ....

LANA.

Aritmética decimal.
En Madrid ....
Provincias ....

MOLINS.

La tierra santa, con láminas..

PACHECO.

Historia, literatura y política. Tomo 1.º
En Madrid 14
Provincias 16

TORRECILLA (G.)

Aritmética de niños señalada en primer lugar por el Real Consejo de Instruccion pública, entre las seis que con arreglo á la ley deben servir de texto en todas las escuelas del reino.
En Madrid 2
En provincias 2 y medio reales.

Elementos de aritmética. Obra muy extensa, y señalada de texto para las escuelas.
En Madrid ....
Provincias ....

OBRAS LITERARIAS.

Rvn. | Rvn.

ALVAREZ (M. DE LOS SANTOS.)

Tentativas literarias. Cuentos en prosa. Un tomo en 8.º.... 10

ANGELON.

Misterios del pueblo español. Tres tomos en 4.º con láminas.......................... 133

Rvn.

LAMARTINE.

Las confidencias. Un tomo en 8.º
En Madrid 10
Provincias 12

Las nuevas confidencias. Un tomo en 8.º
En Madrid 10
Provincias 12

LARRA.

Obras completas de Fígaro. Dos tomos en 8.º
En Madrid 28
Provincias 32

LOPEZ DE AYALA.

Concilio de Trento.
En Madrid 18
Provincias 20

LLANOS Y ALCARÁZ.

La mujer del siglo XIX. Un tomo en 8.º mayor
En Madrid 20
Provincias 24

LUIS DE LEON (FRAY).

La perfecta casada, con un prólogo de D. Antonio Ferrer del Rio. (En prensa.)

MAQUET.

El conde de Lavernie. Un tomo en 8.º mayor con láminas. 57

ORELLANA.

Cristóbal Colon. Un tomo en 8.º con láminas.............. 45
Flor de oro, segunda parte. Un tomo en 4.º con láminas..... 33
Quevedo. Un tomo en 4.º con láminas........................ 54

ORTEGA Y FRIAS.

El duende de la córte ó memorias de un fraile. Novela histórica original. Un tomo en 4.º mayor de 750 páginas con 12 láminas litografiadas..... 40

PALACIO (M.)

Funcion de desagravios que hace en obsequio de las Bellas Artes un acólito del templo de las letras. Folleto en 12.º... 4

Doce reales de prosa y algunos versos gratis. Un tomo en 8.º mayor.
En Madrid 12
Provincias 14

El amor, las mujeres y el matrimonio. Cuentos, pensamientos y reflexiones coleccionados, compuestos, traducidos y emperegilados. Segunda edicion: un tomo en 8.º................ 16

De Tetuan á Valencia haciendo noche en Miraflores. Viaje cómico al interior de la política: un tomo en 8.º..... 16

PEREDA.

Escenas montañesas. Un tomo en 8.º mayor.
En Madrid 14
Provincias 16

PEREZ ESCRICH (E.)

La caridad cristiana, segunda parte de **El cura de Aldea,** novela original, 5 tom. 40
El mártir del Gólgota, tradiciones de Oriente: cinco tomos en 8.º, con láminas 40

PRÍNCIPE.

Fábulas. Un tomo en 8.º mayor.
En Madrid 24
Provincias 28

RAMIREZ (J.)

La caja de Pandora, coleccion de estudios filosóficos, artísticos, literarios, político-satíricos de costumbres y viajes: un tomo. 19

SELGAS Y CARRASCO (J.)

Hojas sueltas, viajes ligeros alrededor de varios asuntos: un tomo, en 8.º prolongado.
En Madrid 8
Provincias 9

La Primavera, el Estío. Poesías: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias cada tomo: comprando los dos cuestan.

	Rvn
En Madrid	14
Provincias	18
Mas hojas sueltas, nueva coleccion de viajes ligeros alrededor de varios asuntos: un tomo en 8.º prolongado.	
En Madrid	8
Provincias	9
Nuevas páginas. Secretos íntimos que con el mayor sigilo se confian á todo el que quiera saberlos: 1 tomo en 8.º prolongado.	
En Madrid	8
Provincias	9
La Manzana de oro, novela de costumbres, (en prensa).	

SOULIÉ.

La Leona. Un tomo en 4.º con láminas	20
La condesa de Monrion. Un tomo en 4.º con láminas	29
El magnetizador. Cuatro tomos en 16.º	
En Madrid	8
Provincias	10

SUÉ.

Hijos del pueblo. Seis tomos en 4.º con láminas	193

SINUÉS DE MARCO.

Ley de Dios. Un tomo en 4.º con láminas.	
En Madrid	28
Provincias	32

TRESERRA.

Misterios del Saladero. Un tomo en 4.º con láminas	61
La judía errante. Un tomo en 4.º con láminas	42

	Rvn.
El poder negro. Un tomo en 4.º con láminas	53

TRUEBA.

Capítulos de un libro. Un tomo en 8.º prolongado	12
Cuentos campesinos, tercera edicion, un tomo	12
Cuentos populares, tercera edicion	12
El libro de los cantares, sexta edicion	12
Cuentos de color de rosa, tercera edicion	12

WEIS.

Mil y una noches. Cuatro tomos en 4.º mayor con láminas	133
Mil y un dias. Un tomo en 4.º mayor, con láminas	37

ZORRILLA.

Alhamar el Nazarita. Un tomo en 8.º mayor.	
En Madrid	10
Provincias	12
Cantos del trovador. Un tomo en 8.º mayor.	
En Madrid	14
Provincias	16
Granada. Poema. 2 tomos en 4.º	
En Madrid	60
Provincias	66

ZORRILLA Y G. QUEVEDO.

María, corona poética de la Vírgen, poema religioso, un tomo grueso en 8.º prolongado de lujosa impresion.	
En Madrid	30
Provincias	36

OBRAS DRAMÁTICAS.

Rvn.

ALTADILL (A.)

Don Jaime el conquistador, drama histórico en tres actos.......... 8

ALTOLAGUIRRE (M. A.)

El héroe de Anghera, drama histórico en dos actos.............. 6

AUSET (A.)

Un problema de la vida, comedia en tres actos.................. 8

BALAGUER (V.)

Don Juan de Serrallonga, drama en tres actos, dividido en cinco cuadros........................ 8

BELADIEZ (A.)

Flores y frutos, comedia en tres actos......................... 8

DIANA (J. M.)

Los trapisondistas, comedia en un acto......................... 4

DIAZ (J. M.)

Virtud y libertinaje, comedia en tres actos...................... 8

FERNEL (F. A.)

El bien y el mal. Ensayo dramático en tres actos, un prólogo y un epílogo...................... 8

GARCIA (J.N)

Las manos blandas, comedia en tres actos....................... 8

La Aldea de S. Lorenzo, melodrama en cuatro actos, 2.ª edicion.. 8

Una cueva de ladrones, juguete cómico en un acto................ 4

Un tenor modelo, comedia en un acto.......................... 4

Como el pez en el agua, comedia en un acto...................

COMEZ TRIGO (G.)

Mentiras graves, comedia en tres actos......................... 8

HARTZENBUSCH (J. E.)

El mal apóstol y el buen ladron, drama en cinco actos, 3.ª edicion. 8

HARTZENBUSCH (J. E Y CAYETANO ROSELL.

El padre pródigo, comedia en cuatro actos,.................... 8

LIERN (R. M.)

La almoneda del diablo, comedia de magia en cuatro actos............ 8

LOMBIA (J.)

Lo de arriba abajo, comedia en dos actos........................ 6

El sitio de Zaragoza, drama en cuatro actos...................... 8

MOZO ROSALES (E.)

La grandeza de Alcorcon, comedia en un acto.................... 4

Marchar contra la corriente, comedia en tres actos.............. 8

NUÑEZ DE L. TAVIRA (J.)

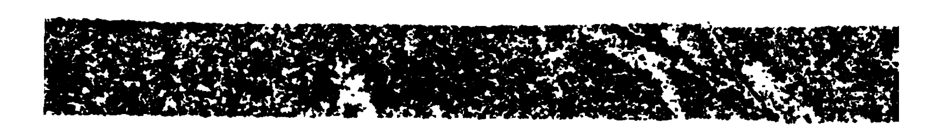
Los pavos reales, comedia en dos actos.......................... 6

ORTIZ DE PINEDO (M.) Y JOSÉ M. GARCIA.

Una heroina..... de Capellanes, comedia en tres actos........... 8

PASTORFIDO (M.)

A un pícaro otro mayor, comedia en tres actos.................. 8



Rvn. | Rvn.

PINA (M.)

Carambola y palos, comedia en un acto........................ 4
A caza de divorcios, comedia en tres actos........................ 8
Las cuatro esquinas, comedia en un acto........................ 4
Suma y sigue, comedia en un acto. 4

PINA (HIJO.)

El nuevo Quintiliano, comedia en un acto........................ 4

RAMIREZ (J.)

La culebra en el pecho, dracma en tres actos........................ 8
El camino de la glcria, comedia en tres actos........................ 8

RETES Y ROTONDO.

La abuela, drama en cuatro actos. 8

SERRÁ (N.)

El amor y la Gaceta, juguete en tres actos........................ 8
La oveja descarriada, comedia en tres actos........................ 8

SOBRADO (P. N. DE)

La playa de Algeciras, apropósito en un acto........................ 4
Escenas de campamento, apropósito en un acto........................ 4

TRIGUEROS (M.)

La toma de Tetuan, comedia en un acto........................ 4
El prestamista, comedia en un acto. 4
El empirismo y la ciencia, comedia en tres actos........................ 8

OBRAS LÍRICO-DRAMÁTICAS.

Rvn. | Rvn.

ALTADILL (A.)

*La voz de España, loa en un acto. 4

ALVAREZ (E.)

*La hija del regimiento, zarzuela en tres actos........................ 8
*La hija del pueblo, id. en dos.... 6
*Marta, id. en tres.............. 8
*La reina Topacio, id., id........ 8
*La voluntad de la niña, id. en un acto........................ 4
*A partir con el diablo, id. en tres actos........................ 8
Propósito de mujer, id. en un acto. 4

ANDILLA (BARON DE) Y G. MORAN.

La dama blanca, zarzuela en tres actos........................ 8

ARNAO (A.)

*El dominó negro, zarzuela en tres actos........................ 8
*El cervecero de Preston, id., id... 8

BARDAN.

El cuerpo del delito, zarzuela en un acto........................ 4

BREMON (L.)

*Una emocion, zarzuela en un acto. 4

BUSTILLO (J.)

*El padre de mi mujer, juguete en un acto........................ 4
El bufon de S. A., zarzuela en dos actos........................ 6

CALTAÑAZOR (R.)

Un marido de lance, zarzuela en un acto........................ 4

Rvn.

LARRA (M.)

*La perla negra, zarzuela en tres actos........................ 8

LOPEZ (F.)

*Los cazadores en Africa, zarzuela en un acto.................... 4

MARTINEZ CUENDE (E.) Y JOSÉ M. LARREA.

*Por un inglés, zarzuela en un acto. 4
*El amor constipado, id., id....... 4

MORAN (G.)

*Fra Diávolo, zarzuela en tres actos. 8
*Las damas de la Camélia, zarzuela en un acto.................... 4

OLONA (L.)

*El secreto de la reina, zarzuela en tres actos..................... 8

PALACIO (M.)

*D. Bucéfalo, zarzuela en tres actos. 8
*La vuelta de Columela, id., id.... 8

PEDROSA (F. MARTINEZ)

*La red de flores, zarzuela en un acto 4

PASTORFIDO (M.) Y N. SERRA.

Los monederos falsos, zarzuela en tres actos.................... 8
*Zampa, id., id.................... 8

PASTORFIDO (M.)

La campana de la ermita, zarzuela en tres actos.................. 8

PICON (J.)

*Anarquía conyugal, zarzuela en un acto......................... 4
*Memorias de un estudiante, zarzuela en tres actos............. 8
*Entre la espada y la pared, id., id. 8
*Un concierto casero, sainete lírico en un acto.................. 4
La isla de San Balandran, zarzuela en un acto.................. 4
*La doble vista, id., id........... 4
El médico de las damas, id., id.... 4
Pan y toros, zarzuela en tres actos. 8

PINA (M.)

Compromisos del no ver, zarzuela en un acto.................. 4

Rvn.

*El jóven Virginio, id., id........ 4
El niño, id. id.................. 4
*El sordo, id. en dos actos........ 6
*Enlace y desenlace, id., id....... 6
*Los peregrinos, id. en un acto.... 4
*Un trono y un desengaño, zarzuela en tres actos................. 8
Aventuras de un jóven honesto, zarzuela en tres actos.......... 8
Influencias políticas, id. en un acto. 4
Matar ó morir, id., id........... 4
Los Dioses del Olimpo, zarzuela en tres actos..................... 8

RIVERA (L.)

*A Rey muerto, zarzuela en un acto. 4
Stradella, id. en tres id........... 8

ROSELL (C.)

El burlador burlado, zarzuela en tres actos...................... 8

RUIZ DEL CERRO (J.)

*Los mosqueteros de la reina, zarzuela en tres actos............ 8

RODRIGUEZ (A.)

*El nuevo Fígaro, zarzuela en tres actos......................... 8

SELGAS Y CARRASCO.

De tal palo tal astilla, zarzuela en un acto 4

SERRA (N.)

*La edad en la boca, zarzuela en un acto 4
*Una historia en un meson, id., id. 4
*El loco de la guardilla, id.. id.... 4

SOBRADO (P. N. DE)

*El zuavo, zarzuela en un acto..... 4

VEGA (R. DE LA)

*Frasquito, zarzuela en un acto.... 4
*Los dos primos, id., id.......... 4

VELASCO (R. DE)

*Por faltas y sobras, zarzuela en un acto......................... 4

VILLANUEVA (J. JOAQUIN.)

*La franqueza, zarzuela en un acto. 4

ZAMACOIS (M.)

*El firmante, zarzuela en un acto... 4

IMP. DE T. FORTANET, LIBERTAD, 29.


UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 06293 1681



